



**Fundación
Aula
Virtual**

J-40402082-9

**ISSN: 2665-0398
Deposito Legal: LA2020000026**

Aula Virtual



Generando Conocimiento

<http://www.aulavirtual.web.ve>

**Vol. 1 Nro. 3 Año 2.020
(Edición Especial)**

REVISTA CIENTIFICA AULA VIRTUAL

Directora Editora:

- Dra. Leidy Hernández

Consejo Asesor:

- MSc. Fernando Bárbara
- MSc. Wilman Briceño
- MSc. Manuel Mujica
- Dra. Harizmar Izquierdo
- Dr. José Gregorio Sánchez

**Revista Científica Arbitrada de
Fundación Aula Virtual**

Email: revista@aulavirtual.web.ve

URL: <http://aulavirtual.web.ve/revista>



Generando Conocimiento

Año: 2020

Revista Científica Arbitrada. Octubre 2020

Número 03. Volumen 1. (Edición Especial)

Periodicidad Semestral

Barquisimeto - estado Lara - Venezuela

Es una revista de acceso abierto electrónica publicada por la **Fundación Aula Virtual**, orientada a la divulgación de los productos investigativos creados por investigadores en diversas áreas del conocimiento. Su cobertura temática abarca Tecnología, Ciencias de la Salud, Ciencias Administrativas, Ciencias Sociales, Ciencias Jurídicas y Políticas, Ciencias Exactas y otras áreas afines. Su publicación es semestral, editándose dos números por año, indexada y arbitrada por especialistas en el área, bajo la modalidad de doble ciego. Se reciben las producciones tipo: Artículo Científico en las diferentes modalidades cualitativas y cuantitativas, Avances Investigativos, Ensayos, Reseñas Bibliográficas, Ponencias o publicaciones derivada de eventos, y cualquier otro tipo de investigación orientada al tratamiento y profundización de la información de los campos de estudios de las diferentes ciencias. La Revista **Aula Virtual**, busca fomentar la divulgación del conocimiento científico y el pensamiento crítico reflexivo en el ámbito investigativo.

Tabla de Contenido

	Pág.
EDITORIAL	5
<i>Dra. Leidy Hernández</i>	
EDITORIAL INVITADA	6
<i>Drda. Zériz Sánchez</i>	
PONENCIAS	
EPISTEME FILOSÓFICA DE LA GERENCIA BIOÉTICA TRANSCOMPLEJA	9
PHILOSOPHICAL EPISTEME OF THE TRANSCOMPLEX BIOETHICAL MANAGEMENT	
<i>Dr. Jean Franco Arcaya</i>	
NUESTRO MUNDO DE LA VIDA: FENOMENOLOGÍA DE UNA PANDEMIA.	18
LA PANDEMIA Y LA VULNERABILIDAD DE LOS MIGRANTES	
OUR WORLD OF LIFE: PHENOMENOLOGY OF A PANDEMIC. THE PANDEMIC AND THE VULNERABILITY OF MIGRANTS	
<i>Dr. Germán Vargas Guillén</i>	
VISIÓN FILOSÓFICA DE LOS PARADIGMAS SISTÉMICOS E INTEGRALES	31
EMERGENTES.	
PHILOSOFICAL VISION OF EMERGING SYSTEMICS AND INTEGRAL PARADIGMS	
<i>Dr. Jesús Leal</i>	
INVESTIGACIÓN FENOMENOLÓGICA HERMENÉUTICA Y EN TIEMPOS DE	37
POSTMODERNIDAD.	
HERMENUTIC PHENOMENOLOGICAL INVESTIGATION AND IN TIMES OF POSTMODERNITY	
<i>Dra. Naileth Nuñez</i>	
ATISBO FILOSÓFICO DE LA TEORÍA FUNDAMENTADA; VISION	44
CONTEMPORÁNEA DESDE UN DISCIPULADO.	
PHILOSOPHICAL ATTISB OF FOUNDED THEORY; CONTEMPORARY VISION FROM A DISCIPLESHIP	
<i>Dra. Jaida González</i>	
REFLEXIONES EN TORNO A LA INVESTIGACIÓN CRÍTICA.	58
REFLECTIONS AROUND THE CRITICAL INVESTIGATION	
<i>Dra. Victoria Jiménez</i>	

Tabla de Contenido

	Pág.
REFLEXIONES SOBRE EL CONOCIMIENTO ASOCIADO A LAS PRÁCTICAS LOCALES.	67
REFLECTIONS ON KNOWLEDGE ASSOCIATED WITH LOCAL PRACTICES <i>Dr. Andrés Aular</i>	
FORMACIÓN DE FORMADORES DESDE LA INTELIGENCIA ESPIRITUAL; APORTES EMERGENTES VIVENCIALES.	75
TEACHER TRAINING FROM THE SPIRITUAL INTELLIGENCE; A CONTRIBUTION EMERGING <i>Dra. Maholy Amaro</i>	
ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA. UNA MIRADA EN LA CONTEMPORANEIDAD DESDE LA FILOSOFÍA PRIMERA	82
TEACHING OF GEOGRAPHY. A LOOK AT CONTEMPORANEITY FROM THE FIRST PHILOSOPHY. <i>Dra. Lisbet Bracho</i>	
IMPORTANCIA DE LA METAFÍSICA EN EL CONTEXTO CONTEMPORÁNEO. APROXIMACIÓN DESDE IDEAS FILOSÓFICAS	90
IMPORTANCE OF METAPHYSICS IN THE CONTEMPORARY CONTEXT. APPROACH FROM PHILOSOPHICAL IDEAS <i>Dra. Aura Hernández</i>	
NORMAS DE PUBLICACIÓN	98

EDITORIAL

El conocimiento es un bien común, y la educación apoyada en el intercambio de saberes y aprendizaje es primordial para los procesos de cambio, bien lo recopila la UNESCO, “las sociedades emergentes tendrán que ser sociedades en las que se comparta el conocimiento, a fin de que sigan siendo propicias al desarrollo del ser humano y de la vida”, por lo que es deber participar en una cultura de intercambio que propicie la construcción de espacios intelectuales con vivencias compartidas, asistiendo a fomentar la reflexión tangible sobre temáticas necesarias para la transformación permanente del pensamiento humano, estimulando una reingeniería intelectualmente rica y vivificante, que permita la integración de saberes hacia el hecho reflexivo y creador de nuevas maneras de ver el mundo.

Es para la **Fundación Aula Virtual**, más allá de los objetivos de continuar con la divulgación del conocimiento científico y el pensamiento crítico reflexivo en el ámbito investigativo; un privilegio compilar en la Edición Especial, N°3, Vol. 1, Año 2020, de la **Revista Aula Virtual**, las reflexiones presentadas por investigadores del **V Encuentro de Investigación: III Jornadas Internacional. Filosofía e Investigación; fusión de un transitar epistemológico**, de la **Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez**, de esta manera, compartimos y validamos este encuentro de saberes en espacios trascendentes como el presentado en esta edición.

Seremos testigos participantes de un combinado crítico, con nivel de análisis y de creatividad perseverante; que sembrará ideas nuevas en tierra fecunda como es el de la Academia. Agradecidos estamos de su contribución, conmovidos por su disposición y de júbilo por permitirnos ser parte de este encuentro para continuar generando conocimiento.

Dra. Leidy Hernández
Directora - Editora
Revista Aula Virtual

EDITORIAL INVITADA

En estos momentos de tan atípico acontecer, Venezuela y el mundo entero se encuentran sometidos a una situación de inefable vulnerabilidad; angustia, dolor, incertidumbre, esperanza y desesperanza, entre otros sentimientos encontrados y desencontrados, que constituyen el día a día de todos. Es como si de la noche a la mañana nos hubiesen cerrado la mirada a la luz, sin oportunidad alguna, de ver nacer el amanecer desde la aurora y ver caer la tarde a través de la belleza del ocaso. ¿La naturaleza?, ¿La mutación de la ciencia?, ¿El destino? Quizás... Nos sorprendió de manera tal, que la vida nos cambió en ráfagas de segundo. Llegó el COVID 19 ¡Llegó la pandemia!

Ya los venezolanos teníamos rato pasando por una gran travesía. A ciencia cierta, no sabría decir si esto verdaderamente nos debilitó o fortaleció aún más. Siempre nos hemos caracterizado por nuestra jocosidad y peculiar forma de ser al momento de enfrentar las adversidades. Ahora más que nunca, podemos demostrar el tipo de madera de la que estamos hechos, fuertes como el roble y firmes como el junco que se dobla, pero siempre sigue en pie. Prueba fehaciente de esto, lo es la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Alma Máter que pese a las circunstancias en su accionar investigativo no se detiene, perennemente está allí presente; dejando significativas huellas científicas.

El V Encuentro de Investigación: III Jornadas Internacional. Filosofía e Investigación; fusión de un transitar epistemológico, efectuado los días **23, 24 y 25** de octubre del año en curso, es una muestra de ello, pues es un evento emprendido con la intencionalidad de propiciar espacios para la reflexión, el intercambio de ideas y la difusión de conocimientos científicos, dándole respuesta así a los cambios que demandan esta nueva sociedad. Cambios estos, de profundas exigencias académicas, dado que lo que se avizora es un futuro de fuertes compromisos que ameritan la constante formación académica y serio rigor científico. En tal sentido, el enfocar la mirada hacia el leer, el escudriñar, el indagar, el hurgar, el reflexionar e ir más allá en búsqueda del porqué de las cosas, del encontrar la verdad, de la construcción y difusión del conocimiento; es y deben ser nuestro horizonte.

Desde este sentir y en su afán de apoyar la difusión del conocimiento la **Revista Aula Virtual** dedica su edición especial N°3 Vol. 1 año 2020 a las Memorias de este encuentro como un gesto de solidaridad y contribución académica, promoviendo así la siembra del saber y el cultivo de la creación intelectual. De la meritoria pertinencia de esta iniciativa se puede decir que este número creado y publicado desde lo inédito, constituye el tamiz de las versiones, es lo que llamaría el gran Ugas Fermín, el filtro epistemológico que

nos conduce a explicar, interpretar o transformar la realidad dependiendo del enfoque paradigmático que cada investigador le haya otorgado a su trabajo de investigación.

Esta es una edición que, sin duda alguna, además de realzar la labor científica de los profesionales que la conforman, resignifica el prestigio que como comunidad científica poseen los distinguidos autores de los artículos que en esta oportunidad se presenta. De allí, mi firme convicción de que el adentrarnos en el contenido de estos, nos permitirá fraguar en el pensamiento de Jean Arcaya y descubrir a qué se refiere cuando habla del Episteme Filosófico de la Gerencia Bioética Transcompleja.

Seguir además, el cauce expresivo de Vargas Guillén con sus profundas cavilaciones sobre La Pandemia y la Vulnerabilidad de los Inmigrantes, con lo cual, nos expande las fronteras, no solo las geográficas, sino las fronteras del dolor y la reflexión; su contacto con la viva realidad o esa cruda realidad que nos presenta, nos hacen sumergir en un profundo manantial de sensaciones. Su trabajo no es más que el reflejo de un sentir ontológico, en un momento histórico tatuado en el ser de cada uno de los actores sociales de este particular contexto.

Todo esto, obviamente valiéndose de la fenomenología, pues “se trata de la condición humana, para comprenderla, la dignidad del ser humano es su punto de partida (dignidad, respeto y tolerancia)”. A propósito de ello, quien mejor que Jesús Leal, para corroborar tal aseveración, pues, la cita es de él y precisamente también tenemos el privilegio de tenerlo aquí, con su Visión Filosófica de los Paradigmas Sistémicos Integrales Emergentes, exhortándonos a la apertura a la reflexión y el cambio en materia de investigación. A su parecer, los estándares de protocolos incapacitan a los investigadores para el entendimiento del presente y mucho más para abrirse al futuro, razón por la que, de manera enfática, asume se deben desechar formas de pensar obsoletas.

Frente a este desafío, no nos queda más que tratar de cruzar el umbral de lo desconocido, de lo ya vivido y andado. Asirnos de nuevos caminos, de la mano con la filosofía como filosofía de vida. Según este mismo autor, todo lo que hacemos está guiado por la filosofía bajo concepciones o creencias, se trata de encontrar un camino idóneo que vislumbre el conocimiento a partir de una nueva noción heurística. Es justamente esta búsqueda de la verdad mediante nuevos caminos y el dibujo de realidades emergentes que nos condujo a pensar en ese fusionar de la filosofía y la investigación para un transitar epistemológico.

Es así como desde ese escudriñar científico, aunado a los trabajos antes esbozados, brevemente despliego los estudios de diversos ponentes como: Naileth Núñez y La Investigación Fenomenológica desde

la Hermenéutica en Tiempos de Postmodernidad, Jaida González, quién hace una reflexión desde un Atisbo Filosófico de la Teoría Fundamentada; Visión Contemporánea desde un Discipulado. Ambos atinados con ese ineludible y constante filosofar del que ya nos hablaba el Maestro Leal.

Siguiendo con este itinerario científico, se exponen también los sustratos epistemológicos de Victoria Jiménez, Reflexionando en torno a la Investigación Crítica y Andrés Aular sobre el Conocimiento Asociado a las Prácticas Locales. Es evidente que una vez más se le otorga supremacía al estudio y construcción de la realidad. Adicional a este híbrido de posturas teóricas, matices e implicaciones empíricas y científicas, se presenta la producción de Maholy Amaro, haciendo alusión a la Formación de Formadores desde la Inteligencia Espiritual; Aportes Emergentes Vivenciales, bastante pertinente por demás.

De igual manera, Lisbet Bracho se hace presente con el producto de su investigación sobre la Enseñanza de la Geografía en el Nivel Medio General. Una Mirada en la Contemporaneidad desde la Filosofía Primera. Y, ya para culminar Aura Hernández, disertando sobre la Importancia de la Metafísica en el Contexto Contemporáneo. Aproximación desde Ideas Filosóficas.

De manera pues, de cara a esta controvertida realidad, este arco hermenéutico mostrado, representa un gran valor ilustrativo para la academia. Es la fiel expresión de la realidad construida bajo un prisma de ideas trazadas en el lienzo de la vida a partir de la cosmovisión de cada uno de los autores, lo cual, reviste una gran importancia en el hilvanar de la historia y el hacer de la ciencia.

En nombre de la Universidad Nacional Simón Rodríguez,
a la que en estos momentos orgullosamente represento,
a todos mil gracias por esta oportunidad.

Drda. Zériz Sánchez
Coordinadora de Investigación
Subdirección de Educación Avanzada
Núcleo Barquisimeto

Tipo de Publicación: Ponencia

Recibido: 01/10/2020

Aceptado: 20/10/2020

Autor: Jean Franco Arcaya

Abogado (UNY).

Magíster en Derecho Mercantil (URBE).

Doctor en Gerencia (UNY)

Postdoctorado en Filosofía e Investigación (UNEY).

Colaborador de Sociedades científicas en Chile y Venezuela.

Santiago de Chile – Chile

 <https://orcid.org/0000-0003-0289-036>

E-mail: farcaya2000@gmail.com

EPISTEME FILOSÓFICA DE LA GERENCIA BIOÉTICA TRANSCOMPLEJA

Resumen

En esta época postmoderna es válido repensar sobre innovaciones emergentes para las organizaciones, que nutran de vida en su estructura y propicien transformaciones verdaderas en su entorno. Por tanto, la gerencia bioética se considera un modelo teórico generador de vitalidad para los ciclos de vida en las organizaciones, causante de cambios para el diseño organizacional, la cultura, el liderazgo, el capital humano y los grupos; nace como ofensiva a los conflictos morales, las prácticas antiéticas y los disvalores, que traen como consecuencia pérdida del talento humano, falta de liderazgo y desprestigio de organizaciones. Por tanto, me apropié de la bioética como la ciencia para preservar la humanidad y la sociedad laboral, edificando puentes de conexión con la gerencia empresarial, propiciando escenarios para higienizarlas. En este contexto, se desarrolla una episteme filosófica para crear conciencia en la alta dirección de las empresas; es trascendental un grupo de eslabones de poder que sirvan para influir en las transformaciones, resaltando constantemente la importancia de la vida y la supervivencia de un ambiente que promueve los ciclos de nuevas realidades. El modelo de la investigación es documental; se utilizó el método hermenéutico para interpretar los significados de la gerencia bioética en convergencia a un discurso de deliberación filosófica.

Palabras Clave: Bioética, episteme filosófica, disvalores, gerencia empresarial.

PHILOSOPHICAL EPISTEME OF THE TRANSCOMPLEX BIOETHICAL MANAGEMENT

Abstract

In this postmodern era, it is valid to rethink about emerging innovations for organizations, which nurture life in their structure and promote true transformations in their environment. Therefore, bioethical management is considered a theoretical model that generates vitality for life cycles in organizations, causing changes for organizational design, culture, leadership, human capital and groups; It was born as an offensive to moral conflicts, unethical practices and disvalues, which result in the loss of human talent, lack of leadership and the loss of prestige of organizations. Therefore, I appropriated bioethics as science to preserve humanity and labor society, building bridges of connection with business management, promoting scenarios to sanitize them. In this context, a philosophical episteme is developed to create awareness in the top management of companies; A group of power links that serve to influence transformations is transcendental, constantly highlighting the importance of life and the survival of an environment that promotes cycles of new realities. The research model is documentary; the hermeneutical method was used to interpret the meanings of bioethical management in convergence to a discourse of philosophical deliberation.

Keywords: Bioethics, philosophical episteme, disvalues and business management.

Introducción

La gerencia bioética empresarial es un modelo teórico creado por Arcaya (2019), como consecuencia de su tesis doctoral para optar al título de doctor en gerencia; interpretada también en una técnica de transparencia gerencial, para enfrentar los conflictos morales, los disvalores y las prácticas antiéticas en los distintos sistemas gerenciales de la organización, aspectos negativos que tienden a producir pérdida del talento humano, incapacidad en el liderazgo, falta de creatividad e innovación, una cultura organizacional desequilibrada y desprestigio de la industria.

Desde este importante evento, se muestra un producto de investigación con la finalidad de promover un profundo debate con la comunidad científica gerencial, bioética, filosófica y humanística, en aras de impulsar las herramientas para establecer verdaderos liderazgos bioéticos que impulsen el discurso filosófico humanístico.

Como base para desarrollar esta investigación documental, me apropie de la bioética, creada por el norteamericano Potter (1971), quien la define como la ciencia de la supervivencia de la humanidad, que guía a la toma de decisiones éticas, ante la ocurrencia de los problemas surgidos por el progreso médico y biológico; destacando su carácter pluridisciplinario; así como, los principios filosóficos de Aristóteles, Platón, Auster, Philip Dick o Umberto Eco, atendiendo a una posición

crítica de lo existente e inclusive en ruptura de algunas corrientes del pensamiento moderno. La intencionalidad del autor, viene dada por la rigidez de un conglomerado importante de sistemas gerenciales que no han resuelto el tema de la higienización organizacional de los disvalores, originando una corriente filosófica postmoderna.

Declaración metodológica

Con base a las características que presenta este producto de investigación, el mismo se enmarca en un diseño de investigación documental, cuyo objetivo según Arias (2006), es aquella mediante la cual, se pueden confrontar diversas áreas de forma documentaria de una forma crítica sobre la opinión propia de un experto en la materia a desarrollar, en este sentido, mediante el diseño documental se pueden detallar los avances que ha tenido el tema con respecto a otras investigaciones o unidades documentales con respecto al tema, utilizando además el método hermenéutico para la interpretación de la corriente filosófica generada y los teóricos de la teoría.

Considerando lo planteado por Hurtado (2006), las técnicas de recolección de los datos son las diferentes maneras para obtener la información, para el presente estudio se utilizó una revisión bibliográfica, que consistió en detectar, obtener y consultar la bibliografía y demás materiales útiles para el propósito de la investigación, de los cuales

se recopiló la información más relevante y necesaria para responder el objetivo general planteado.

Gerencia Bioética Empresarial

La gerencia bioética empresarial es una innovación emergente para las grandes organizaciones comerciales, industriales y de servicios, que propicia las condiciones para generar los cambios comportamentales en los líderes y colaboradores, tomando como fundamento sus ocho (8) eslabones de poder.

Hasta el momento no se aplica en el campo de alguna organización, en razón que es un modelo que se encuentra en proceso de discusión por la comunidad científica para posteriormente establecer su praxis necesaria en las grandes organizaciones y ser un ejemplo de prueba piloto en el mundo. La teoría está sustentada en la creatividad del autor como premisa básica para lograr resultados asociados a ética, valores, principios y responsabilidades, entre otros, haciendo alianzas con las teorías comportamentales como parte complementario del concepto y proceso bioético.

Es así, como la gerencia bioética empresarial busca no perder de vista todos aquellos valores que dan vida sana a una organización enferma, comprensiblemente el tiempo es necesario para desarrollar, extender y divulgar las categorías develadas en el presente trabajo de investigación como lazos o eslabones.

En referencia a lo anterior, Arcaya (2019) creador de la Gerencia Bioética Empresarial o teoría GEBIEM desarrolla ocho (8) eslabones de poder para explicar la teoría, los cuales están ordenados de forma intencionada para cumplir su finalidad transformadora en la organización: Primer Eslabón Moral y Ética, Segundo Eslabón Misión y Visión, Tercer Eslabón Diseño Orgánico, Cuarto Eslabón Cultura Organizacional, Quinto Eslabón Liderazgo Bioético, Sexto Eslabón Grupo Bioético, Séptimo Eslabón Resolución de Conflictos y Octavo Eslabón Toma de Decisiones. Por tanto, vale la pena explicarlos de la siguiente manera:

Primer Eslabón Moral y Ética

Es el conjunto de valores que refuerzan las acciones estratégicas para propiciar transformaciones de ejemplares conductas en los gerentes, trabajadores y grupos bioéticos, inspirando en hacer siempre lo correcto. Este eslabón está conformado por sus doce (12) bastiones a saber: Vida, dignidad, respeto, compromiso institucional, sentido de pertenencia, amor a la labor desempeñada, gratitud, honestidad, humildad, lealtad, ética y honorabilidad, el gran objetivo del eslabón, es formar un conjunto de prácticas para ser un ejercicio de la cotidianidad, integrándose a la misión y visión, constituyendo los valores bioéticos de la organización; podemos afirmar que es la columna vertebral del modelo.

Sin la menor duda estos bastiones emergen de la reflexión filosófica de la bioética asumida como

la corriente que por medio del repensar ético asume la transformación en la empresa-sociedad, poniendo como vértice central al hombre como creador de bio-valores capaces de producir cambios en el personal de una institución.

El eslabón moral y ética con sus respectivos bastiones impregna a la organización de una ética de vida organizacional, permitiendo afrontar todas las limitaciones y dificultades que puedan presentarse, fortaleciendo la cohesión, la unidad, el trabajo de los grupos, el clima y el ambiente laboral, armonizando y equilibrando el estado emocional de sus miembros.

Segundo Eslabón Misión y Visión

Contiene los grandes objetivos globales y bioéticos trazados por la organización, impregnándola de los valores arriba enunciados. En relación a la visión, considerada como la expectativa de la empresa hacia el futuro; debe enmarcarse en una visión innovadora, emergente y protectora de la humanidad. Es importante dejar claros los fundamentos teóricos-conceptuales en la misión y visión de la organización para propiciar un resultado favorable en todos los niveles, logrando que sus integrantes e inclusive clientes o usuarios se involucren y formen parte de ella ineludiblemente.

Actualizar la misión y la visión bajo un enfoque bioético, debe generarse como resultado de las reflexiones filosóficas de la alta dirección para vislumbrar lo que espera la organización a largo plazo, generando un compromiso en todo el

personal, haciendo recordar mediante diferentes estrategias audiovisuales, impresas o digitales 2.0 o inteligencia artificial, cuál es el papel de cada uno para alcanzarla; la alta gerencia tiene el deber de cultivarla con el sentido de amor sin esperar nada a cambio, cariño y difundirla ampliamente para que todos adquieran conciencia y se genere un compromiso.

Este eslabón refuerza el valor sentido de pertenencia, creando además un profundo sentimiento de lealtad y dedicación en los empleados que influya en sus comportamientos, permitiendo generar un diseño organizacional orgánico tal como se explica en el siguiente eslabón.

Tercer Eslabón Diseño Organizacional

Bajo el enfoque teórico propuesto, debe dar entrada a una estructura orgánica con un esquema formal, dando paso a la conformación de grupos bioéticos con funciones y objetivos bien definidos, atendiendo al desarrollo de una doctrina en la ética de las tareas, procesos para toma de decisiones y resolución de conflictos, descentralizar las decisiones, hacer menos formal la comunicación, integrando y coordinando las acciones estratégicas, propiciando la delegación de autoridad y responsabilidad en las personas, esto permite innovación y creatividad.

El diseño organizacional orgánico, en el marco científico representa un aporte significativo a la construcción teórica, por cuanto ofrece hacer más eficaz y poderoso el ejercicio de los valores

bioéticos, mediante la integración de acciones estratégicas, la promoción de la creatividad individual, el crecimiento vertiginoso de un desarrollo personal, propiciando además una cultura organizacional repleta de vida.

Cuarto Eslabón Cultura Organizacional

La cultura organizacional bioética, es un ambiente abierto, dinámico, de reflexión y armonía, donde se promueven estrategias de desarrollo personal y grupal, con un personal altamente motivado que practican valores bioéticos, con un liderazgo transformador que propicia el desarrollo de las capacidades por medio de la creatividad. Presenta expresiones distintivas que la convierten en una nueva forma para modelar el clima y el ambiente organizacional, soportado en un marco de bastiones que coadyuvan al buen desenvolvimiento de la personalidad de los líderes y colaboradores.

Quinto Eslabón Liderazgo Bioético

Es un proceso mediante el cual, el líder influye en el comportamiento de los colaboradores y los dirigen hacia objetivos transformativos, comprende la labor de propiciar el modelaje de cambios comportamentales en los empleados a partir del aprendizaje organizacional, la comunicación y las políticas de trabajo, fortaleciendo los canales de información, partiendo de un liderazgo transformacional y participativo.

Al establecer parámetros de organización para transformar y generar nuevo conocimiento, entra en

acción la gerencia bioética empresarial, en el cual, se toma en consideración un proceso de formación bioética que sirva como base para modelar la conducta de sus miembros a partir del conocimiento y comprensión de los bastiones del eslabón moral y ética, posteriormente cohesionar los grupos bioéticos y fundamentalmente propagar el cambio desde sus líderes.

El liderazgo bioético nace como consecuencia de la necesidad de construir líderes probos, dignos, virtuosos, íntegros y comprometidos con el bienestar general de los colaboradores, preocupados por fomentar la importancia del valor de la vida en todas sus manifestaciones.

Sexto Eslabón Grupo Bioético

Interpretado como el espacio colectivo de reflexión para dirimir los dilemas y situaciones que afectan el valor de la vida, tratar aspectos relativos a la dignidad del trabajador, garantía de sus derechos fundamentales, condiciones de bienestar general, evaluación del liderazgo, aplicación de tecnologías que causen daño al ecosistema, el resguardo de la protección ambiental y por ende proponer estrategias para consolidar sus bastiones de solidaridad, compañerismo, fraternidad, familia y expectativas, trascendiendo más allá de lo establecido por las pautas reduccionistas.

Séptimo Eslabón Resolución de Conflictos

La gerencia bioética empresarial pone a disposición la conciliación como medio alternativo

de resolución de conflictos en la organización, para dirimir las controversias suscitadas entre trabajadores, gerentes y grupos, tomando como datos relevantes la voluntariedad, la participación y el acuerdo democrático, su función está dirigida al restablecimiento de la comunicación efectiva y velar por el fortalecimiento de los valores bioéticos.

Los conflictos pueden surgir, entre trabajadores, gerentes, accionistas, clientes de la compañía y cualquier integrante de una comunidad afectada, como consecuencia de desastres ambientales, calidad de los productos y servicios, uso de tecnologías que afecten al ecosistema ambiental, dilemas éticos por los modelos de gestión organizacionales, dignidad del ser humano, respeto de los derechos fundamentales, conflictos de poder y manejo de conflictos interorganizacionales.

La validez científica de este eslabón, radica en su carácter catalizador de los conflictos que puedan generarse en la organización, grupos e inclusive con sectores externos de la empresa, cuando no sean posibles acuerdos, cabe indicar que es una estrategia extraordinaria para resolver los diferendos originados por conflictos alusivos a los dilemas éticos propios de la organización.

Octavo Eslabón Toma de Decisiones

Comprendida en la potestad de la autoridad jerárquica, los grupos bioéticos y expertos para tomar decisiones, siempre y cuando las mismas se encuentren fundamentadas en los cuatro principios generales de la bioética descritos por Beauchamp y

Childress (1989): principios de autonomía, principio de beneficencia, principio de maleficencia y principio de justicia.

Los principios generales de la bioética aquí descritos, son los invocados por los teóricos para valer de fundamento en la toma de decisiones; sin embargo, como resultado de la construcción teórica se propone emplear en el uso práctico por convergencia los bastiones del eslabón moral y ética y del grupo bioético, constituyéndose como un marco teórico y práctico, propiciando las condiciones para tomar decisiones correctas.

Finalmente es importante establecer que el fundamento de este eslabón para el desarrollo de la teoría, fue la corriente principialista de los autores Beauchamp y Childress (1989) con sus principios de autonomía, principio de beneficencia, principio de maleficencia y principio de justicia, solo aplicables a las ciencias médicas en sus ideas iniciales.

Sin embargo, según Potter (1995), el objetivo de la bioética es colonizar las fronteras de la ciencia. Tales expresiones del padre de la bioética permitieron hacer una interpretación amplia de las distintas corrientes de la bioética. En consecuencia, el autor de la teoría prefirió adaptar la corriente principialista al eslabón toma de decisiones de la gerencia bioética, el cual es posible relacionarlo y servir de base para coadyuvar a un mejor desempeño en la toma de decisiones gerenciales o de los grupos.

Por lo tanto, se relacionaron posiciones de autores que no se relacionaban entre sí, citando

como ejemplo la investigación de Marquez (2011), quien desarrolló su tesis doctoral donde relacionó los principios bioéticos para la toma de decisiones aplicando borrosidad en el marco de la complejidad.

De esta manera, pudimos lograr el cumplimiento de una bioética universal aplicable también a la gerencia de las organizaciones como espacios de producción y relaciones sociales. Esta corriente filosófica postmoderna, permite entonces relacionar criterios opuestos mediante la reflexión y la racionalidad como fundamento del método de la investigación con coherencia paradigmática.

Reflexiones finales: Hacia una episteme filosófica transcompleja

La filosofía es una corriente del pensamiento que tiene por finalidad la búsqueda del amor a la sabiduría, pero de quien viene la sabiduría. En el caso particular creo que viene de Dios. Los seres humanos racionales y pensantes en ideas se encuentran constantemente en el acercamiento a la sabiduría.

En el caso contrario en tiempos hipermodernos me atrevo afirmar que predomina la vanidad, modelos sociales obsoletos, discriminación racial y política, totalitarismo, irrespeto por la dignidad de las personas en situaciones particulares y desgaste de sistemas gerenciales que aún no presentan estrategias para higienizar a las organizaciones con disvalores que no aportan un producto substancial positivo en su

humanidad laboral. Creo que en términos gerenciales tenemos amplios tratados y avances para afrontar los problemas de las organizaciones, pero aún falta mucho para evolucionar notablemente en un sistema que resguarde la dignidad y los derechos de los colaboradores, poniendo el centro de atención en la vida en todas sus manifestaciones.

Es válido decir, que la ética es un concepto que ha evolucionado en sentido ontológico (bioética), permitiendo hacer lo correcto a los integrantes de una sociedad, discerniendo lo que es bueno y lo malo, proponiendo una filosofía de la verdad en anuencia a métodos de racionales en coherencia paradigmática.

De igual manera, coadyuva a la higienización de los disvalores, una herramienta factible para el impulso del accionar humano, operativo y de desarrollo personal, garantizando el afianzamiento del núcleo de poder afectivo por parte de los miembros de las sociedades laborales, fortaleciendo también el sentido de reflexión.

La sensibilización bioética y filosófica permiten comprender, asimilar y reconocer las fallas y los errores individuales presentes en nuestros valores internos, constituyéndose en un método para interiorizar dichos valores morales y cambiar los comportamientos, mediante el aprendizaje y la enseñanza en la educación.

En la era actual de distintos problemas mundiales como el Covid-19, los desafíos éticos en la investigación científica, los conflictos morales del hombre en su afán por establecer patrones de conducta perjudiciales en los ciudadanos, todo lo mencionado, apertura la visión para desarrollar un discurso para esta episteme filosófica.

Por tales razonamientos, invoco a la filosofía en aras de generar reflexiones humanísticas, de protección a la dignidad del ser, preocupada por el bienestar, estimulante de la alegría y buenas acciones de amor por el prójimo, promoviendo un dialogo serio sobre el necesario surgimiento de las organizaciones gerenciales bioéticas, y este es uno de los objetivos de la filosofía desde tiempos antiguos con las ideas de Parménides y Heráclito, con Platón y Aristóteles o Heidegger y Descartes.

Por consiguiente, está corriente filosófica postmoderna nos sirve para interpretar el mundo de las organizaciones desde una perspectiva diferente, desechando las malas prácticas y los patrones de conducta que erosionan los modelos gerenciales; significa pues, que podemos pensar de manera autónoma en un estado del saber para interpretar los fenómenos sociales inmersos en las estructuras tradicionales.

La corriente filosófica permite implantar buenos valores morales y éticos en los integrantes de la organización; tanto Aristóteles como Platón del conocimiento revelado y búsqueda de la verdad

por amor, abonaron los cimientos para la consolidación de una estructura de sociedad que mucho más allá de sus adelantos en ciencia tengan un lenguaje de pasión de amor por la sabiduría y ello forma parte de su base fundamental.

Cada región, pueblo o individuo que aspire acercarse a la sabiduría, debe tener amor, pasión y dedicación por el saber, basado en un plano bioético que incluya una profunda reflexión de la vida, sueños y objetivos que motiven a lograr la mera satisfacción humana, guiada por valores que construyan una conducta ejemplar frente a los semejantes. El amor por la sabiduría es el estadio del conocimiento donde el ser humano se elabora la episteme del conocimiento en el sueño de develar los secretos de lo desconocido.

Haciendo una cronología histórica de los grandes científicos que se acercaron a una sabiduría: Isaac Newton, Charles Darwin, Thomas Edison, Nikola Tesla, Albert Einstein y Van Reserl Potter, tenían varias características en común: Compromiso, voluntad, constancia, pasión y amor por el saber, cualidades que los llevaron a lograr grandes invenciones.

Los líderes que aspiren practicar la gerencia bioética empresarial deben poseer pasión, amor y humildad para obtener los nuevos saberes, se interesa por manejar un conocimiento ordenado, fundamentado en una metodología pertinente que produzca alegría, satisfacción colectiva, innovación

organizacional y cambios comportamentales en los colaboradores.

Frente a tales desafíos, la gerencia bioética empresarial es un frente para preservar la dignidad del trabajador, las organizaciones empresariales, consolidar el liderazgo, proteger el medio ambiente, lograr justicia social, y minimizar los efectos de tecnologías que dañen al ambiente. Tengo la convicción que el concepto más importante del siglo XXI, es sin lugar a dudas la bioética, con sus innovaciones, evoluciones y avances, teniendo como propósitos generales una sociedad más justa, equilibrada y en perfecta armonía con el ecosistema, cumpliendo su función trascendental de garantizar la perdurabilidad de todas las especies y las futuras generaciones.

Referencias

- Arcaya, J. (2019). Gerencia Bioética Empresarial: Un constructo teórico en la segunda década del siglo XXI. *Tesis Doctoral. Universidad Yacambú*. Barquisimeto. Venezuela.
- Arias, F. (2006). El Proyecto de Investigación, Introducción a la Metodología Científica. Quinta Edición. Venezuela: Editorial Episteme.
- Beauchamp, T. y Childress, J. (1989). Principios de Ética Biomédica. Editorial Trotta. Madrid, España.
- Chiavenato, I. (2009). Comportamiento Organizacional: La dinámica del éxito en las organizaciones. Segunda Edición. Editorial McGraw Hill Interamericana Editores. Distrito Federal México.
- Giralico, J. (2020). Nociones Filosóficas e Investigativas. *Relación entre Filosofía y Ciencia. Filosofía desde la antigüedad a la edad media*. Universidad Nacional Experimental de Yaracuy. Yaracuy-Venezuela.
- Hurtado, J. (2008). El Proyecto de Investigación. Sexta Edición. Venezuela: Quirón Ediciones.
- Márquez, E. (2011). Principios Bioéticos para la Toma de Decisiones Aplicando Borrosidad en el Marco de la Complejidad. *Tesis Doctoral en Ciencias de la Ingeniería. Mención Productividad. Universidad Nacional Experimental Politécnica Antonio José de Sucre*. Barquisimeto, Venezuela.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO (2005). *Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos*.
- Pérez, C (2006). Bioética, Empresa y Administración. *Revista de Gerencia de Empresas. Universidad del Rosario*. Argentina.
- Potter, V. (1971). Bioethics, bridge to the future. *Englewood Cliffs, Prentice Hall, N.Y.* Vol. I página, XIX.
- Potter, V. (1995). Bioética Puente, Bioética Global y Bioética Profunda, Cuadernos del Programa Regional de Bioética. *Organización Panamericana de la Salud*. (p. 29).

Tipo de Publicación: Ponencia

Recibido: 01/10/2020

Aceptado: 20/10/2020

Autor: Germán Vargas Guillén

Filósofo

Magíster en Filosofía Latinoamericana

Doctor en Educación

Universidad Pedagógica Nacional

Bogotá – Colombia

 <https://orcid.org/0000-0001-6156-799X>

E-mail: gevargas@pedagogica.edu.co

NUESTRO MUNDO DE LA VIDA: FENOMENOLOGÍA DE UNA PANDEMIA. LA PANDEMIA Y LA VULNERABILIDAD DE LOS MIGRANTES

Resumen

Esta ponencia reflexiona sobre la coyuntura actual de nuestro mundo de la vida, a saber, la pandemia. El hilo conductor es la vulnerabilidad de los migrantes que han llegado a Colombia —un suelo extraño— y se tienen que enfrentar con la actual crisis sanitaria provocada por el COVID-19. La atención se centra en aquellos migrantes venezolanos que reclaman con su rostro el ser escuchados por los demás, al mismo tiempo en quienes dependen o buscan la humanidad de los otros; en consecuencia, quienes son negados en su ser y su quehacer. La descripción que se realiza de ellos está orientada por los principios metodológicos de la fenomenología. Esta última no es una orientación a la moralización o al enjuiciamiento político, más bien los análisis presentados se dirigen a descubrir las estructuras esenciales de lo oculto bajo lo que se ve como natural o sobreentendido.

Palabras Clave: Detranscendentalización, migración, fragilidad, fenomenologizar, ética.

OUR WORLD OF LIFE: PHENOMENOLOGY OF A PANDEMIC. THE PANDEMIC AND THE VULNERABILITY OF MIGRANTS

Abstract

This presentation reflects on the current situation in our world of life, that is, the pandemic. The common thread is the vulnerability of the migrants who have arrived in Colombia —a strange soil— and must face the current health crisis caused by COVID-19. The attention is on those Venezuelan migrants who claim with their faces to be heard by others, at the same time on those who depend on or seek the humanity of others; consequently, those who are denied in their being and their work. The description that is made of them is guided by the methodological principles of phenomenology. The latter is not an orientation to moralization or political judgment, rather the analyzes presented are aimed at discovering the essential structures of the occult under what is seen as natural or understood.

Keywords: Detranscendentalization, migration, fragility, phenomenologize, ethics.

El príncipe vive una vida feliz; ignora que hay sufrimiento en el mundo, ya que le ocultan la vejez, la enfermedad y la muerte. El día predestinado sale en su carroza por una de las cuatro puertas del palacio rectangular. Digamos, por la puerta del Norte. Recorre un trecho y ve un ser distinto de todos los que ha visto. Está encorvado, arrugado, no tiene pelo. Apenas puede caminar, apoyándose en un bastón. Pregunta quién es ese hombre, si es que es un hombre. El cochero le contesta que es un anciano y que todos seremos ese hombre si seguimos viviendo.

El príncipe vuelve al palacio, perturbado. Al cabo de seis días vuelve a salir por la puerta del Sur. Ve en una zanja a un hombre aún más extraño, con la blancura de la lepra y el rostro demacrado. Pregunta quién es ese hombre, si es que es un hombre. Es un enfermo, le contesta el cochero; todos seremos ese hombre si seguimos viviendo.

El príncipe, ya muy inquieto, vuelve al palacio. Seis días más tarde sale nuevamente y ve a un hombre que parece dormido, pero cuyo color no es el de esta vida. A ese hombre lo llevan otros. Pregunta quién es. El cochero le dice que es un muerto y que todos seremos ese muerto si vivimos lo suficiente.

El príncipe está desolado. Tres horribles verdades le han sido reveladas: la verdad de la vejez, la verdad de la enfermedad, la verdad de la muerte. Sale una cuarta vez. Ve a un hombre casi desnudo, cuyo rostro está lleno de serenidad. Pregunta quién es. Le dicen que es un asceta, un hombre que ha renunciado a todo y que ha logrado la beatitud.

El príncipe resuelve abandonar todo; él, que ha llevado una vida tan rica. El budismo cree que el ascetismo puede convenir, pero después de haber probado la vida. No se cree que nadie deba empezar negándose nada. Hay que apurar la vida hasta las heces y luego desengañarse de ella; pero no sin conocimiento de ella.

(Borges, 1989. p. 245)

(...) el conflicto (...) no puede traer consigo la resolución de poner al hombre en su lugar propio; no puede resolver el que esté perdido, que vague sin rumbo, fuera de sí mismo y del lugar que le pertenece.

Esta errancia queda expresada (...) en el moderno desterramiento [*besdomovost*], en el no tener morada. (...) la vida humana permanece sin morada. La morada se comprende cada vez más como un abrigo, un refugio: como un lugar donde el hombre pasa la noche para poder ir al día siguiente al trabajo, donde deposita los frutos de su trabajo y donde lleva una «vida familiar» que existe cada vez menos. El hecho de que el hombre, a diferencia de los demás seres vivos, habite, more — porque no está en su casa en el mundo, porque está como saliendo de él, rebasándolo; y porque, justamente debido a ello, tiene una misión arraigada en pasados profundos que no habrán pasado mientras estén vivos en el mundo— es algo que desaparece al confrontarse con la moderna movilidad, voluntaria y forzosa, de estos gigantescos desplazamientos de naciones que alcanzan a casi todos los continentes. (...) el mayor desterramiento se da en relación con la naturaleza y con nosotros mismos.

(Patočka, 2016. p. 130)

Introducción

Si algo ha traído consigo la pandemia es la vivencia de la vulnerabilidad. No es que antes de ella no la experimentáramos. Siempre ha sido *el rostro verdadero*, que no sólo muestra o pone ante nosotros la evidencia de la mortalidad. En muchos sentidos, como en el célebre paseo del príncipe que llegara a ser el Buda: la pandemia nos hace más visible la vejez, la enfermedad, la pobreza y la muerte. Esto que vemos, que aparece o se nos manifiesta, en y con la vulnerabilidad no sólo son objetos [*Gegenständen*] que se abren paso a nuestro encuentro —mueren conocidos, famosos; pero igualmente se enferman y mueren amigos, familiares más y menos cercanos—; con estos *objetos* a su vez devienen *temas* [*Sujet, Objekt*] que se nos aparecen en tonalidades o estados de ánimo [*Stimmungen, Gemüts*] que varían, como una suerte de *colorido* a lo largo de los días de confinamiento: el desconcierto, la incertidumbre, la incredulidad, el temor, la desesperanza, la angustia, la desesperación, etc.

No estamos en el frente —como lo describe Patočka, siguiendo tanto a Jünger como a Teilhard de Chardin (2016, p. 140)—, pero como si estuviéramos en él: vemos caer o somos informados que han caído los próximos, los lejanos: con igual sevicia. Lo que nos muestra la pandemia “es espantoso”, “es la vivencia del sinsentido y lo insoportable del horror”, en fin, “es lo absurdo” (p.

141). Sólo que ahora estas vivencias no se asocian a la guerra, pero igualmente están en los linderos de la fuerza. En la pandemia, al poco andar se manifiesta, con su cambiante rostro, la evidencia de la corrupción como esencia del capitalismo; se hace presente tanto el bio como el Psico-control que manipula con el miedo y, en su nombre, se coartan como nunca las libertades civiles. Pero, igualmente, hacen presencia: la solidaridad, la crítica, las narrativas en pro de nuevas posibilidades de sentido como reverso del miedo, como respuesta al absurdo, en fin, como un alzarse y un conmoverse ante esto que nos sobrevino como especie humana.

Aquí es donde y como se sitúa la vulnerabilidad. Ésta nos descubre, una vez más, la mortalidad, la fragilidad, la contingencia de nuestra vida. Y, con este descubrimiento, en *analogon*, también se muestra la vulnerabilidad de los otros —próximos y lejanos—: familiares, amigos, colegas, conciudadanos, pares en la vida profesional, etc. Somos, ¿quién lo duda?, vulnerables: todos los otros, y nosotros. Pero ¿quiénes los son más? Los que todavía tenemos, por ejemplo, nuestro padre vivo, sabemos que ya, a sus noventa años, ha pasado por muchas *pruebas* y nos preguntamos si sobrevivirá a esta nueva, en marcha; a esta amenaza que ronda su puerta, que le ha impedido despedirse de sus amigos en la honra funeraria.

La vulnerabilidad nos descubre, a nosotros mismos, en primera persona, que nuestros planes y

nuestras expectativas no tienen suelo firme. Nos preguntamos si volveremos a ver a personas que amamos y que no están en nuestro mismo lugar de confinamiento; si habrá, si es que lo hay, *regreso* a eso que antes contaba como el haz de nuestras habitualidades, que, por brevedad, ahora hemos visto que se alejó, y que llamábamos *normalidad*. Con resignación, empezamos a hablar de una *nueva normalidad*: una suerte de eufemismo para decir que no sabemos nada, de nada.

En esa *nueva normalidad* con el tono del fatalismo suponemos que *nada volverá a ser igual*; en su reverso asumimos que hemos aprendido a encontrarnos y compartir en redes, en entornos virtuales; que hemos abierto un nuevo espacio donde la quietud del confinamiento contrasta con el vértigo de la comunicación: salas virtuales de clase con igual o más asistencia que en *aquellos tiempos*; eventos que eran cerrados y dirigidos a poblaciones circunscritas, en lugares remotos, a los que ahora también acuden nuestros estudiantes; un tiempo de inmovilidad que contrasta con la velocidad y el vértigo de los intercambios en tiempo real.

Sin más, la vulnerabilidad no sólo refiere nuestra mortalidad, fragilidad y contingencia. La vulnerabilidad es la pérdida de certezas en las que se había instalado nuestra vida como un haz de habitualidades; y, por el contrario, es la evidencia de no saber, a ciencia cierta, qué viene ahora, qué va a quedar de esto, cómo será y cuándo salimos de esto.

Esta vulnerabilidad nos descubre como primera persona de esta hecatombe, de este desastre, de esta fractura en nuestro mundo cotidiano. No bien podemos reflexionar sobre nuestra vida, sobre nuestro mundo de la vida. Y, sin embargo, la fenomenología hace, desde siempre, exigencias de y desde la reflexión trascendental: ¿qué es en sí misma la vulnerabilidad?, ¿cuáles son sus estructuras invariantes?, ¿quiénes son los más vulnerables?, ¿por qué algunas personas son las más vulnerables?, ¿cómo hemos de sobrellevar y solidarizarnos con los más vulnerables?

Si la fenomenología es, en sí, una ética, puesto que en su estructura se encuentra la *intencionalidad como responsabilidad* (Hoyos, 1976; 2012), entonces la reflexión sobre la pandemia, en este, nuestro mundo de la vida exige volver la atención a la vulnerabilidad. Aunque ésta tiene sus *visos* o *escorzos* que bien se pueden calificar de *patéticos*, lo que exige la reflexión es verla como *cosa misma*, en su sentido —así ésta también se muestre en y como *sinsentido*—, en la pluralidad de perspectivas en que se nos ofrece, con los horizontes que cierra (*antigua normalidad*) y que abre (la *nueva normalidad*, la *normalidad posible*).

Seguro, al cabo, aprenderemos a vivir con el coronavirus como con tantas otras amenazas que circundan nuestra existencia; entre tanto, se exige que la reflexión se centre en la vulnerabilidad ante

la cual nos ha puesto, en frente, como *un* e incluso como *el* frente.

Desarrollo

La voz *vulnerabilidad* se ha convertido en un estribillo de los gobiernos y de los sectores políticos. Sobre todo con ocasión de la pandemia. Bajo su égida se ha confinado a la población. Los viejos — con eufemismos tales como *adultos mayores*, o, minimizando su ser y su quehacer *los abuelitos*— se volvieron sujetos de medidas inmediatas, con unas restricciones a sus libertades que no habían conocido en todas sus vidas. La base de la que se valieron los dirigentes y los administradores fueron las estadísticas. El criterio de probabilidad empezó a imperar sobre el de autonomía. Con el mismo expediente los empleados del Estado con salarios superiores \$2.500 tuvieron una tasa impositiva más, bajo las medidas de urgencia. El gobierno, así pareciera inicialmente una *metida de pata* la opinión de Agamben (2020), se deslizaron a actuar exclusivamente bajo medidas tomadas al amparo de un Estado de Excepción. En Colombia, el presidente habló de su gestión y responsabilidad como *papá gobierno* que cuidaría a todos y cada uno de los ciudadanos.

El confinamiento empezó con una fuerza y base policiva que no se conocía en los grandes centros urbanos. En el municipio donde habito, en un día de mi práctica deportiva, una caravana de 4 camperos de doble tracción y una camioneta con

luces de emergencia me pararon en medio de la práctica para indicarme que el confinamiento también cubría las veredas y los caminos vecinales. Con claras indicaciones de las consecuencias económicas y penales si no se atendía de inmediato la medida.

En un comienzo todo nos parecía una exageración. Poco a poco empezamos a ver que sí se trataba de una pandemia —con o sin doctrina de conspiración de por medio—; al poco andar, sin que termine de cuajar el uso de la expresión, se empieza a ventilar que se trata de una *endemia: tenemos que aprender a vivir con el virus, no habrá vacuna en menos de un año, el virus muta y tiene, al menos, dos rebotes, debemos prepararnos para mucho más de un año de confinamiento*.

En la vida universitaria nos vimos ante hechos que pusieron más de presente el drama de la población estudiantil —del profesorado y sus circunstancias— se hace, *mutatis mutandis* caso omiso o silencio deliberado. Los jóvenes de las universidades públicas colombianas no tuvieron ni tienen con qué pagar la matrícula (*Matrícula cero*, ahora es una conquista del movimiento estudiantil colombiano, en esta crisis), se vieron en inmensas necesidades económicas, perdieron sus trabajos, no contaban con dispositivos o red para el acceso a las actividades.

En el orden planetario el negacionismo de E.E.U.U, Brasil y México, asociado a medidas

basadas en hipótesis de comportamiento del virus en poblaciones del Reino Unido, mostraron que la alerta no era en vano y que cualquier descuido pasaba, *eo ipso*, cuenta de cobro. Los que parecían invulnerables también se empezaron a mostrar sujetos de la amenaza.

Desde ciertas perspectivas, históricamente en la cultura occidental, la vulnerabilidad había empezado a ser una categoría: política, social, económica, y, en condiciones que es preciso esclarecer, filosófica. Fueron calificados, en un comienzo, como vulnerables los niños, las mujeres y los ancianos. Ya en el proceso de rescate en el naufragio del Titanic, en 1912, fueron éstos los que había que ubicar primero. Así, más tarde, se deriva de la promulgación de Derechos Humanos de 1948 y de los sucesivos complementos de y a ésta. Filosóficamente parecen haber sido recogidas las formas de la vulnerabilidad en las figuras del huérfano, la viuda, el extranjero, el pobre. Apareció como un reclamo ético.

No es obvio que la vulnerabilidad se comporte como una *entidad*, que pueda establecerse una *jerarquía* más o menos definitiva con relación a ella. Antes bien, se expresa en su plasticidad, en su mutación, de una situación a otra, de una población a otra. Es un hecho, la mayor expresión de la vulnerabilidad se concentra en quienes no tienen la posibilidad de reclamar justicia, quienes no pueden narrar su drama, en fin, entre quienes sólo son

sujetos de la reivindicación de su ser, en tal situación, a partir de la acción de un tercero —sean los ciudadanos, las organizaciones, los gobiernos, los estados, etc.—. Así, pues, en una situación como la que trajo consigo la pandemia, comparativamente, la que en Colombia se ha llamado la *rebelión de las canas*, ciudadanos que han podido ejercer el reclamo y tutelar sus derechos, son menos vulnerables que las personas sujetos del maltrato intrafamiliar o los desempleados y los migrantes, en fin, personas que no pueden hacer audible su reclamo, sea porque se carece del derecho para hacerlo, sea porque se ha acallado su voz o invisibilizado su presencia.

Nuestra atención se dirigirá a estos últimos. No porque las otras poblaciones no requieran una tematización fenomenológica; antes bien, y sólo debido a ello, porque hemos hecho una aproximación al asunto, a lo largo del último trienio. Nuestro interés emergió a partir del Taller convocado por Rosemary Rizo-Patrón, en el Perú, en 2018. Se conmemoró entonces la vida y obra de Lester Embree. Si algo nos legó Embree fue la detrascendentalización de la fenomenología, esto es, una vocación por las *cosas mismas*, más que por los textos canónicos de la disciplina. He comentado que, en mi opinión, dos temas que habrían sido muy caros a Lester, de los tratados en el taller, fueron la fenomenología de la migración y la fenomenología de los sueños. Uno y otro, se puede decir, emergentes en el campo, por un lado; y, por otro,

renovadores en el tipo de investigaciones fenomenológicas en la región.

Desde entonces hemos dado tres pasos, este es el cuarto. Uno enfocado a ver condiciones de posibilidad de una fenomenología de la migración, que incluyó un Taller de Descripción fenomenológica (2019), cuyo resultado fue un libro editado con Enrique Muñoz (2019); y la colaboración en un número de la *Revista Veritas* (Vargas, 2020) con un *Dossier* sobre el tema.

I

La pandemia nos ha puesto ante la evidencia, universal o al menos planetaria, de que esta especie humana es contingente, que toda su experiencia se asienta sobre la incertidumbre. La vulnerabilidad, *mutatis mutandis*, es la evidencia de que somos susceptibles de recibir daño por la acción de los otros; la evidencia de que nos pueden herir; es decir, que no podemos sobrevivir sin la hospitalidad, sin la compasión de los otros. Es, en fin, un estado de dependencia.

Fue Levinas quien nos lo puso de presente (2011, p. 50). Ahora bien, la ética acaso consiste en “proteger la vulnerabilidad (...), sin erradicarla” (Butler, 2006, p. 327). Esto implica volver sobre ella como estructura del reconocimiento (p. 213). Es, en fin, la “base para nuestra aprehensión de lo común” (p. 46); es una “condición (...) primaria” que emerge de la relación o del “contacto con el otro”

(p. 44). Esta doctrina es derivada de la pasividad más pasiva, de la que habla Levinas.

“Desde la perspectiva fenomenológica, la vulnerabilidad no sólo es un resultado de la opresión social y política. También describe una estructura de la subjetividad. Es una «condición trascendental, un punto de apertura y plasticidad que hace posible la transformación» (cita a Gilson, *The Ethics of Vulnerability*). La vulnerabilidad es un sentido relacional que siempre es nuestra relación y enlace con los otros mismos, en su vulnerabilidad y precariedad” (Boublil, 2018, p. 185). En este sentido, no comporta una carga negativa; es, en su positividad la faz de la responsabilidad en la que, en efecto, los otros tienen que hacerse cargo de uno; pero, igualmente, uno tiene que hacerse cargo de los otros.

La tesis que se desarrolla en esta investigación es que un extremo de la manifestación de la vulnerabilidad —desde luego, no es el único; acaso tampoco sea el más inhumano; aunque, de suyo, es una figura del despojo de la dignidad— se encuentra en la situación del migrante. Hay matices que van desde el éxodo hasta la migración; que se pueden ver, *à la* Levinas, en el extranjero; o, en la historia política contemporánea latinoamericana, colombiana, en el desplazamiento forzado —por causas de la violencia política y económica—; o, en centro y media Europa, en la experiencia de los inmigrantes.

Es visible cómo, pese a que Husserl fue un *asimilado* a la situación alemana —social, económica, política; académica, intelectual, cultural—, en rigor sus investigaciones no recaen sobre las figuras del éxodo, de la inmigración, o, del exilio. No obstante, aquí y allá, en su obra, encontramos alusiones al suelo [*Boden*] como un hogar propio [*Heimat*], a las figuras del extraño [*Fremd*] que no sólo tiene connotaciones relativas a la constitución de sí mismo, sino también en relación con la intersubjetividad, con consecuencias en cualquier comprensión de las personalidades de orden superior, de las relaciones sociales y las políticas, en el orden de la ética. Esto es lo que hace posible una serie de desarrollos tanto en la perspectiva de Levinas como en la de Schütz y Waldenfels.

II

Al comienzo fueron mujeres y hombres que, vagamente, aparecían en las noticias. Surcaban, y cruzaban, las fronteras. El drama poco a poco se fue dando a conocer. Pasaban a la intemperie, escasos de comida y ropa, el Páramo Berlín a 3.200 metros sobre el nivel del mar. Luego estuvieron en las terminales de transporte. Poco a poco, por ejemplo, fueron ingresando a las ciudades: limosneros en los semáforos, domiciliarios en bicicletas, peluqueros, meseros en los restaurantes, y otros oficios, en Bogotá empezaron a estar cubiertos por venezolanos.

Al poco pasar el tiempo las noticias empezaron a asociarlos con la delincuencia: reductos de las guerrillas o asaltos. Se empezó a construir el imaginario del venezolano como enemigo, como amenaza. Entonces hubo necesidad de hacer un alto en el camino y comenzar la reflexión fenomenológica. Se hizo imperativo diferenciar la migración y el éxodo, el primero implica haber llegado a un suelo extraño; el segundo estar en tránsito de abandono del lugar de residencia y hallarse en medio del camino, de la trashumancia.

Bien que mal, pese a la propaganda sórdida, se fue dando una *nueva normalidad*. Sí. En relación con el habla bogotana —como la llamara Rufino José Cuervo—, la entonación caribe de los venezolanos, su tez, fueron *marcas* que hicieron evidente su presencia. Pero los datos dieron cuenta de la circulación e instalación de ellos no sólo por toda la geografía nacional, sino por todo el continente. Cuando estuvimos en el Coloquio Latinoamericano de Fenomenología en Buenos Aires (19 al 21 de octubre de 2016), encontramos meseras venezolanas en Puerto Madero.

Aquí no más, en Cachipay (Cundinamarca, Colombia), con unos 10.000 habitantes, se ha llegado a contar con *ca.* 800 venezolanos, migrantes. Se han insertado a labores del campo, a la atención o asistencia en los puestos de la plaza de mercado, a los servicios de meseros. No es extraño que se hayan acoplado aquí, antigua tierra de los

Panches que, al parecer, provenían de la familia lingüística Caribe —al menos es lo que refiere Fray Pedro Simón, aunque entrelaza la lengua de aquéllos con la de los Pijaos—; no se sabe con exactitud si los Panches provenían de la meseta de Matto Grosso, en Brasil; o, fueron nativos de la Guayana en las islas del Caribe, al norte de Venezuela. Se considera válida la hipótesis de que ingresaron a Colombia desde territorio venezolano, por el valle del Orinoco, vía la serranía del Perijá, hasta hacerse a la ruta del valle del Magdalena en las zonas de Cundinamarca y Tolima, desde los siglos IX a XIV d.C., en confrontación bélica con los ramales de la familia Chibcha.

Aquí la tierra reverdece todo el año. El día pasa por lapsos de sol veraniego, niebla fría, lluvias ligeras o torrenciales. La comida abunda. A la vera del camino se pueden recoger, del mismo suelo, abundancia de guayabas, mangos, aguacates, naranjas, mandarinas. Como en el poema de Luis Carlos González, este suelo es *como un beso apasionado del Señor sobre la tierra*.

Aquí también llegaron migrantes los venezolanos del éxodo contemporáneo. Y se instalaron. Anduvieron en grupos, de tres, de cuatro personas. Mujeres y hombres, con niños, buscando trabajo o tras la labor, del día de jornada. Cachipay les dio cobijo, alimento, trabajo. Empezaron a ser parte de la cotidianidad del municipio, tanto en la zona urbana como rural. Incluso introdujeron

variantes gastronómicas, por no decir lingüísticas y dialectales; en fin, al menos se puede decir que hubo indicios de acogida y, en algunos sentidos, de reconocimiento. Algunas veces se les alcanzó a ver con rostro sonriente, de buen humor, haciendo chanzas. Tal vez faltaba mucho para que ellos sintieran este terruño como propio; para que, en verdad, fueran sujetos de reconocimiento. Pero sobrevino la pandemia.

Los pronósticos más optimistas, hasta finales de 2019, conjeturaban que del desplazamiento masivo de venezolanos a Colombia sólo regresaría entre el 20 y 30%, algún día, a su país. En medio de la pandemia no se cuenta con datos exactos. Lo que se conjetura es que, en este municipio, no hay ahora más de 80. Han dejado de ser parte de la cotidianidad, de la geografía humana.

Esta tierra, que desde los Panches tiene todo para ser morada de los Caribe, que permite que se entrecrucen Chibchas, Pijaos, Quimbayas, Ebéjicos, y, en especial, la variedad de las mezclas del mestizaje con estos pueblos y las diversas colonizaciones, fue remanso para acoger a los venezolanos. Como se vinieron, se fueron. Es cierto que la pandemia, y en especial el confinamiento, a todos nos ha hecho experimentar la vulnerabilidad: finitud, incertidumbre, inseguridad; pero quizás la peor parte la han llevado, en este contexto, los venezolanos.

III

Un punto relativo al método es relevante, una vez más, ponerlo de manifiesto: la fenomenología implica el recurso a la descripción, en *primera persona*. Entonces, ¿qué puede decir quien no es sujeto de esta vulnerabilidad, como migrante? Desde luego, con independencia de la posición que se tenga en el mundo social de la vida, sin excepción, todos los seres humanos somos vulnerables. En mayor o menor medida, en diversas circunstancias. Las ironías de la vida, aquellas que describe Rorty (1989), son el soporte de cualquier idea de la solidaridad; desde luego, esas ironías están asociadas, podemos verlo fenomenológicamente, a la contingencia.

El punto del método es que, en primera persona, la contingencia de nuestra existencia y, más exactamente aquello que nos hace vulnerables, es el pivote sobre el cual se asienta, en *analogon*, la posibilidad de la comprensión de la vulnerabilidad de los otros; y, consecuentemente, la compasión. No tiene que ser una situación que haga las veces de *causa*; antes bien, es un sentido o una experiencia que puede ser relativa a otro circunmundo de la vida, a una de las esferas de éste.

La pandemia, hasta donde se puede decir, en cuanto fenómeno universal, o al menos planetario, pone una situación común y, sin embargo, se vive diferencialmente. Ahora sabemos que los obesos y los diabéticos son más vulnerables al COVID-19; antes nos habían dicho que lo eran quienes hubieran

padecido enfermedades respiratorias; también cayeron en esas calificaciones de riesgo las personas viejas y, progresivamente, los profesionales de la salud. También sabemos que los niños y los jóvenes no son inmunes. Pero ¿cómo viven y afrontan el riesgo las mujeres en embarazo? ¿Qué pasa con las personas que tienen condiciones de mayor soledad, en tiempos de pandemia? ¿Cómo es la situación de los que pierden el empleo por causa de las medidas a las que ha llevado el confinamiento?

En este mismo orden de preguntas es que se interpela por la situación de los migrantes, en tiempos de pandemia y de situación de restricciones a la libre movilización, amparada en el confinamiento. El tejido social poco a poco fue integrando a los venezolanos, migrantes en Colombia; pero ¿qué posibilidades tienen de que se les reconozca sus derechos en la pandemia, durante el confinamiento?

Los viejos, como ya se dijo, fueron coto de caza para las medidas legales, pero —al menos en Colombia— por medios legales como la tutela de sus derechos, dieron curso a la que ellos mismos llamaron la *rebelión de las canas*. Desde su postura inane el gobierno, que perdió ante el reclamo de los viejos, sigue insistiendo en que buscará una demanda de la tutela. Entre tanto, los viejos han salido airosos en la defensa de la majestad de su autonomía. Poder demandar por derechos *no* es el caso de los migrantes: vulnerables ante todo y por

todos, tienen que limitarse al amparo de las personas, quedan inermes ante la acción —y, principalmente, ante la inacción— del Estado. Si antes no tenían acceso a derechos: se les subpagaba en los puestos de trabajo, sin servicios de salud, con extremadas limitaciones en su acceso a la educación, con prácticamente nulo disfrute de la recreación y el deporte, sin vivienda digna; ahora, en tiempo de pandemia y de confinamiento, parece que sólo les queda despejada la vía para el regreso, en cierto modo forzado, a su país y locación de origen.

Metodológicamente no puedo describir en primera persona cómo vive el venezolano, en Colombia, esta pandemia; intropáticamente debo reducir su experiencia a mi esfera de propiedad (Husserl, 1979, p. 155). O, ¿qué otras posibilidades metodológicas se pueden dar? Rorty consideraba que el relato del drama de las víctimas tendría que ser narrado por el periodista, el etnógrafo y el novelista. Sin duda, éstos pueden mostrar una faceta relevante del fenómeno de la vulnerabilidad, y de su fenomenología. No obstante, la exigencia de la fenomenología, en su radicalidad, implica que se opera una restitución del habla, del lenguaje, a las víctimas —si se ha concretado alguna de las amenazas que los situaba en condición de vulnerabilidad— y a los vulnerables. Si la fenomenología es un método que aspira a ir a las cosas mismas no es para destituir o despojar del habla a los vulnerables, sino un proceso en el que

los vulnerables no sólo tematicen qué los sitúa en esa condición, describan las variantes de la misma, y, hallen horizontes de lo invariante de esa condición que abre mundo o condiciones de posibilidad de la realización de la existencia, en medio de lo contingente y como punto de partida para llevar a cabo una reestructuración de la experiencia *sui* en medio de la relación con los otros.

IV

Sí se puede pensar que la vulnerabilidad es tanto un estado emocional como un proceso existencial —subjetivo, intersubjetivo; psicológico, social—. En este último sentido, se enlaza con la angustia o la pérdida de sentido, pero igualmente con el miedo, la desolación, la tristeza, la melancolía. Y, sin embargo, aunque puede tener *tratamiento*, la cosa misma es cómo enfrentar la comprensión de esta *estructura trascendental* — como la llama, en clave fenomenológica— Gilson (2014).

A fin de cuentas, sí se vale tanto el desarrollo de un tejido social que soporte los migrantes, que aparezcan las terapias para su apoyo; pero lo que se quiere comprender aquí son las dimensiones éticas, esto es, las que hacen referencia a las normas trascendentales que hacen del migrante una figura del otro, que reclama e induce a lo alto o abstracto del comportamiento ético.

Lo que se puede observar es que en el campo de la experiencia propia también vivimos, en

primera persona, la vulnerabilidad. La vivimos en diferentes situaciones y grados. En muchos casos, ni siquiera la notamos; de niños nos prodigaron tales cuidados que no supimos cuán precarios éramos. En cierto modo, la vulnerabilidad se vive, en muchos casos, sin que tengamos plena conciencia de que la estamos experimentando. Otra cosa, en cambio, es cuando la racionalizamos; esto es, cuando el pensamiento, activamente, nos permite explicitarla e incluso cuando podemos hacer predicados acerca de ella.

En muchos sentidos, el ideal de la autonomía —en las formas la autorreflexión, y, en especial, de la autodeterminación— se convierte en una experiencia subjetiva, personal; este ideal se lleva a cabo como una manera de hacer frente a la vulnerabilidad. Cosa distinta es cuando este mismo ideal se vive desde las formas del saber distribuido o el aprendizaje cooperativo, y, de la codeterminación. Si en algo es preciso retrotraer a Aristóteles, de sus planteamientos en la *Política*, es en que vivimos en sociedad porque no podemos cubrir, por nosotros mismos, todas nuestras necesidades.

La vulnerabilidad es un ámbito de apertura esencial al *otro*. Éste es, sin más, condición de posibilidad para cada uno. La vulnerabilidad es, a su turno, apertura a la comprensión de la intersubjetividad, en especial, en sus dimensiones ética, social y política; es la radicalidad de *ser con*

los otros. Así, pues, en y por la vulnerabilidad el otro hace presencia ante nosotros; y, nosotros hacemos presencia ante los otros. En unos casos esa presencia es la del que padece; en otros casos, es la de quien propicia el padecimiento. Acaso una suerte de *justo medio* es la de quien se compromete con la restitución de los derechos vulnerados; tanto como de quien acepta el don y la generosidad de quien se compromete con los vulnerados en su restitución y con los vulnerables en su protección.

Conclusiones

Nuestra atención se ha dirigido a la vulnerabilidad de los migrantes venezolanos en el contexto de la pandemia, pero nos ha puesto en evidencia —como una variante de la vulnerabilidad misma— que los más vulnerables en todos los casos —y, en ese sentido, lo invariablemente; su esencia— son quienes no pueden reclamar sus derechos, quienes no pueden alzar su voz para buscar la protección, quienes dependen de la compasión de los otros, en fin, quienes son negados en su ser y su quehacer —o quienes pueden llegar a ser negados en esa radicalidad—.

Que un derecho como el reconquistado con la *rebelión de las canas* sea restituido, no implica *eo ipso* que pueda ser ejercido; pero que un derecho ni siquiera pueda ser reclamado, que no se pueda protestar, alzar la voz, marchar por su defensa: implica la negación de la persona humana misma, de su dignidad, de su ser en el mundo. Esta es, en su

darse trascendental, la esencia de la vulnerabilidad; es, en fin, una demanda y un reclamo tácitos.

Si la fenomenología no se orienta —no puede orientarse— ni a moralizar, ni a configurar facciones partidistas, puesto que no es su función en el mundo de la vida; no puede menos que *alzarse*, *conmoverse*, hacer visible, en fin, fenomenologizar lo que se oculta bajo la naturalización y bajo las formas de lo sobreentendido.

Referencia

- Aristóteles. (1989). *Política*. Madrid, Ed. Gredos.
- Agamben, G. (2020). *La invención de una epidemia*. En: *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias* (pp. 17-20). Argentina, ASPO.
- Borges, J-L. (1989). *Obras Completas III*. Buenos Aires, Emecé.
- Boublil, E. (2018). The Ethics of Vulnerability and the Phenomenology of Interdependency. *Journal of the British Society for Phenomenology*, 49(3), 183-192.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.
- Husserl, E. (1979). *Meditaciones cartesianas*. Buenos Aires, Ediciones Paulinas.
- Gilson, E. (2014). *The Ethics of Vulnerability: A Feminist Analysis of Social Life and Practice*. New York, Routledge.
- Hoyos, G. (2012). *Investigaciones fenomenológicas*. Siglo del Hombre editores. Bogotá.
- Hoyos, G. (1976). *Intentionalität als Verantwortung*. *Geschichte und Teleologie der Intentionalität bei Husserl*. Den Haag, M. Nijhoff, *Phaenomenologica* 67.
- Levinas, E. (2011). *De otro modo que ser o más allá de la esencia*. Salamanca, Sígueme.
- Patočka, J. (2016). *Ensayos heréticos de filosofía de la historia*. Madrid, Eds. Encuentro.
- Rorty, R. (1989). *Contingency, Irony, and Solidarity*. ISBN: 0-051-36781-6. *Cambridge, Cambridge University Press. USA*.
- Vargas, G. (2020). El éxodo: estructura fundante de la migración. Alcance de la constitución trascendental del viandante como fundación ética. *Revista Veritas*, 45, 57-74.
- Muñoz, E. y Vargas, G. (Eds.). (2019). *Aproximación a una fenomenología de la migración*. Bogotá, Aula de Humanidades.

Tipo de Publicación: Ponencia

Recibido: 01/10/2020

Aceptado: 20/10/2020

Autor: Jesús Leal Gutiérrez

Psicólogo

Máster en Comunicaciones para Organizaciones

Doctorado en Andragogía

Universidad Panamericana del Puerto

Puerto Cabello – Venezuela

 <https://orcid.org/0000-0002-6833-8767>

E-mail: rectorado@unipap.edu.ve

VISIÓN FILOSÓFICA DE LOS PARADIGMAS SISTÉMICOS E INTEGRALES EMERGENTES

Resumen

La filosofía de la ciencia a través de la epistemología trata de definir la producción del conocimiento científico, sus formas de validación y sus límites. De allí surgen los paradigmas constituidos en su esencia por las creencias compartidas por una comunidad científica. A lo largo de la historia de la ciencia han surgido una variedad de paradigmas científicos tales como: el paradigma positivista, el fenomenológico, el socio crítico entre los más estrechos. Por otra parte, en el marco de los más amplios, sistémicos, e integrales están el paradigma de la complejidad, el integral holónico, el holográfico y el akáshico. La configuración de esta variedad de paradigmas indica el afán de la ciencia por la búsqueda de la verdad. Como investigadores es necesario despertar, desbloquear la mente, idear nuevos modos de pensar. Hay que reformar el pensamiento.

Palabras Clave: Filosofía de la ciencia, paradigma, sistémico.

PHILOSOFICAL VISION OF EMERGING SYSTEMICS AND INTEGRAL PARADIGMS

Abstract

The philosophy of science through epistemology tries to define the production of scientific knowledge, its forms of validation and its limits. From there arise the paradigms constituted in their essence by the beliefs shared by a scientific community. Throughout the history of science, a variety of scientific paradigms have emerged such as: the positivist paradigm, the phenomenological one, the critical partner among the narrowest. On the other hand, within the framework of the broadest, systemic, and integral are the paradigm of complexity, the holonic integral, the holographic and the akashic. The configuration of this variety of paradigms indicates the desire of science to search for truth. As researchers it is necessary to wake up, unblock the mind, devise new ways of thinking. Thought must be reformed.

Keywords: Philosophy of science, paradigm, systemic.

Introducción

El pensamiento occidental está guiado por la filosofía del dualismo espíritu-materia. Concibe al mundo material como una gran cantidad de objetos diferentes, ensamblados para estructurar una maquina gigantesca. Esta es la visión mecanicista, el modelo que predomina en el quehacer científico. Con este pensamiento se ha desarrollado la idea del hombre controlador, el concepto de la predominación de la mente racional, sin embargo, hoy se ha evidenciado que la hegemonía puesta en el cientificismo clásico y en el pensamiento reduccionista ha traído consecuencias nefastas para el planeta, en tal sentido está surgiendo la concepción de sistemas de observación no lineales, presididos por la intuición.

La formación en nuestras escuelas y universidades nos dirige al cientificismo clásico, a una forma de práctica científica mutilante que nos lleva hacia la construcción de mundos terminados. Muchas veces se nos obliga a mantener una visión del mundo donde el orden, la simetría perfecta y el equilibrio constituyen las referencias y los modelos. Eckhart Tolle (2000) al respecto señala; “vivimos en prisiones conceptuales colectivas y lo grave de esto es que nos sentimos cómodos en una extraña sensación de yo sé”, esto exige que las instituciones educativas trabajen con ahínco para crear nuevas formas de pensamiento.

El filósofo de la ciencia Kuhn (1962), describe la evolución del quehacer científico como una alternancia entre periodos de crisis según él, el detonador de las revoluciones científicas son ciertos investigadores que tienden a romper con la visión y los conceptos tradicionales. De hecho, los procesos extraordinarios de la ciencia a fines del siglo pasado a principios de este son en gran parte por el surgimiento de nuevas concepciones, modelos y visiones sobre la realidad.

Desarrollo

Todo lo que hacemos está guiado por una filosofía, concepción o creencia, así también ocurre en la ciencia.

Kuhn (ob.cit), en su libro “Estructuras de las Revoluciones Científicas” nos presenta el concepto de paradigma: como constelación de creencias, valores, técnicas que comparten los miembros de una comunidad científica; pero más profundo que los paradigmas, que son modelos subyacentes de la ciencia se encuentran los códigos culturales subyacentes y digo más profundos, pues subyacen en los mismos paradigmas en cuanto son modelos instalados mentalmente, para la observación de la realidad.

Los códigos culturales subyacentes indican las preguntas que se pueden plantear, las respuestas que se pueden dar, puesto que configuran las formas de pensamiento. En razón a esto Heisember (1932), premio Nobel de física dijo: “la realidad objetiva se

ha evaporado, lo que nosotros observamos no es la naturaleza en sí, sino la naturaleza expuesta a nuestro método de interrogación”. Aquí se cae el mito de la objetividad de la ciencia.

Beltran Rousell insigne matemático señaló: la ciencia es un conjunto de verdades de validez relativa; nunca se tiene la certeza de haber captado la verdad. Por ello, los invito a la apertura, a desechar formas de pensar obsoletas, a cambiar formas de pensamiento que puedan estar como instaladas en nuestra mente: en categorías, métodos, protocolos que incapacitan para entender el presente y mucho más para abrirse al futuro.

Un pensamiento embalsamado termina por subordinar la realidad a los propios deseos y opiniones. Es necesario combatir la parálisis paradigmática. En tal sentido hay que distinguir entre la ciencia estrecha y la ciencia amplia. La ciencia estrecha es la guiada por el paradigma positivista, observa solo lo tangible, el orden desplegado, lo manifiesto. La ciencia amplia intenta ver la realidad en todas sus dimensiones. Recordemos que la ciencia estudia la realidad y busca la verdad.

Para el estudio de la realidad la historia de la ciencia nos ha venido presentando una gama de paradigmas desde los más estrechos hasta los más amplios. De esta manera tenemos:

1. El paradigma positivista, que desde sus inicios en el siglo XV ha hegemonizado el

quehacer científico, por el afán del ser humano de controlar y explicar todo. Observa lo tangible.

2. El paradigma fenomenológico o interpretativo que estudia lo intangible, las experiencias humanas vividas.
3. El paradigma socio crítico o crítico dialectico que busca solucionar problemas con la participación de los involucrados.

Aunque algunas instituciones desconocen o no reconocen otras formas de hacer ciencia, han emergido otros paradigmas: los sistémicos e integrales tales como: el paradigma de la complejidad, el integral holónico, el holográfico y el akáshico. Estos consideran a la realidad en su totalidad, lo tangible y lo intangible. Ven la realidad como un sistema de elementos interdependientes. Comúnmente hacemos ciencia con conocimiento tácito, mecánico (ciencia sin conciencia).

Como he venido planteando, cada paradigma científico tiene su filosofía que lo configura, su cosmovisión. Si internalizamos esa filosofía, como un actor internaliza un personaje, si nos compenetramos con ese pensamiento, no en forma automática, entonces nuestro andar y transitar en el estudio de una realidad específica: el método, las técnicas y las acciones se van mostrando con naturalidad. Por ello debemos como investigadores consientes entrenarnos como un atleta de alta

competencia, en cuanto a la actitud que reclama cada paradigma: con disciplina y constancia.

Por ejemplo, el paradigma de la complejidad: cuyo representante es Edgar Morín, sociólogo francés. Considera la realidad caótica entre el caos y el orden, las principales dificultades que afrontan son la imbricación, la retroacción y la complejidad de los problemas insertos en una sinergia planetaria. La complejidad está estrechamente ligada a la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad.

Es contrapuesta al reduccionismo y concibe a la realidad en forma tetralógica donde se conjugan: el orden, el caos, la organización y las interrelaciones. Ve lo inacabado del conocimiento y reclama una actitud por parte del investigador abierta a todas las posibilidades.

Es así como, el Paradigma Integral Holónico exige el desarrollo de los niveles de conciencia que van desde el nivel 1 supervivencia hasta el nivel 9 transpersonal, es integral, inclusivo, abarcador y no marginador, incluye el mayor número de perspectivas, estilos y metodologías en una visión coherente. Es un metaparadigma que trata de unificar paradigmas distintos en una red interrelacionada de enfoques, mutuamente enriquecedores.

Es la ciencia del entero. Define al universo como un ser integro. Vincula la ciencia y la espiritualidad. Su representante es Ken Wilber, psicólogo transpersonal estadounidense. La

epistemología Wilberiana se basa en el siguiente principio: la superficialidad se mide, la profundidad se interpreta.

Por otro lado se encuentra, el Paradigma Holográfico, representantes: David Bohm, Físico Estadounidense con su teoría del holomovimiento y Karl Pribram, Médico Neurocirujano estadounidense con el modelo holográfico del cerebro. Pinson (1985) citado por Morín (1999) expresa: cada punto del objeto hologramado es memorizado por el holograma, y cada punto del holograma contiene la presencia del objeto en su totalidad. De esta forma, la ruptura de la imagen hologramática no muestra imágenes fraccionadas sino imágenes completas, el holograma demuestra que la realidad física de un tipo de organización el todo está en la parte que está en el todo y que la parte esta adapta para regenerar el todo.

Este paradigma concibe al universo como TOTALIDAD NO FRAGMENTADA. Estudia todas las dimensiones de una realidad, lo tangible e intangible, lo desplegado e implicado. Busca ver el todo en un fenómeno, las formas en que se conectan las partes permitiendo al investigador tener una visión total de la realidad en su ambiente, es decir sin fraccionar el fenómeno para su observación. Nos presenta una nueva forma de observar: Totalidad no Dividida en Movimiento Fluyente.

En cuanto, el Paradigma Akáshico, representante Ervin Laszlo, filósofo de la ciencia,

Húngaro. Parte de la unidad de todas las cosas, es la esencia de la concepción oriental, es la conciencia de la unidad e interrelación mutua existente entre las cosas y los sucesos. Los fenómenos tienen lugar en el mundo como manifestación de una unidad básica. Las cosas no suceden en secuencia sino todo junto. Está basado en el akásha, espacio universal en el que está inmanentemente la ideación del universo, donde no solo subyacen todas las cosas, sino que las genera y conecta y conserva la información que ha generado. El universo contiene toda la información, la deposita y la transmite.

Para este paradigma hay una dimensión *M* o manifiesta: *Lo Tangible*, que se alcanza a través de los sentidos y las técnicas de búsqueda de información convencional. Y una dimensión *A* o *Akasha* que se alcanza en estados de conexión directa de la conciencia con el universo. A través de diferentes técnicas, por ejemplo:

El mindfulness, la meditación trascendental, el sistema del *KOAN*, el musement, la contemplación y la introspección. Que da como resultado: La intuición científica, la iluminación e ideas abductivas.

¿Cómo entrar en estos paradigmas? Ken Wilber estructura los niveles de conciencia en grados de pensamiento. El primer grado está relacionado con el conocimiento tácito, lo material, lo tangible, la actuación en forma mecánica, lo fragmentado. El 2do grado de pensamiento es el

nivel integral allí somos capaces de relacionar todas las perspectivas pensando en la unidad de todas las cosas. Se inicia la ciencia con conciencia. Y en el 3er grado de pensamiento se vive y se siente la conexión con el universo.

Según Wilber aunque solo recientemente algunos seres humanos empiezan a desarrollarse hasta los niveles integrales, es decir, pensamiento de 2do grado se calcula que es un 5% de la población mundial actual. Y con respecto a los estadios de 3er grado o transpersonales, son muy raro (aún hoy en día), se calcula menos de un 1% de la población.

Aquí surge una interrogante: ¿en qué grado de pensamiento te encuentras?

Estos paradigmas sistémicos nos indican, como lo señala Claudio Allègre investigador francés, que: La ciencia deductiva, austera, rígida, automática debe dar paso a una ciencia variada, imprevista, flexible e incluyente”.

Conclusiones

Los nuevos paradigmas científicos nos invitan a observar la realidad como un entramado o red de relaciones haciendo énfasis en la vinculación existente entre las partes y el todo. Las cosas existen en virtud de sus relaciones mutuas, en los nuevos paradigmas se insiste con frecuencia que ningún fenómeno aislado puede ser explicado en su totalidad.

Hay que aprender a pensar en función del proceso y no de la estructura puesto que la dinámica

cambia constantemente. Ya no es posible separar el observador de lo observado el sujeto se funde con el objeto de estudio.

La visión del universo es un entramado de relaciones sin entidades fundamentales hay que crear nuevas formas de pensamiento, como dice Maturana (2000).

El mayor peligro que un científico enfrenta en su vida es creer que es el poseedor de una verdad o legítimo defensor de un principio o el poseedor de algún conocimiento trascendental, porque inmediatamente se vuelve ciego respecto de su circunstancia y entra en el callejón sin salida del fanatismo.

Como reflexión final les dejo este mensaje
Dice el maestro:

De aquí en adelante, y a lo largo de unos cuantos años, el universo boicotará a los que tienen prejuicios. La energía de la tierra necesita ser renovada. Las ideas nuevas necesitan espacio. El cuerpo y el alma necesitan nuevos desafíos. El futuro llama a nuestra puerta y todas las ideas, excepto las que envuelven prejuicios, tendrán la oportunidad de surgir. MAKTUB, está escrito.

Referencias

- Allègre, C. (2003). *La Derrota de Platón o la Ciencia en el Siglo XX. Fondo de Cultura Económica*. México.
- Capra, F. (2003). *El Tao de la Física*. Editorial Sirio. Málaga – España.
- Corral, R. (s.f). El universo como holograma multidimensional y su conexión con la mente. [Documento en línea]. Disponible: https://www.infoamerica.org/documentos_pdf/bohm02.pdf. [Consulta: 2020, marzo 05].
- Jakubowski, P. (s.f). Anexo I. Akasha, el campo unificado universal: fundamentos para la descripción unificada de magnitudes físicas básicas. [Documento en línea]. Disponible: http://editorialkairos.com/files/archivos/Paradigma_Akashico_Anejos.pdf. [Consulta: 2020, marzo 01].
- Kuhn, T. (1962). *Estructuras de la Revolución Científica*. Octava reimpression 2004. FCE, Argentina.
- Leal, J. (2017). *La Autonomía del Sujeto Investigador y la Metodología de Investigación*. Tercera Edición. Impresión: Azul Intenso C.A. Valencia-Venezuela.
- Morín, E. (1999). *El Método. El conocimiento del Conocimiento*. Ediciones Catedra. S.A. Impreso en Anzos, S.L. Madrid - España.
- Morín, E (1987). *Ciencia con Consciencia*. Anthropos Editorial del Hombre. Barcelona – Madrid.
- Tolle, E. (2000). *El Silencio Habla*. Gaia Ediciones. Madrid-España.
- Watzlawick, P y Krieg, P. (2000). *El Ojo del Observador. Contribuciones al Constructivismo*. Editorial Gedisa. Barcelona – España
- Wilber, K. (2000). *Una Teoría de Todo*. Editorial Kairos. Barcelona – España.
- Wilber, Bohm, Pribram y otros (2005). *Paradigma Holográfico. Una exploración en las fronteras de la ciencia*. Editorial Uairós. Barcelona – España.

Tipo de Publicación: Ponencia

Recibido: 01/10/2020

Aceptado: 20/10/2020

Autor: Nailleth Euridice Nuñez Carvajal


Lic. En Relaciones Industriales

Esp. En Gerencia en Recursos Humanos, Maestría en Docencia para la Educación Superior

Doctorado en Educación

Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez"

Barquisimeto - Venezuela

 <https://orcid.org/0000-0002-4609-1193>

E-mail: nuna19785@gmail.com

INVESTIGACIÓN FENOMENOLÓGICA HERMENÉUTICA Y EN TIEMPOS DE POSTMODERNIDAD

Resumen

El devenir actual de la humanidad implica asumir una realidad divergente, múltiple y dinámica donde el investigador debe repensar su papel hacia nuevas propuestas, desde la conciencia de los fundamentos filosóficos y vistos a partir de la hermenéutica. Surgiendo la fenomenología como una alternativa transformadora que permite el estudio de fenómenos desde la experiencia de cada investigador en el contexto estudiado, valiéndose del desarrollo de momentos o fases de un método cualitativo que unifica la visión del investigador, el entorno social y la verdad del fenómeno investigado. Esta ponencia expone las reflexiones sobre la investigación fenomenológica desde una visión filosófica que contempla un abordaje hermenéutico del saber. La perspectiva metodológica se desarrolla con el aval del pensamiento plural de varios autores que exponen su punto de vista sobre el tema, develando una investigación documental ejecutada a través de la consulta bibliográfica, contrastándose el pensamiento propio con el de las fuentes consultadas, en un diálogo intersubjetivo enriquecedor. El propósito de esta ponencia radica en la importancia y reconocimiento del abordaje investigativo desde el método fenomenológico visto a través de una visión hermenéutica que acepta los cambios culturales surgidos de la postmodernidad.

Palabras Clave: Investigación fenomenológica, hermenéutica, postmodernidad.

HERMENUTIC PHENOMENOLOGICAL INVESTIGATION AND IN TIMES OF POSTMODERNITY

Abstract

The current evolution of humanity implies assuming a divergent, multiple and dynamic reality where the researcher must rethink his role towards new proposals, from the consciousness of the philosophical foundations and seen from the hermeneutics. Emerging phenomenology as a transforming alternative that allows the study of phenomena from the experience of each researcher in the studied context, using the development of moments or phases of a qualitative method that unifies the vision of the researcher, the social environment and the truth of the phenomenon investigated. This paper presents the reflections on phenomenological research from a philosophical vision that contemplates a hermeneutical approach to knowledge. The methodological perspective is developed with the endorsement of the plural thought of several authors who present their point of view on the subject, unveiling a documentary research carried out through bibliographic consultation, contrasting their own thinking with that of the sources consulted, in a dialogue enriching intersubjective. The purpose of this presentation lies in the importance and recognition of the investigative approach from the phenomenological method seen through a hermeneutical vision that accepts the cultural changes arising from postmodernity.

Descriptors: Phenomenological, hermeneutic, postmodern research.

Introito

El hombre en su constante búsqueda de respuestas a todo lo que le rodea se ha valido de métodos científicos para darle validez a estas respuestas y que la explicación de las mismas se haga de forma razonable y aceptable. Todo esto aunado al sentir intrínseco pautado desde la subjetividad y la objetividad del investigador, por ello definir un método cualitativo exclusivo en su aplicación y el uso de los mismos se hace relativo, debido a las múltiples disciplinas del conocimiento de acuerdo al hecho de estudio, lo que conlleva al interés por el hecho educativo y significado propio del método, bajo el cual deben englobarse otras aproximaciones, técnicas, enfoques, o procedimientos.

Una postura relevante a este respecto es la que ofrece Wolcott (1992), quien expone a las corrientes metodológicas cualitativas como:

Un árbol que hunde sus raíces en la vida cotidiana, y parte de tres actividades básicas: experimentar /vivir, preguntar y examinar. A partir de estas raíces brotarán las diferentes “ramas” y “hojas” de la investigación Cualitativa”, entre las que el investigador debe elegir realizar su trabajo.

Es así como se hace necesario el reconocer que el método debe surgir de la concepción y necesidades de cada investigador desde una disciplina concreta del saber, la cual determinara la utilización de métodos adecuados según la intención y orientación que se le quiera dar a lo investigado.

Es desde esa perspectiva donde cobra vida la investigación fenomenológica y su significado afianzado en la definición explícita de lo vivenciado, y la esencia de la experiencia de los actores durante el abordaje de la misma, dando impulso al surgimiento de una visión hermenéutica que ofrece una explicación o interpretación de los hechos investigados, vistos desde un abordaje amparado de los cimientos filosóficos de la época de la modernidad, pero incluyendo cambios y actualizaciones en el pensamiento que trasciende, lo cultural, social, artístico y literario.

De allí surge la necesidad de transformación y adaptación de la fenomenología como método científico desarrollado en constante evolución con los procesos de la humanidad y los cambios en el contexto del saber.

Reconocer ese razonamiento del investigador desde lo subjetivo hasta lo objetivo es lo que nos permitirá examinar la amplitud de aplicación del método y la emoción de emplear desde la concepción de cada ser con su cosmovisión de la realidad.

Fenomenología Hermenéutica o una Cosmovisión del Investigador

El rol de discernir que poseemos los seres humanos, nos motiva curiosamente a ciertas reflexiones como las planteadas por platón en sus conocidos diálogos contenidos en su texto “La República”: “¿no llamaríamos con justeza filósofo

al hombre que está dispuesto a saborear todas las ciencias, que se entrega gustoso al estudio y en este estudio muestra un ardor insaciable?” (p. 340). Ante la realidad de la libertad de ocupaciones de cada individuo no deja de ser trascendental que el querer buscar respuestas, pensar y analizar se convierte en una condición innata y habitual no exclusiva de los filósofos.

Así lo expone Briceño (2007):

La condición humana lleva como estructura específica, una comprensión del ser y del no ser, del todo y la nada, del mundo y del hombre, del sentido de la vida. Sobre esa comprensión descansa la posibilidad misma de la cultura. (p. 11).

De modo que no existe la exclusividad del pensamiento y la reflexión filosófica como acciones estrictamente inherentes al hombre, quien tiene la posibilidad de construir historia a lo largo de su transitar y evolucionar en los diversos contextos que lo rodean, generando un universo de posibilidades creativas de darle forma al pensamiento.

En tal sentido se hace oportuno resaltar la postura contrapuesta al concepto hermenéutico que permite el desarrollo de un conocimiento no riguroso pero capaz de cumplir con un método que lo defina e interprete.

Por otro lado Artigas (1984), expone que la filosofía es: “el conocimiento de todas las cosas por sus causas últimas, adquirido mediante la razón”. (p. 20). Esta afirmación condena el sentido epistémico

y ontológico basándose en la búsqueda de un conocimiento, discernimiento, juicio, comprensión, o saber, que no considera el estudio sobre hechos o fenómenos que ocurren alrededor, encasillando a la investigación como un procedimiento meramente lógico que solo puede dar respuesta a través de un procedimiento o razonamiento, sin abordaje alguno de lo vivenciado o de las experiencias adquiridas. Dejando a un lado la Fenomenología, contenida dentro de los procesos de investigación cualitativa, capaz de asumir reflexiones sobre fenómenos desde una filosofía avalada por fuentes del ámbito cultural y nutrida desde la vivencialidad del saber innato de cada persona.

Desde mi perspectiva debe haber reconocimiento necesario a la aceptación en la diversidad de abordajes metodológicos sustentados desde las diversas opiniones de autores que contemplan la matriz epistémica conformada; por las interrogantes ontológicas, epistemológicas y metodológicas, mediante las cuales las ciencias establecen vasos comunicantes con la filosofía. Donde el postmodernismo sirva como medio de generación de conocimientos útiles a la sociedad con un abordaje plural a través del uso de diversas metodologías con el fin de trascender sobre los nuevos paradigmas tecnológicos, ofrecer verdaderos beneficios a la sociedad y contribuir a diferentes áreas de investigación.

Como bien afirman Guba y Lincoln (2002), los paradigmas constituyen un cúmulo de creencias básicas que no exigen una comprobación formal. Siendo necesario para el hombre la búsqueda de respuestas a sus inquietudes utilizando como instrumento de esa indagación de la verdad el razonamiento, sin deslindar el mismo desde su postura ontológica que lo definirá a partir de las cualidades y características propias de su Ser, en la aceptación necesaria de cambios de esquemas que brinden diversidad y pluralismo hacia el mundo que le rodea, produciendo una relación constante con todo lo que desea descubrir en su curiosidad incesante.

Sin dejar a un lado los aspectos ontoepistémicos y metodológicos, que nacen o parten del carácter teleológico y axiológico, que compone a la ciencia y que se avala de posturas filosóficas concretas; en definitiva, imposible pretender hablar de ciencia sin filosofía, puesto que la filosofía surge como respuesta o madre de todas las ciencias, al proponer métodos de razonamiento lógico que sirven como medio de respuesta a las incertidumbres planteadas por las diferentes ramas del saber.

Es allí donde cobra importancia para cualquier investigador la escogencia de un método acorde a su saber y lo que desea alcanzar en comprensión y entendimiento. Surgiendo la fenomenología como pensamiento filosófico reafirmado por su creador

Husserl (2020); es decir en los primeros cimientos del Siglo XX. Con la definición dada por parte de este autor como un método de carácter puramente contemplativo. Esta definición describe a la fenomenología como el método que brinda rigurosidad científica a los hechos, pero desde un modelo físico-natural, que destaca lo individual sobre la experiencia subjetiva. Por su parte, Bullington y Karlson (1984); citado por Tesch (1990), sostienen que: “La fenomenología es la investigación sistemática de la subjetividad”.

Ante estas definiciones hechas por los diferentes autores, otorgando sus aportes en disímiles épocas valdría la pena preguntarse: ¿si el tema o el investigador definen el método o es este el que se adapta al abordaje del investigador? De allí surgen las características particulares que le dan forma a la vida cotidiana y la experiencia vital a través del sentido abierto y no conceptualizado que brinda la fenomenología.

Así mismo este método cualitativo de investigación define la explicación de los fenómenos a través de la conciencia en el entendido de que al tener conciencia, se es consciente desde una transividad o intencionalidad, que permite el cuestionamiento de un hecho o fenómeno desde su naturaleza, debatiendo la misma desde el deseo de develar las estructuras significativas internas del mundo y la vida. Todo esto con el deseo de explicar los significados vividos, y existenciales desde la

propia cotidianidad sin la rigurosidad de variables o el predominio de opiniones sociales o la frecuencia de algunos comportamientos. Sin perder el sentido amplio de la ciencia desde un saber sistemático, explícito, autocrítico e intersubjetivo; que debe nutrir un pensamiento para que este sea puesto en práctica desde su entorno socio cultural hasta los procesos de educación.

Según Rodríguez, Gil y García (1996)

La fenomenología busca conocer los significados que los individuos dan a su experiencia, lo importante es aprehender el proceso de interpretación, por el que la gente define su mundo y actúa en consecuencia. El fenomenólogo intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas, describiendo, comprendiendo e interpretando.

No obstante, en el desarrollo del método fenomenológico deben reconocerse diversas posturas metodológicas que surgen como aproximación del repensar del investigador para extraer una significación de los fenómenos estudiados desde su profundidad hasta la superficialidad, avalados por la información acumulada a lo largo del proceso investigativo.

En esa diversidad metodológica surgen tres corrientes fundamentales de la fenomenología según Cohen y Omery (1994): la descriptiva (representada por Husserl o la escuela desarrollada en el entorno de la Universidad de Duquesne), la Interpretativa (representada por la Hermenéutica Heideggeriana) o una combinación de ambas

(representada por la fenomenología alemana o escuela de Utrecht). Donde prevalece la condición metodológica como carácter secundario, resaltando la postura reflexiva desde la hermenéutica del investigador, y su visión subjetiva inmediata como base para la construcción del conocimiento, partiendo desde su propio marco referencial y su interés por conocer experimentar e interpretar a las personas y el mundo que le rodea; partiendo de allí en la construcción de sus propias realidades socio – culturales.

Desde mi apreciación la descripción del método fenomenológico planteada por Spiegelberg (1975), es muy precisa y se enfoca en características particulares de la investigación cualitativa; considerando un aporte relevante para cualquier investigador que desee trabajar con esta metodología, en tal sentido describe seis (6) fases como esquema metodológico para el desarrollo de una investigación fenomenológica: 1) descripción del fenómeno, 2) búsqueda de múltiples perspectivas, 3) búsqueda de la esencia y la estructura, 4) constitución de la significación, 5) suspensión de enjuiciamiento, y 6) interpretación del fenómeno.

Esta descripción detallada permite la orientación del investigador en su abordaje investigativo; indicándole las fases que debe desarrollar en el uso de esta metodología; sin embargo estas fases surgirán de su experiencia

concreta y su descripción libre y enriquecida por su creatividad y vivencias sobre el fenómeno en estudio, sin entrar en clasificaciones o categorizaciones, pero trascendiendo lo meramente superficial; para reflexionar sobre los acontecimientos, situaciones o fenómenos, desde su propia perspectiva, la de los participantes y la de agentes externos; siendo la labor del investigador la unificación de la información obtenida para luego interrelacionar la relación existente entre las estructuras del hecho, actividad o fenómeno objeto de estudio, dando forma a toda esta información a través de su cosmovisión; para posteriormente profundizar en estructurar la experiencia sobre el fenómeno determinado desde la conciencia.

Luego del proceso de introspectiva y razonamiento del investigador se presenta un proceso de contemplación a través de la libertad de pensamiento del investigador dando inicio al constructo de su percepción desde la experiencia desarrollando el significado de la información obtenida a lo largo del proceso.

Reflexiones

Ante el deseo constante del hombre por darle sentido y forma a su pensamiento, se presenta la investigación como la herramienta que describe el saber intelectual a través de la aplicación de metodologías, que le dan formalidad y sentido científico, sin apartar la fuente de un saber ancestral que tiene sus bases en las producciones socio-

históricas, culturales, relacionales y situacionales; en tal sentido Varsavsky (2010) y Kreimer (2013), coinciden con el Sociólogo mexicano Bartra (2012), quien sostiene que: “el trabajo de producir conocimiento vuelve indispensable el uso creativo y simultáneo de varias tradiciones científicas y la superposición (composición) de varias disciplinas”.

Colocándose de manifiesto que el concepto de ciencia no puede ser visto desde la singularidad, porque no es unívoco, ni homogéneo, no es lineal ni plano, al contrario, es múltiple, diverso, cultural, poroso, con pliegues y repliegues que producen una dinámica fluida del conocimiento.

En tal sentido en el fluir del conocimiento se debe dar aval a las prácticas o alternativas que permiten sustraer lógicas científicas dominantes como la propuesta por Boaventura (2006), quien propone varias ideas como la “Ecología de saberes”, que propone en su contexto la necesidad de diversos abordajes, aperturas y reconocimiento de las diferencias y convergencias que se hacen necesarias en la práctica científica. El concepto planteado por este autor presenta una experiencia hermenéutica que nace desde las raíces étnicas y fluye a través de la evolución de los pueblos identificados por sus lenguajes y saberes.

También postula el anterior autor citado, la transformación progresiva e indetenible por la que ha pasado el mundo, recorriendo caminos no previstos, de infinita diversidad en el sentir, ser y

pensar. pautándose una relación directa de la humanidad entre el pasado y el futuro, en el desarrollo de teorías y conceptos y surgiendo la necesidad de generar una visión amplia sin fronteras y con aceptación de las diversidades, vista desde la incertidumbre de los cambios futuros y que además permita desarrollar en el investigador una visión crítica como práctica común, no solo desde el pensamiento sino ejercida como accionar donde se desarrolle un reflexionar cotidiano, todo esto con la finalidad de desplegar un conocimiento científico, transformador, movilizad y disruptivo. La propuesta de Boaventura (2006) hace un llamado a pensar, actuar, y ejercer la crítica desde diferentes perspectivas, campos y miradas.

Es allí donde la fenomenología cobra vida para darle valor a las experiencias, vivencias y fenómenos investigados desde una visión amplia desde lo superficial a lo externo y formal, dándole sentido al mundo desde la descripción, comprensión e interpretación de cada investigador que genera un constructo desde su vivencia y la vivencia de otros.

Desde mi postura considero necesaria la adaptación de una actitud metodológica abierta y flexible a cambios y propuestas de los investigadores, donde estos puedan escoger los hechos, fenómenos o temas a tratar desde sus propios intereses, produciendo respuestas a sus dudas o expectativas desde la libertad de la aplicación de un método viable a sus preferencias

metodológicas, impulsando el encuentro entre la ontoepistheme y la cosmovisión desde el ser innegable y representativo en las posturas subjetivas y objetivas de cada investigador; dando vida a una dinámica posmodernista.

Referencias

- Artigas, M. (1984). Introducción a la filosofía. Eunusa. Pamplona. España.
- Bartra, R. (2012). La sombra del futuro. *Reflexiones sobre la transición mexicana, Fondo de Cultura Económica, México.*
- Boaventura, S. (2006). Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires). Buenos Aires: Editorial CLACSO.
- Briceño, J. (2007). ¿Qué es la filosofía? La Castalia. Mérida.
- Cohen, M. Z. y A. Omery (1994). Escuelas de fenomenología: implicaciones para la investigación. En J. M. MORSE (ed.), *Cuestiones críticas en los métodos de investigación* (págs. 136-157). Sage: Thousands Oaks, CA.
- Guba, E., Lincoln Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa En Denman, C. y Haro, J. A. (compiladores) Por los Rincones. *Antología de métodos cualitativos en la Investigación Social. El Colegio de Sonora, Hermosillo.* Sonora. México.
- Husserl, E. (2020). Problemas fundamentales de la Fenomenología. Madrid - España. Alianza Editorial.
- Platón. (1966). La República. Traducción, Juan Bergua. Madrid. Clásicos Bergua.

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). Metodología de la Investigación Cualitativa. Granada: Aljibe. Ruiz.

Spiegelberg, H. (1975). The Phenomenological Movement. A historical Introduction, M. Nijhoff, la Haya.

Tesch, R. (1990). Investigación cualitativa: análisis y software Herramientas. Bristol, The Falmer Press.

Wolcott, H. F. (1992). Postura en la investigación cualitativa. En M. LeCompte, W Millroy, y J. Preissle (Eds.), *Manual de investigación cualitativa en educación Londres: Academic Press.*

Tipo de Publicación: Ponencia

Recibido: 01/10/2020

Aceptado: 20/10/2020


Autor: Jaida Dorielis González de Fernández

Licenciada en Contaduría Pública

Doctora en Gerencia Avanzada

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez

Barquisimeto – Venezuela

 <https://orcid.org/0000-0001-9014-4136>

E-mail: gonzalezjaida@gmail.com

ATISBO FILOSÓFICO DE LA TEORÍA FUNDAMENTADA; VISION CONTEMPORÁNEA DESDE UN DISCIPULADO

Resumen

La epistemología compleja en la construcción de conocimiento gravita en torno al problema de la verdad, pasando de perspectiva en perspectiva, de verdades parciales en verdades parciales y así proyecta generar una rearticulación del saber, inherente de una reflexión fundamental. El sujeto investigador insertado dentro de esta matriz epistémica se posiciona en el centro del proceso productivo del conocimiento, busca dialogar con la realidad más que simplificarla y absorberla. En este orden de ideas, se considera la Teoría Fundamentada como método para construir interpretación; se basa en la metodología de análisis inductivo y cualitativo con el objetivo de generar proposiciones teóricas fundamentadas en los datos empíricos y propone la generación sistemática de teoría, A tal efecto, el método de comparación constante posibilita la generación de teoría que se corresponda estrechamente con los datos, además lleva al investigador a considerar una gran diversidad de datos, es decir, cada incidente es comparado con otro o con propiedades de una categoría, en términos de la mayor cantidad de similitudes y diferencias posibles.

Palabras Clave: Teoría Fundamentada, microanálisis, familia de códigos, visión contemporánea.

PHILOSOPHICAL ATTISB OF FOUNDED THEORY; CONTEMPORARY VISION FROM A DISCIPLESHIP

Abstract

Complex epistemology in the construction of knowledge gravitates around the problem of truth, moving from perspective to perspective, from partial truths to partial truths and thus projects to generate a rearticulation of knowledge, inherent in a fundamental reflection. The research subject inserted within this epistemic matrix is positioned at the center of the productive process of knowledge, seeks to dialogue with reality rather than simplify and absorb it. In this order of ideas, Grounded Theory is considered as a method to construct interpretation; is based on the methodology of inductive and qualitative analysis with the aim of generating theoretical propositions based on empirical data and proposes the systematic generation of theory. To this end, the constant comparison method enables the generation of theory that closely corresponds to the data, also leads the researcher to consider a great diversity of data, that is, each incident is compared with another or with properties of a category, in terms of the greatest amount of similarities and differences possible.

Keywords: Grounded Theory, microanalysis, family of codes, contemporary vision.

Introducción

El siglo XX, se apodera de las agitaciones producidas por una serie de conflictos en el discurso filosófico, sobre las bases del conocimiento, con las certezas clásicas derrocadas, y con nuevos problemas sociales, económicos, científicos y lógicos. La filosofía contemporánea, se resolvió a intentar reformar y preservar, y también alterar o abolir, viejos sistemas de conocimiento. Desde este panorama narrado anteriormente, se develan así, corrientes de la filosofía contemporánea, que han surgido a partir de los dos principales abordajes que son, la filosofía analítica y la filosofía continental.

A partir de este discurrir, la filosofía desde siempre, asentó escuelas y tendencias, que llegaron en momentos, a un alto grado de rivalidad, el simple indiferentismo, en el marco de una convivencia desconfiada, es un fenómeno característicamente contemporáneo; irrumpe la existencia de dos tipos de ciencias, con objetivos y métodos diferentes. Las ciencias naturales procuran explicar, establecer leyes y derivar estas leyes de otras; mientras las ciencias del espíritu, por el contrario, procuran comprender, captar un significado.

Así pues, Kuhn (1992), disputó el proceso acumulativo y rectilíneo de las ciencias exhibiendo que el conocimiento no es lineal, sino que la ciencia germina en función de rupturas o saltos paradigmáticos, estos modelos no son concurrentes sino más bien excluyentes, incommensurables, por

lo que se van reemplazando uno a otros cuando la revolución científica se hace presente. En estas rupturas han hecho surgir nuevas miradas de la realidad, producto de las múltiples metamorfosis a nivel social, que exigen una adecuación para poder explicar los fenómenos sociales, es así como la complejidad emerge, producto de la imposibilidad teórica, epistemológica y metodológica para estudiar los múltiples eventos que confluyen y conforman el contexto que vivimos.

En los últimos años se ha comprobado un gran auge a favor de la investigación cualitativa, esto se explica por la diversidad de problemas o situaciones que no pueden ser abordados desde perspectivas puramente positivistas, sino que deben adoptar un enfoque más holístico e integrador, que permita comprender e interpretar la realidad, los significados, las percepciones y experiencias de las personas ante una situación determinada (Lúquez y Fernández, 2016).

En esta línea de pensamiento, emerge la intencionalidad de realizar un recorrido teórico y epistémico sobre la naturaleza de este tipo de estudio, interpretativo, que constituye un modelo no lineal, tampoco rígido e inflexible; todo lo contrario, este paradigma de investigación, hace énfasis en la creatividad e ingenio de sus autores. Concretamente me propongo, en un recorrido bibliográfico, presentar orientaciones epistemológicas, conceptuales y metodológicas a la comunidad de

investigadores interesados en el conocimiento y ejecución del Método de Teoría Fundamentada (TF), que ofrezca sustento en la sistematización procedimental de todas sus fases, trazando el camino hacia la incitante y comprometida investigación generadora de teoría; a partir de la interactividad e intersubjetividad de los actores comprometidos en toda una praxología de introspección vivencial.

Desarrollo

Contemplaciones Epistémicas de la Teoría Fundamentada

Para comenzar, y en relación a las consideraciones que anteceden, expresa Habermas (2001), toda experiencia observada es interpretada. La experiencia comunicativa se origina en un conjunto de interacción que a través de significados constantes vincula a lo menos a dos sujetos en el marco de la intersubjetividad de mutuo entendimiento establecido lingüísticamente. El mundo de la vida, es el ámbito y base de la investigación, donde se buscan las estructuras de la realidad previas al análisis empírico. Los enfoques para investigar debido a la orientación temática están ubicados en primer lugar.

Es decir, la interpretación que emergió es producto del estudio de la realidad en su contexto natural al darle sentido de acuerdo al significado que le atribuyeron los sujetos de estudio en su ámbito específico, manifestadas por medio del lenguaje con

un significado simbólico social que remite al carácter pragmático que lleva a la obtención de sentido contextualizados.

La Teoría Fundamentada se presenta como una alternativa que proporciona los medios para generar teorías que emerjan directamente de la realidad de la vida cotidiana, en la búsqueda de entendimiento el saber preteórico puede satisfacer pretensiones teóricas. Por tal motivo, emerge el camino para generar conocimiento, fundado empíricamente, desde la producción de conceptos a través de las consideraciones metodológicas propias de la Teoría Fundamentada (Strauss y Corbin, 2002:76), método de investigación que permite “cualquier exploración que esté relacionada con los comportamientos, emociones y sentimientos, las experiencias vividas, así como al funcionamiento organizacional y los movimientos sociales. La teoría fundamentada propone construir teorías partiendo directamente de las observaciones realizadas por el investigador”, junto a pautas que dan libertad en el accionar investigativo y permite encontrar el camino partiendo de la lógica configuracional.

En otras palabras, las consideraciones presentes en la Teoría Fundamentada suponen una serie de alternativas en las que se descubre y construyen los conceptos a partir de los datos. La identificación de las categorías en los registros se va construyendo con la información recolectada, opera a través de un diálogo entre los significados que los

actores le otorgan a la realidad y el significado asignado en la investigación.

El proceso se denomina “construcción de una Teoría Fundamentada”, concebida como la emergencia de teoría a partir de información real o empírica. Strauss y Corbin (ob.cit), indican que el valor de este método radica en que “lo más probable es que la teoría derivada de los datos se parezca más a la realidad que la teoría derivada de unir una serie de experiencias basadas en conceptos o solo especulando” (p.14). De lo expuesto hasta ahora, es pertinente destacar tres (3) aspectos que recogen la esencia de la teoría fundamentada: a) El énfasis en la emergencia y generación de teoría; b) El análisis como acción central en la investigación desde una lógica inductiva, y c) La transformación de la teoría que permite establecer la explicación de los fenómenos sociales en términos relevantes.

Fases Significativas, El Camino En Aras Del Saber

La Teoría Fundamentada ofrece una manera de representar la realidad que arroje luz o un entendimiento sobre lo estudiado. Los investigadores la utilizan con el objetivo de crear categorías teóricas a partir de los datos y analizar las relaciones relevantes que hay entre ellas, es decir, a través de los procedimientos analíticos, se construye teoría que está fundamentada en los datos, de ahí su nombre. El procedimiento de la Teoría Fundamentada contiene tres (3) fases que no responden a una lógica lineal, sino que son

permanentemente recurrentes: Codificación Abierta, Codificación Axial y Codificación Selectiva.

Codificación Abierta

Proceso analítico por medio del cual se identifican los conceptos, se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones. Descomponer el proceso analítico es una tarea compuesta, pero necesaria porque los analistas deben comprender la lógica subyacente, que es lo que tratan de lograr por medio del uso de las técnicas y los procedimientos.

Al respecto; Strauss y Corbin (ob.cit, p.254), señalan que la codificación abierta “es el proceso analítico a través del cual el investigador debe identificar en los textos aquellos conceptos fundamentales relacionados con su investigación, a la vez que se descubren las propiedades y dimensiones de los mismos”. De manera que, se identificarán los conceptos teóricos centrales del objeto de estudio, para ubicar su significancia en los escenarios analizados.

Codificación Axial

Permite que los datos que se fragmentaron durante la codificación abierta se reagrupen con la finalidad de construir explicaciones más precisas y completas; implica relacionar una categoría con sus subcategorías. Para Strauss y Corbin (ob.cit, p.136) es el “proceso de relacionar las categorías a las subcategorías”. Con este propósito se hará una integración y refinación de los temas clave

obtenidos a partir de la codificación abierta, determinando así las relaciones entre las categorías y subcategorías; así como sus dimensiones y propiedades.

Codificación Selectiva

Asunto de integrar y refinar la teoría: se descubre la Categoría Central y luego de identificarla, se explican las relaciones de las demás categorías en torno a ésta. De acuerdo con Strauss y Corbin (ob.cit, p.167), “la codificación selectiva es el proceso por el cual todas las categorías previamente identificadas son unificadas en torno a una categoría de ‘núcleo’ o ‘central’, que representa el fenómeno principal que está siendo estudiado”.

En concordancia con esto, el proceso de codificación selectiva se fundamenta en la interrelación de unas categorías con otras y estas con la categoría central previamente identificada y esto es el punto de partida de la propuesta teórica a partir de los datos obtenidos en la investigación. Por ello, al aplicar Teoría Fundamentada como método permite generar teoría fundada en los datos posterior a su análisis, comparación y codificación de la información recopilada de manera sistemática.

Estructuración Teórica

Una vez desarrolladas las etapas anteriores, corresponde dar forma a la teoría mediante la articulación de los elementos básicos de cualquier propuesta teórica: categorías, propiedades de las

categorías e hipótesis, en donde se comienza a construirse la teoría identificando una categoría central a partir de la cual se establecen las relaciones con las demás categorías, sub-categorías y las figuraciones correspondientes, expuesto en un informe que condense dichos elementos a través de una estructuración lógica y coherente, utilizando el mínimo de conceptos posible para explicar la estructuración teórica.

Tal como señalan Strauss y Corbin (ob.cit, p.159), “en esta etapa el investigador está trabajando con datos muy refinados obtenidos comparando caso a caso, por lo que son abstracciones y representan las historias de muchas personas o grupos reducidas a términos altamente conceptuales”. Por lo tanto, se trata de conceptos abstractos que alcanzan la posición de categorías, que le permiten al investigador explicar un fenómeno mediante un conjunto de afirmaciones relacionadas entre sí.

Estaciones Epistemológicas en la Generación de la Teoría Fundamentada

Microanálisis

El microanálisis, lectura detallada de las entrevistas fielmente transcritas para descubrir conceptos y relaciones, incluye el proceso de codificación, exige examinar e interpretar datos de manera cuidadosa y a menudo hasta minuciosa, estos datos se refieren a entrevistas, notas de campo a partir de la observación, vídeos, periódicos,

memorandos, manuales, catálogos y otras modalidades de materiales pictóricos o escritos (De la Cuesta, 2006). El microanálisis es un paso importante en la construcción de teoría. Por medio del escrutinio cuidadoso de los datos, línea por línea, los investigadores descubren nuevos conceptos y relaciones novedosas, y construyen de manera sistemática las categorías en términos de sus propiedades y dimensiones. En esta etapa el criterio definitivo para determinar si el proceso de recolección de datos puede finalizarse es la saturación teórica, es decir en el análisis de los datos no emergieron propiedades y subcategorías nuevas

El proceso de microanálisis significa abrir el texto y descubrir sus significados y variaciones (Strauss y Corbin, ob.cit) plantean como puntos principales sobre el microanálisis los siguientes:

1. Primordialmente, este procedimiento está muy centrado. Este enfoque fuerza a los investigadores a considerar el grado de verosimilitud, para evitar tomar una decisión con respecto a los datos.
2. El análisis microscópico obliga al investigador a examinar lo específico de los datos. Esto es, no sólo mirar los detalles en sentido descriptivo sino también en el sentido analítico, haciendo comparaciones en cuenta a las propiedades y dimensiones y de manera que le permitan al analista separar los datos y recomponerlos para formar un esquema interpretativo.

3. Hacer microanálisis implica escuchar bien lo que los entrevistados están diciendo y cómo lo están diciendo para comprender la manera que están interpretando ciertos acontecimientos y también darán conceptos en vivo que van a estimular más el análisis.

Otra técnica no menos importante, son los memorándums para esta investigación “notas operacionales contentivas de comentarios sobre el procedimiento y recordatorios de relaciones entre las categorías”. (Strauss y Corbin. ob.cit. p.236), utilizadas, por cuanto permiten expresar reflexiones y análisis de lo observado, tales como puntos críticos, apuntes sobre relaciones entre categorías. Tienen un carácter orientador

Codificación

Esta etapa implica realizar los procesos de codificación abierta, axial y selectiva (Strauss y Corbin. ob.cit), obligando al investigador a realizar un examen analítico y descriptivo de los datos, “escuchando” a los entrevistados a través de la lectura y revisión de los textos, para reconocer qué dicen y cómo están planteando sus discursos. Al realizar el análisis se conceptualiza y clasifican los acontecimientos, actos y resultados. Las categorías que emergen, junto con las relaciones, son las bases sobre las que desarrolla la teoría. Estas labores de abstraer, reducir y relacionar son las que hacen la diferencia entre la codificación teórica y la

descriptiva (o entre construir teoría y hacer descripciones).

Hacer una codificación línea por línea, a través de la cual emergen de manera automática las categorías, sus propiedades y relaciones, llega más allá de la descripción y permite el análisis conceptual. Clasificar implica agrupar conceptos de acuerdo con sus propiedades sobresalientes, o sea, buscando similitudes y diferencias, preguntando no sólo qué sucede en un sentido descriptivo sino también cómo este incidente se compara en las dimensiones de las propiedades relevantes con los otros ya identificados.

Los conceptos, clasificaciones, son “categorías” que, al desarrollarse, muestran variación según sus diferentes propiedades y dimensiones. Agrupar los conceptos en categorías es importante porque le permite al analista reducir el número de unidades con las que trabaja. Además, las categorías tienen el poder analítico porque poseen el potencial de explicar y predecir.

En síntesis, las categorías son conceptos derivados de los datos, que representan fenómenos. Los fenómenos son ideas analíticas pertinentes que emergen de los datos investigados, así mismo responden a la pregunta ¿qué pasa aquí? El nombre escogido para la categoría parece ser por lo general el que mejor describe lo que sucede, debe ser lo bastante gráfico para que le evoque rápidamente al investigador su referente. Dado que las categorías

representan fenómenos, podrían nombrarse de manera diferente, dependiendo de la perspectiva del analista, el enfoque de la investigación, y principalmente del contexto de la misma.

Comparación Constante

Para certificar la densidad de las categorías que emergen por medio de la entrevista semi estructuradas, este proceso avala la validez de los hallazgos, elaboración de las categorías preliminares que se sometieron a un proceso de reducción e integración para generar las categorías finales.

Las Categorías

Cada categoría se relaciona con sus subcategorías para dar explicaciones más precisas, en este paso se inicia el proceso de construcción de teoría, representa la integración de los datos fracturados durante la codificación abierta.

Integración Central o Medular

Aquí se completan la estructura emergente en las categorías central, para llevar la investigación a un nivel más abstracto y representativo de la codificación abierta y axial, es decir generar el hilo conductor del discurso para formar un todo integrado y organizar la teoría sustantiva, se integran las estructuras emergentes en la categoría central o medular; para ello se relacionan y contrastan los hallazgos con estudios paralelos o similares. En consecuencia, hace posible una

integración mayor y aporte del conocimiento teórico al área estudiada.

En este sentido, la Figura 1 muestra las diferentes estaciones del proceso de generación de teoría fundamentada. Destaca los procesos de generación de categorías que lo especifica; codificación abierta, codificación axial y codificación selectiva. El proceso se caracteriza por demandar al investigador el tomar decisiones metodológicas lógicas, decisiones sopesadas en profundas reflexiones teóricas. Además de ello, es un método recursivo, flexible y dialógico.



Figura 1. Proceso Analítico de la Teoría Fundamentada
Fuente: Jiménez (2016). Adaptado por González (2017).

Método de la Teoría Fundamentada

El Camino a Transitar para Llegar al Conocimiento.

Este método no se basa en un marco teórico previo, sino que emplea unas estrategias características. Primero, la recolección de datos y el análisis transcurren de manera concurrente; segundo, los datos determinan los procesos y

productos de la investigación y no marcos teóricos preconcebidos; tercero, los procesos analíticos suscitan el descubrimiento y desarrollo teórico y no la verificación de teorías ya conocidas; y cuarto el muestreo se realiza con base en lo que emerge de los datos, se le denomina muestreo teórico que sirve para refinar, elaborar y completar las categorías, y por último, el uso sistemático de los procedimientos analíticos lleva a niveles más abstractos de análisis.

Desde la perspectiva de la teoría fundamentada, con el análisis interpretativo se procura alcanzar la comprensión de las relaciones complejas entre todo lo que existe en torno a la realidad estudiada, de manera que, las aproximaciones realizadas desde este enfoque paradigmático permiten una visión del mundo más amplia que los enfoques cuantitativos ya que los datos no cuantificables pueden ofrecer una visión holística al basarse en experiencias y actitudes de los miembros del grupo social estudiado, permitiendo que se deriven conocimientos y explicaciones causales.

En este orden de ideas, la teoría fundamentada se basa en la metodología de análisis inductivo y cualitativo con el objetivo de generar proposiciones teóricas fundamentadas en los datos empíricos y propone la generación sistemática de teoría, A tal efecto, el método de comparación constante posibilita la generación de teoría que se corresponda estrechamente con los datos, además lleva al

investigador a considerar una gran diversidad de datos, es decir, cada incidente es comparado con otro o con propiedades de una categoría, en términos de la mayor cantidad de similitudes y diferencias posibles.

En esta misma línea de pensamiento, se deben identificar y definir los siguientes elementos; las categorías que son conceptos que representan los fenómenos, hechos o situaciones en estudio, las sub categorías implican los conceptos que pertenecen a una categoría, que le dan claridad adicional y especificidad y los códigos que son los conceptos o palabras clave derivadas de la interpretación de las respuestas de los informantes. En este sentido, la codificación y la categorización son los procesos que se realizan para identificar y clasificar un conjunto de datos. Se examinan los datos con el fin último de identificar distintos ejes temáticos que ayudaran a clasificar el contenido de dichos datos de análisis.

En este orden de ideas, la codificación abierta significa develar los pensamientos, ideas y significados contenidos en el discurso a través de la descomposición de la información y la comparación de los acontecimientos, sujetos, objetos, acciones e interacciones. Por otra parte, la codificación axial es el proceso de relacionar las categorías a sus sub categorías. Por último, la codificación selectiva permitirá dar forma a los resultados obtenidos en esta investigación, relacionando las categorías

surgidas en torno a una categoría central, lo cual constituirá el esquema de la construcción de nuevos conocimientos. Así mismo exige pensar comparativamente y en términos de propiedades y dimensiones para ver con facilidad que es igual y que es diferente, creando maneras nuevas de comprender el mundo y expresarlas teóricamente, siendo capaz de generar teorías y fundamentarla en los datos, exigiendo la teoría y los datos ser interpretados con indagación sistemáticas. Ver Figura 2.



Figura 2. Circular Hermenéutico de la Teoría Fundamentada. **Fuente:** González 2020.

Evolución Del Método: Teoría Fundamentada Constructivista

Después del vuelco posmoderno en las ciencias sociales, la Teoría Fundamentada igualmente experimentó un cisma importante. La disonancia entre los autores se fundamentó en que Glaser reivindicaba procedimientos rígidos en el proceso de análisis inductivo, mientras Strauss y

Corbin (ob.cit), reconocían el carácter interpretativo de la formulación teórica, al considerar a los seres humanos como agentes activos en sus vidas y mundos personales. La Teoría Fundamentada utiliza las técnicas cualitativas habituales para la recogida de datos, a través de procesos inductivos de análisis y comparaciones constantes, construye conceptualizaciones de los fenómenos sociales. Es decir, trasciende las descripciones detalladas y genera teorías de rango medio.

A modo de reacción al objetivismo inherente en los recorridos planteados (La Clásica y la Straussiana), Kathy Charmaz (2006) reformuló la Teoría Fundamentada desde las bases de la construcción social, donde reconoce la importancia que tiene el sujeto cognoscente en el proceso de recogida, selección e interpretación de la información cualitativa, y cómo incorpora la experiencia, los intereses y las exaltaciones personales.

Desde esta perspectiva la Teoría Fundamentada constructivista reta por cumplir dos (2) objetivos durante el proceso de investigación: en primer lugar, hacer explícito el proceso de construcción intersubjetiva de los datos y con ello, las estrategias cognitivas y los razonamientos inherentes al sentido común en la interpretación de la realidad social; y, en segundo lugar, mostrar las relaciones de poder y de confianza sujetas al proceso de recogida de la información.

Es decir epistemológicamente la versión constructivista, no supone un mundo exterior observado por un investigador imparcial y un único procedimiento objetivo para conocer la realidad, sino que admite que el investigador está y es producto del tema que estudia, Para decirlo con un discurso constructivista: el investigador cimienta los datos y, por lo tanto, las categorías, las propiedades, las dimensiones y la teoría de rango medio, apostando a su subjetividad, ilusiones y limitaciones.

En este sentido la teoría fundamentada construccionista se sustenta en la codificación axial y familia de códigos, mecanismo de categorización que contribuye al análisis, esta fase se inicia con una relectura de todas las entrevistas realizadas, para formar propuesta de códigos articulados a subcódigos, en contrastaciones constantes con los grupos de comparación. Este proceso, en cierto sentido, es una reanálisis que implica descomponer la codificación preliminar con la intención de saturar las propiedades y dimensiones en la medida que surgen sus ramificaciones.

De esta manera se empiezan a conformar una serie de ideas y argumentos, alrededor de una familia de códigos y se configura la aparición de una categoría principal que se detalla narrativamente conforme se ordenan los códigos en cada uno de los ámbitos siguientes: Causas de la categoría central; Condiciones para que aparezca la categoría central;

Contexto de la categoría central; Consecuencias de la categoría central; Contingencias de la categoría central y Dimensiones de la categoría central. Lo anterior se realiza articulando todas las categorías periféricas alrededor de una categoría central, y la explicación de estas articulaciones, la conceptualización procura explicar cómo ciertos conceptos se relacionan entre sí. Ver Figura 3.



Figura 3. Familia de Códigos
Fuente: Charmaz (2006). Adaptado por González (2017).

La utilidad de la familia de códigos radica en su poder sistematizador para dirigir el muestreo teórico, obtener una mejor comprensión de la naturaleza de los acontecimientos y sus interrelaciones. La construcción de la familia de códigos, es un mecanismo de categorización que contribuye al análisis, para constituir códigos relacionados a subcódigos, en contrastaciones y comparación constantes con los datos.

Teoría Fundamentada una Construcción Social

A este respecto los aportes teóricos más innovadores al método los hace Charmaz (2006), por cuanto forma explícitos los procedimientos de análisis cualitativo y ayuda a los investigadores a desarrollar conceptualizaciones útiles de los datos.

En concordancia con lo anterior, Charmaz (Citado por De la Cuesta, 2006), define la teoría fundamentada como “...unas directrices analíticas que permiten a los investigadores focalizar su recolección de datos y construir teorías de rango medio a través de sucesivas recolecciones de datos y desarrollos conceptuales” (p. 507). La Teoría Fundamentada impregnada epistemológicamente del construccionismo social de Charmaz (ob.cit), permite llevar a cabo dos objetivos, durante los procesos de investigación: hacer explícito el proceso de construcción intersubjetiva de los datos y con esto la estrategia, mediante el uso de la matriz de familia de códigos.

Con base a ello, las herramientas de codificación le proporcionan al investigador un acceso bastante eficiente al contenido de la información proveniente de textos y de los objetos, pero los códigos tienen una función más allá que la de un sistema de recuperación. La codificación es también integral a la tarea de la interpretación de los diferentes fenómenos que ocurren en el campo de acción y que favorecen el proceso objetivo del análisis de la situación planteada.

Precisamente, el análisis e interpretación de la información se realiza con el método de Familia de Códigos y de Sub Categorías de la Categoría que es una técnica que permite la lectura detallada de las entrevistas para descubrir conceptos y relaciones. Además de ello, valora las propiedades y Sub categorías nuevas, agrupando conceptos para luego ser interpretados.

Reflexiones Emergentes

La investigación cualitativa, también conocida como paradigma interpretativo se ocupa fundamentalmente de los significados que los miembros de un determinado grupo social atribuyen a las situaciones en que se encuentran, las respuestas que le dan a los problemas o la interpretación de los mismos, de allí que ese enfoque de investigación busca en primera instancia encontrar los patrones existentes, supone que el conocimiento y los significados son actos de interpretación del individuo, razón por la cual no existe conocimiento objetivo en forma independiente del pensamiento y del razonamiento humano, por ende, la investigación cualitativa está enmarcada en un paradigma opuesto al positivista.

Desde este discurrir, la fortaleza de su sistematicidad metodológica ha convertido a la Teoría Fundamentada en una herramienta útil, tanto para el análisis de información como para su combinación con otros métodos cualitativos; ejemplo: con estudio de caso, la hermenéutica y la

fenomenología; entre otros, para explicar conjuntos de datos derivados de realidades sociales y significado profundo de fenómenos.

Tal como lo plantea Strauss y Corbin (ob.cit.) “se hace un muestreo de acontecimientos o incidentes y no de personas” (p. 235). En el muestreo se buscan acontecimientos y sucesos relevantes de conceptos teóricos pertinentes, para así compararlos en busca de sus propiedades y dimensiones, el método garantiza rigurosidad, pertinencia y confianza de la integración que emergió.

En otras palabras, este tipo de investigación busca conocimiento detallado de casos específicos, tratando de descubrir cómo ocurren u ocurrieron las cosas, para que sean comprensibles, se hace mayor énfasis en la interpretación de la realidad y no solo en la extracción de inferencias o de predicción a partir de los patrones que emergen al comparar diferentes casos.

Referencias

- Charmaz, K. (2006). *La Construcción de La Teoría Fundamentada: Una Guía Práctica. A Través del Análisis Cualitativo*. Londres: Sage.
- De la Cuesta, B. (1998, abril 24-25-26 y mayo 8-9-10. Manizales). Taller de Investigación Cualitativa. En: *Memorias del Seminario Taller de Investigación Cualitativa, Universidad de Caldas. Facultad de Ciencias para la Salud. Programa de enfermería.*

De la Cuesta, C. (2006). La teoría fundamentada como herramienta de análisis. *Cultura de los cuidados: Revista de enfermería y humanidades*. (20), 136-140.

González J. (2017). *Gerencia Social Avanzada desde la Perspectiva de la Complejidad. Una Hermeneusis en Educación Universitaria. Tesis Doctoral Universidad Fermín Toro.*

Habermas, J. (2001). *Teoría de la Acción Comunicativa I. Racionalidad de la Acción y Racionalización Social*. España. Editorial Taurus.

Kuhn, T. (1992). *Las estructuras de las revoluciones científicas*. Ed. Fondo De Cultura Económica. México. 1ra. Ed. En español.

Lúquez y Fernández (2016). La teoría fundamentada: precisiones epistemológicas, teórico-conceptuales, metodológicas y aportes a las ciencias. *Revista CUMBRES*. 2(1) 2016: pp. 101 - 114 ISSN 1390-9541 Universidad de Zulia, Maracaibo – Venezuela.

Strauss, A., y Corbin, J. (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y Procedimientos para Desarrollarla Teoría Fundamentada*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

Tipo de Publicación: Ponencia**Recibido:** 01/10/2020**Aceptado:** 20/10/2020**Autor:** Victoria Jiménez de Najul

Ingeniero Agrónomo

Magister en Gerencia Agraria

Doctora en Ciencias Gerenciales

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado

Barquisimeto-Lara

 <https://orcid.org/0000-0002-3337-5437>**E-mail:** victoria.jimenez@ucla.edu.ve

REFLEXIONES EN TORNO A LA INVESTIGACIÓN CRÍTICA

Resumen

Vivimos en un mundo complejo, caótico e incierto que profundizó su situación con la aparición del Covid-19 y su pase a pandemia. En nuestro país, nos pone a prueba de forma extrema al coincidir con la crisis política, social, económica, energética, las migraciones, entre otras. Por ello, y dada la necesidad de transformaciones en todos los ámbitos del hacer como nación, se configura esta disertación que invita a valernos del oficio de investigadores para construir puentes, iniciando con la reflexión que lleve a promover cambios para la co-construcción de un mundo mejor, desde lo interno de las comunidades. Parto, de que la realidad es lenguaje, entendido como ente generativo. Todo se da en y a través de éste, por ello es acción. Así, toma relevancia la argumentación racional, donde las disputas de interés son resueltas por medio del mejor argumento y la búsqueda del consenso y que garantiza espacios para el entendimiento, con base en el reconocimiento de la igualdad de condiciones entre los actores. Al promoverse la participación, se abre espacio para la toma de decisiones y la reflexión sobre el conocimiento de la realidad concreta. Junto a ello, la participación y el dominio de lo público por parte de la comunidad llevan al ejercicio de la democracia como forma de vida acompañado de un sentimiento de fraternidad.

Palabras clave: Investigación crítica, lenguaje, entendimiento, democracia.

REFLECTIONS AROUND THE CRITICAL INVESTIGATION

Abstract

We live in a complex, chaotic and uncertain world that deepened its situation with the appearance of Covid-19 and its transition to a pandemic. In our country, it puts us to the extreme test by coinciding with the political, social, economic, energy crisis, migration, among others. Therefore, and given the need for transformations in all areas of doing as a nation, this dissertation is configured that invites us to use the office of researchers to build bridges, starting with the reflection that leads to promote changes for the co-construction of a better world, from within the communities. I start from that reality is language, understood as a generative entity. Everything is given in and through it, therefore it is action. Everything is given in and through it, therefore it is action. Thus, rational argumentation becomes relevant, where disputes of interest are resolved by means of the best argument and the search for consensus and which guarantees spaces for understanding, based on the recognition of the equality of conditions between the actors. By promoting participation, space is opened for decision-making and reflection on the knowledge of the concrete reality. Along with this, the participation and dominance of the public by the community lead to the exercise of democracy as a way of life accompanied by a feeling of brotherhood.

Keywords: Critical research, language, understanding and democracy.

Introducción

La realidad como lo conocemos hoy es compleja, y en constante mutación. Ya Ramentol (2004), en los primeros años del milenio hablaba de un mundo extraviado en el laberinto de la complejidad política, social, económica, científica, cultural. Nos decía, que a la crisis del momento no se le veía una clara salida. El contexto, se mantiene, a este se añade la crisis sanitaria producto de la pandemia del Covid-19. Entonces, caminamos hacia algún lugar dentro del laberinto de la complejidad donde se vislumbra más caos e incertidumbre. Lo cierto, es lo vulnerables y expuestos que estamos en un planeta llamado tierra que hoy como ayer, hace frente a la parca de la peste.

En nuestro país, no existe un espacio de la dinámica relacional en la vida diaria donde no sientas el vértigo desestabilizante y abrumador de la escases y el miedo. La pandemia tiene su singularidad y los venezolanos nuestra prueba extrema de sobrevivencia.

Dado este escenario, la intención de esta disertación es invitar a valernos del oficio de investigadores para construir puentes, iniciando con la reflexión que lleve a promover cambios para la co-construcción de un mundo mejor desde lo interno de las comunidades, instituciones u organizaciones, es decir, desde el espacio donde hacemos nuestro ejercicio de vida.

Parto de que realidad es lenguaje, entendido como ente generativo. Todo se da en y a través de éste; por ello es acción, con él se puede alterar el curso de los acontecimientos y lograr que ciertas cosas ocurran o dejen de ocurrir. Lo dicho, corresponde a la forma de ver el lenguaje como actividad en su dimensión comunicativa, que implica, según Franco (2004), “una visión de éste como acción, desarrollo, diversidad, energía; la visión dentro de un proceso de comunicación, de diálogo donde el rasgo de la intersubjetividad caracteriza la definición del lenguaje” (p.4). Aunado a ello, en la relación investigador-comunidad considero esencial pensar de forma crítica, es decir, ser consciente de los prejuicios propios y ajenos y aprender a distinguir su raíz y clasificarlos. Esto permite, identificar valores.

Con el uso y desarrollo del pensamiento crítico, podemos aspirar a comprender la realidad desde múltiples perspectivas no con miras a generar controversias o conflictos, sino cuestionar toda posición asumida para así confluir en torno a la construcción de ideas que acusen racionalidad donde esta tenga “menos que ver con el conocimiento o la adquisición de conocimiento que con la forma en que los sujetos capaces de lenguaje y acción hacen uso de él” (Habermas, 2001, p. 24). De allí, que lo se dice; expresa explícitamente un

saber y las acciones teleológicas expresan una capacidad, un saber implícito.

En el trabajo de investigación, en y con las comunidades, se expresa racionalidad no por lo que se dice, sino por lo que se hace y logra al ejecutar acciones ya acordadas desde el consenso. En consecuencia, la racionalidad de la acción remite al logro de objetivos como punto de encuentro en torno al cual buscar de forma constante entendimiento.

Por ello, considero que la senda de la investigación desde la visión crítica transformadora permite, consolidar nuestro compromiso con el otro y obrar en consecuencia para incluir a quienes conformen el entorno interno y externo de nuestras comunidades o donde esté nuestro foco de interés dentro de la dinámica social. Poder sistematizar y teorizar el conocimiento que emerge de la vida y la sabiduría que abriga todo aquel que en el tiempo soporta las bases que asientan la construcción de un día, un mes, años, una comunidad, un país. Investigar para transformar, exige reflexionar críticamente, atreverse a pensar diferente y reconocer al otro como legítimo, sin cosificarlo pues el otro eres tú y soy yo.

Investigación Crítica

La investigación crítica es una unidad dialéctica entre teoría y práctica, tiene su justificación primera en la crítica a la razón instrumental y técnica. Por ello, lo sustantivo es lo primero, es decir, incluye los intereses,

comunitarios, individuales, valores. Es así, como destaca la subjetividad, de quienes hacen vida en común. Al tomar decisiones consensuadas, hacen ejercicio de intersubjetividad y su acción se alinea entorno a objetivos.

En la investigación crítica, pensamiento y acción son vía para la búsqueda de cambios y transformaciones reales, constantemente realimentada por la reflexión. Ello, lleva a encontrar nuevas miradas de la realidad y relaciones entre el investigador y los miembros de la comunidad.

Por ello, es otro aspecto a destacar de este tipo de investigación, que la separa de los enfoques convencionales. Destaca sus vínculos con la acción orientada al cambio en pos del bienestar de las personas de la comunidad. Entonces la producción de conocimiento se construye en sincronía con los cambios. De igual forma hay una relación dentro de la praxis investigativa y es la modificación entre el investigador y lo investigado.

En consecuencia, al ser la acción objeto de conocimiento, puede tener valor epistémico y valor de verdad. Es decir, se busca reconstruir y comprender las relaciones de decisión-ejecución, inclusión, participación e interés promovidos por el proceso. Junto a los valores y la comprensión cierta por parte de los involucrados del poder del accionar conjunto con miras al cambio. Es decir, como se gesta el trabajo organizado, colectivo, reflexivo y creativo. (Fonseca, 1997). Dicho esto, debo

puntualizar, en la no separación del sujeto y objeto tanto por razones epistémicas como socio-políticas.

La acción comunicativa para el trabajo investigativo transformador

El concepto de acción comunicativa publicado en el año 1987, es una de los aportes dados por el filósofo alemán Jürgen Habermas para estructurar su Teoría Crítica de la modernidad. En ella plasma cómo la interacción social del ser humano está fundada en la potencia del signo lingüístico, con la fuerza racional de las verdades sometidas a crítica.

Un aspecto considerado por Habermas (2001) es la racionalidad la que según él tal como ya se dijo, está relacionada más al hacer de los sujetos capaces de lenguaje y acción donde expresan un saber. Representa un cambio de paradigma, la concepción Habermasiano ya que se trata de la transformación de la razón. Es decir, se establece la racionalidad como la capacidad del actor de conocer y actuar o como la capacidad interactiva entre la cognición y la acción.

A esta visión de mundo se suma un aspecto que le da un giro como es el hecho de considerar el lenguaje; expresado este en actos de habla, que representa un medio vinculante en la coordinación de la acción de los sujetos, este último como expresa Franco y Ochoa (1997), “A través de la argumentación racional, donde las disputas de interés son resultas por medio del mejor argumento

y por la búsqueda del consenso.” (p.55). La argumentación lleva implícito un saber, al ser expuestos y contrastado, se opta por el más poderoso para cada situación. Así, el investigador abre espacios para la participación y el éxito organizacional.

En el mismo orden de ideas, la acción constituye una característica sociológica básica que junto a otras, forma redes conceptuales. La acción está relacionada con todo el quehacer humano. La misma se define por cierto número de características principales: su carácter social, su búsqueda y realización de relaciones de sentido, “la conexión entre aspectos informales y energéticos del habla y la intervención de esta en el mundo objetivo y su carácter cultural ligado a su historicidad” (Strmiska, 1989, p. 39).

En este sentido, la acción es necesariamente una interacción social por el simple hecho de basarse en la utilización de la lengua, obra colectiva por excelencia, para orientar la acción y para regular su realización. Por su parte Habermas (2001) define la acción como “las manifestaciones simbólicas en que los actores entran en relación con el mundo de manera significativa” (p.55). La multitud de conceptos de acción según el autor pueden reducirse a cuatro (4) conceptos básicos (p.125-131)

En primer lugar; concepto de acción teleológica; en ella el actor realiza un fin o hace que se produzca estado de cosas deseado eligiendo en

una situación dada los medios más congruentes y explicándolos de manera más adecuada. La acción teleológica se amplía y convierte en acción estratégica cuando en el cálculo de los que el agente hace de su éxito, interviene la expectativa de decisiones de lo menos otro agente que también actúa con vistas a la realización de sus propios propósitos.

El concepto de acción regulada por normas se refiere no al comportamiento de un actor en principio solitario que se topa en su entorno con otros actores, sino a los miembros de un grupo social que orientan su acción por valores comunes. Las normas expresan un acuerdo existente en un grupo social. La observancia de una norma significa el cumplimiento de una expectativa generalizada de comportamiento, la cual no tiene sentido cognitivo de expectativa de un suceso predecible, sino el sentido normativo de que los integrantes del grupo tienen derecho a esperar un determinado comportamiento siendo este el que subyace en la teoría del rol social.

La acción dramática; no hace referencia primariamente ni a un actor solitario ni al miembro de un grupo social, sino a participantes en una interacción que constituye los unos para los otros públicos ante el cual se ponen a sí mismos en escena. El concepto central aquí es el de auto-espectación, significa, por tanto, no un comportamiento expresivo espontáneo, sino una

estilización de la expresión de las propias vivencias, hechas con vistas a los espectadores.

La acción comunicativa se refiere a la interacción de a lo menos dos sujetos capaces de lengua y acción (verbal o extra verbal) establecen una relación interpersonal. El concepto central es la interpretación; se refiere principalmente a la negociación de definiciones susceptibles de consenso.

La Argumentación vía para el Entendimiento

Lo fundamental de la argumentación es que su lógica no se refiere a relaciones de inferencia entre oraciones sino a relaciones internas de tipo no deductivo. Según Habermas (2001), los participantes en la argumentación tienen todos que presuponer que la estructura de su comunicación en atención de sus aspectos constitutivos puede describirse de modo puramente formal, deje fuera toda coacción externa al proceso o del proceso mismo. En consecuencia, la argumentación puede entenderse como un proceso conformado con base en la reflexión para la acción orientada al entendimiento.

Por tanto, considerar la argumentación como procedimiento es asumir que responde a una regulación especial donde oponentes y proponentes atienden a una división cooperativa del trabajo, tematizando sobre pretensiones de validez que se han vuelto problemáticas principalmente. La producción de argumentos pertinentes son los

medios intersubjetivos para las pretensiones de validez y que puede transformarse en saber. En el ámbito de la racionalidad es necesario destacar no dice Habermas (2001), “Cualquiera que participe en una argumentación demuestra su racionalidad o su falta de ella por la forma en que actúa y responde a las razones que se le ofrecen en contra o en pro de lo que está en litigio” (p.37). Al haber apertura de las partes y atención en los argumentos bien sea escuchando o dialogando hay una actitud racional.

La argumentación así entendida garantiza espacios para el entendimiento, sobre la base del reconocimiento de la igualdad de condiciones entre los actores. Lo contundente o no de los argumentos depende de su consistencia interna y del poder de persuasión de quien los esgrime, así el escuchar y reflexionar se incorporan como condiciones para establecer vías de entendimiento que suman a un clima organizacional sano facilitando la incorporación de estrategias.

Participación, democracia y sus Implicaciones educativas

Esta ruta investigativa, exige la participación de toda la comunidad. Promover la participación, conlleva a entender que el mensaje o idea inicial debe despertar interés, es decir, todos verse reflejados en las ideas ductoras del cambio, así garantizar que la acción, comunicación y reflexión sean la espiral promotora de ideas y entendimiento para la ejecución de lo planificado.

La participación es un proceso de comunicación para la decisión y ejecución en constantemente revisión, que lleva al intercambio de conocimiento donde la comunidad revisa las opciones escogidas y si es necesario, reorienta el curso de las acciones, con la intención de potenciar su efecto en concordancia con los objetivos. Esto exige organización, observación conciencia plena del proceso y compromiso sostenido en el tiempo. El logro es factor decisivo debido a que la comunidad puede apreciar que hay rendimiento y su accionar los lleva a alcanzar lo proyectado.

Además, hablar de participación, es hablar de democracia. Debido a que al participar en la toma de decisiones hay un compartir del poder. Hacer a este último colectivo es otorgarle legitimidad. La participación activa y efectiva en lo público garantiza hacer de la democracia una realidad. Cuando los miembros de la comunidad hablan sobre la situación de esta, sus problemas, su dinámica de relaciones hacen estos temas públicos, es decir, accesibles a todos. Para Maturana (1995) lo que construyó la democracia fue el espacio público.

Cuando los temas de comunidad dejan de ser propiedad de alguien los convertimos en tema de discusión colectiva, reflexionamos sobre ellos y tomamos decisiones. Así, la democracia se convierte en una forma de vida debido a que los ciudadanos tienen acceso a la cosa pública como

coparticipantes de la comunidad. Al demócrata lo acompaña un sentimiento de fraternidad.

La participación democrática, supone la igualdad de oportunidades de toda la comunidad para la toma de decisión en sus asuntos. Atendiendo discriminadamente según sea el caso, sin olvidar, necesidades y capacidades.

De forma paralela, al promover la participación el investigador conjuntamente con los demás inicia un proceso de investigación, aprendizaje y acción (Murcia, 2001). La intersubjetividad y el curso de los acontecimientos en aras del cambio dan la pauta para la generación de conocimiento. Debe tener presente que la investigación debe dar cabida al aprovechamiento del producto y del proceso investigativo.

Continuando con el autor, por medio de la descripción de la realidad una comunidad desarrolla sus propias teorías y soluciones sobre sí misma, lo que, según el autor, es un proceso educativo al aumentar la conciencia y el compromiso, el aprendizaje no es formal, pero si, conocimiento sobre la realidad concreta.

Invita a la autorreflexión individual y colectiva que lleva a la conciencia del poder transformador individual que, en sinergia con los otros, repotencia las prácticas y los objetivos de la investigación crítica. Aporta aspectos informativos y formativos, que nutren y permiten el rescate de los

saberes populares al proteger el saber que porta, que condiciona y configuran la vida cotidiana.

Algunas precisiones metodológicas

Se parte de la organización e integración para convertir la comunidad en participativa y autogestionaria. Para esto se parte de la reflexión profunda y real de la comunidad y su entorno. Reflexión mediada por un compartir de saberes de forma dialógica. El enfoque se orienta hacia potencialidades y limitaciones que como grupo organizado hace vida en común presente.

Una vez que se diagnostica y tenemos una aproximación de los aspectos más relevantes, contrastamos el ser con lo que se aspira en términos de cambios sustantivos y tener los primeros cursos de acción. Es necesaria, la participación para sensibilizar y multiplicar la información base y validar acuerdos.

La autoconciencia sobre la presencia de rutinas que van en detrimento de la comunidad y la búsqueda de salidas conjunta promueve el involucramiento y la sensibilización sobre el proceso. Las estrategias en esta etapa deben estar acorde a los objetivos de cada actividad y son diseñadas por el investigador con la intención de hacer del proceso una fuente de acuerdos y compromiso. Además de conocimiento sobre lo que se hace y como se hace.

La sistematización de las experiencias debe partir del registro de quienes viven el proceso y

Volumen: 1, Número: 3, Año: 2020 (Edición Especial)

realizarse de forma continua para así contar con información para reconstruir el proceso y profundizarlo. Compartir la información en asambleas permite su reconfiguración.

La jerarquización de los problemas detectados permite ubicar a la comunidad las próximas acciones con miras a la consolidación del cambio planeado; los diferentes grupos de acción que cooperarán en torno a actividades concretas para el logro de los propósitos prefigurados en un plan de acción donde están plasmadas acciones coordinadas.

En todo el proceso se debe reflexionar sobre la comprensión de lo que se hace y cómo se hace y las consecuencias. Así se detectan líderes, lo adecuado de las estrategias, niveles de conflictos y fuente. Al retornar el conocimiento, los logros y la interpretación de estos se someten a la revisión de la comunidad y el investigador. Lo siguiente es repensar las nuevas pautas de acción con base en los acuerdos.

Reflexiones finales

La coordinación de acciones por parte del investigador debe facilitar los procesos de organización de las comunidades, entorno a intereses comunes, redundando en personas motivadas y comprometidas. Lo dicho, exige gatillar cambios iniciando con el poder de la palabra como dimensión que soporta todo lo que existe y constituye para cada uno de los miembros de las

organizaciones, la posibilidad de anclar realidades, las personales y/o las grupales. Es necesario, incentivar la expresión para el hacer y en el hacer de cada persona. Para así, abrir espacios a la participación y la co-operación dándole un sin sentido a las jerarquías explícitas o tácitas.

Así se co-construye la democracia desde espacios comunes. Es apremiante, el despertar conciencias poderosas para la transformación, que inicia por el estudio del hombre que vive, convive y emprende, que necesita organizarse en un mundo que cada día se complejiza por las intrincadas conexiones e interconexiones y los grandes avances tecnológicos. Aunado, al pensamiento unitario como amenaza real que niega al otro, al totalizarse y convertirse en tiranía.

Por todo lo dicho, la investigación crítica contextualizada, requiere nuevos abordajes epistemológicos, ontológicos, teóricos y metodológicos, la realidad se tornó compleja y desde la complejidad hay que abordarla. No es posible fraccionarla, se corre el riesgo de investigar desde un sin sentido.

Referencias

- Franco, A. (2004). El concepto habermasiano de la acción comunicativa en el modelo lingüístico comunicacional. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*. [Documento en línea]. Disponible: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2733463>

Franco, N. y Ochoa, L. (1997). La Racionalidad de la Acción en la Evaluación. Un Análisis Crítico desde la Teoría de la Acción Comunicativa. Editorial Mesa Redonda Magisterio. Colombia.

Fonseca, L. (1997). Epistemología de la Investigación Crítica. Fondo Editorial Tropykus. Caracas, Venezuela.

Habermas, J. (2010). La inclusión del otro. Estudios de teoría política. Editorial Paidós. Madrid, España.

Maturana, H. (1995). La democracia es una obra de arte. Cooperativa Editorial Mesa redonda. Colombia.

Murcia, F. (2001). Investigar para cambiar. Tercera edición. Cooperativa Editorial Mesa Redonda Magisterio.

Ramentol, S. (2004). Teorías Del Desconcierto. Ediciones Urano, S.A. Barcelona España.

Strmiska, Z. (1989). Teoría de la Acción y Status de los Actores. (Proyecto de Análisis).

Tipo de Publicación: Ponencia

Recibido: 01/10/2020

Aceptado: 20/10/2020

Autor: Andrés Aular López

Doctor en Ciencias de la Educación


Magister en Administración de Nuevas Tecnologías

Magister en Planificación Administrativa

Coordinador de la Línea de Investigación:

Construcción del conocimiento en organizaciones

Barquisimeto – Venezuela

 <https://orcid.org/0000-0003-1780-7436>

E-mail: aaular61@gmail.com

REFLEXIONES SOBRE EL CONOCIMIENTO ASOCIADO A LAS PRÁCTICAS LOCALES

Resumen

La ponencia presentada ofrece un conjunto de reflexiones relacionados con la construcción del conocimiento asociado a las prácticas locales. La línea argumentativa desarrollada pasa por la revisión del pensamiento filosófico heideggeriano, luego la necesidad de construir el conocimiento como acción social que tiene su inserción histórica como actividad cognoscitiva; hacia lo endógeno. Finalmente se reflexiona en torno a una mirada apreciativa de nuestros contextos que permitan airear una esfera crítica dialógica, para descubrir lo desconocido o poco conocido de nuestras propias realidades que permita legitimar nuestro propio conocimiento. Para transitar hacia una cultura para el conocimiento fundamentado en lo endógeno, se mediatizan las vivencias propias, se construye conocimiento para la transformación social y se deben romper epistemes impuestos.

Palabras Clave: Conocimiento, practicas locales, endógeno, episteme.

REFLECTIONS ON KNOWLEDGE ASSOCIATED WITH LOCAL PRACTICES

Abstract

This paper offers a set of reflections related to the construction of knowledge associated with local practices. The developed argumentative line goes through the review of Heideggerian philosophical thought, then the need to build knowledge as a social action that has its historical insertion as a cognitive activity; towards the endogenous. Finally, we reflect on an appreciative look at our contexts that allow us to air a dialogic critical sphere to discover the unknown or little known of our own realities that allows us to legitimize our own knowledge. To move towards a culture for knowledge based on the endogenous, one's own experiences are mediated, knowledge is built for social transformation and epistemes must be broken.

Keywords: Knowledge, local practices, endogenous, episteme.

“Los hombres pueden interpretar las cosas a su manera, en sentido contrario al de las cosas mismas”. (Julio César). W. Shakespeare.

Introducción

Desde tiempos remotos se ha discurredo sobre el conocimiento como parte inherente al ser humano y se ha tratado históricamente de conceptualarlo, con diferentes visiones y perspectivas que dificulta una definición única.

Revisando la propuesta filosófica de Heidegger, nos conduce a reflexionar lo relativo a la realidad, tratar el problema del ser. En la búsqueda del sentido del ser se comprende al hombre abierto que tiene una relación de co-pertenencia con su ser; entonces, tiene un mundo circundante, un futuro incierto por apreciar.

Si nos interrogamos sobre el carácter del ser, se focaliza a la existencia de un suelo, donde están las raíces de la propia existencia; es decir, que la comprensión del ser está conectada a una realidad cultural.

Desarrollo

Lo que coloquialmente llamamos conocimiento, hoy más que nunca está vinculado al “conocimiento científico”; la sociedad occidental ha generado hechos y tecnologías que invaden el mundo globalizado bajo una epistemología hegemónica. Bastan algunos ejemplos como los alimentos transgénicos, la desertificación de los

suelos, robotización alienante que atentan contra la salud y bienestar de las personas. Esta situación limita las perspectivas de generación de conocimiento local, y plantea un reto a las comunidades en la búsqueda de soluciones a sus propios problemas y la indagación de sus propios saberes. En esa dirección, se requiere propiciar en nuestros países de la región latinoamericana, espacios y tiempo para la controversia científica sobre saberes y conocimientos asociados a las culturas locales; así como promover actitudes críticas positivas ante conocimiento generado fuera de nuestros ámbitos.

Esta discusión es importante y necesaria especialmente en el ámbito universitario; de hecho, en algún momento se ha planteado en términos de descolonizar el conocimiento, tal como lo expresa Castellano (2012):

El conocimiento no es ajeno al proceso histórico de colonización y dependencia de potencias extranjeras al que nuestra sociedad ha estado sometida. Las concepciones que privan acerca del conocimiento, de la ciencia y la tecnología están atadas a la episteme positivista y a la lógica disciplinar, y ello a pesar de los esfuerzos que indudablemente se han hecho desde distintas instancias político-institucionales y desde discursos de muchos de nuestros intelectuales por avanzar hacia nuevos modos de pensar y actuar... (p.72)

Esta explicación se asocia a dos elementos fundamentales al proceso de dependencia del conocimiento: el ontológico y el epistemológico.

Opinamos que, los esfuerzos para el quiebre de la dependencia deben estar fundamentados en una lógica interdisciplinaria y transdisciplinaria, no sólo en términos científicos sino en términos amplios del saber. Claro está, en el área científica se trata de accionar pensamiento crítico, creativo, de amplitud y apertura al conocimiento que permita una conexión epistémica socio-crítica. Al argumentar diferentes formas del conocimiento científico, también estamos asumiendo diferentes paradigmas. Esas descripciones, teorías e interpretaciones tienen suficiente credibilidad entre grupo de científicos de una época o de una especialidad. De manera que, para la producción científica con fundamento en nuestras propias realidades, se requiere la construcción de un paradigma para el conocimiento endógeno centrado culturalmente.

Para transitar hacia una cultura para el conocimiento fundamentado en lo endógeno, se mediatizan las vivencias propias, se construye conocimiento para la transformación social y se deben romper epistemes impuestos. Es a partir de esas condiciones que, nos planteamos preguntas y respuestas (producción de conocimiento) que orientan la práctica y generan nuevas experiencias (cultura y conocimiento) tal como han planteado los estudios de Dobles, M, Zúñiga, M. y García, J. (2003).

Esta discusión nos conduce a argumentar que, el conocimiento es acción social y tiene su inserción histórica como actividad cognoscitiva; en efecto, la teoría se entiende como manifestación más acabada de la práctica social del hombre.

Otro tanto podemos decir, pero en dirección inversa, del método. En fin de cuentas, el método forma parte de la teoría, especialmente si nos referimos al método científico. Sobre este particular Núñez Tenorio (2015) expresa:

Pero, como tal, es aquella parte de la teoría cuya función particular es intervenir en las otras prácticas de los hombres. Por ello, la práctica del conocimiento la denominamos “metódica”, en tanto que la “metodología” vendría a ser la teoría de esa práctica. (p. 48)

En tal sentido, se establecen relaciones entre método y objeto de conocimiento que son dialécticas: todo objeto es aprehendido por un método y todo método actúa sobre un objeto. No tiene sentido alguno un método sin objeto; o bien, un objeto sin método. (Núñez Tenorio, ob. cit.).

Estas ideas nos direccionan a pensar que, en la discusión del conocimiento científico, se da como premisa que el mismo es una construcción social, interacción entre sujetos y objetos, con elementos que le dan su carácter, como lo son: la validez, la objetividad y la legitimidad.

La validez del conocimiento científico implica una discusión de la consistencia lógica del método y de los procedimientos científicos, por lo

tanto, está supeditada a ciertas reglas que también son construcciones de los sujetos, los cuales se pueden apropiarse de las reglas en detrimento o imponiéndose a otros grupos sociales, ejercitándose una relación de poder que puede legitimar o no el conocimiento. Esa legitimidad debe salir del ámbito de poder hacia una esfera crítica constructiva y dialógica. Todo esto plantea preguntas adecuadas sobre el objeto y respuestas adecuadas en un contexto creativo para generar conocimiento.

Parece ser que, la imposición de conocimientos se realiza ante la mirada poco apreciativa por no decir despreciativa, de ciertos grupos sociales que se doblegan ante el conocimiento foráneo. No tenemos una mirada apreciativa de nuestros contextos que permitan airear una esfera crítica dialógica para descubrir lo desconocido o poco conocido de nuestras propias realidades que permita legitimar nuestro propio conocimiento.

Atendiendo las consideraciones anteriores, la objetividad del conocimiento científico también tiene una relación estrecha con la experiencia, con las vivencias del sujeto en un contexto específico. Entonces, lo apreciativo tiene que ver con la construcción de preguntas y concreción de respuestas sobre cuál es la realidad de la convivencia del sujeto en una cultura determinada.

Con relación a la objetividad del conocimiento científico, la ciencia positivista

generó como criterio de objetividad, que el sujeto investigador debía estar separado completamente del objeto de investigación. De acuerdo con ese criterio, se generaría la supuesta objetividad de la investigación y la posibilidad de replicarla con otros investigadores y obtener los mismos resultados.

Al respecto Díaz de M. (2001) afirma:

La configuración epistémica del conocimiento en el decisor hoy es a pesar de la disponibilidad de tecnología, el elemento y ello puede ser mejor visualizado si lo contrastamos con su opuesto: una configuración epistémica de totalidad; es conocimiento parcial y desvinculado de los diferentes planos recursivos en que las consecuencias de una determinada decisión pueden preverse. Es un conocimiento basado en el razonamiento lógico formal.... (p. 21)

Se refleja entonces, que el decisor hoy ante una complejidad de los contextos sigue asumiendo una racionalidad con un abordaje positivista. Esta posición, se ha cuestionado con muchos argumentos, entre los cuales destaca que, la representación simbólica del medio externo no es conocimiento; y la justificación no es un criterio de demarcación y no mejora el conocimiento, sino que es una intención del sujeto. En ese enfoque se establece una relación lineal de la historia y del desarrollo social con la producción del conocimiento en una aplicación disciplinaria, que no tiene correspondencia con los problemas sociales, con una forma más individualizada, parcelada y menos colectiva.

En contraposición, la objetividad debe estar relacionada con el propio contexto de producción y aplicación del conocimiento; por supuesto conectada a su complejidad, la inter y transdisciplinariedad. Al respecto Núñez Tenorio (ob. cit) destaca:

Este planteamiento es interesante por cuanto la aprehensión del conocimiento permite que sea generativo, lo cual indica que produce acciones, retroacciones e interacciones y en la misma dirección que, la información se organice y se construya socialmente el conocimiento. Sin embargo, el punto de partida de esa socialización se focaliza en el individuo, el conocimiento está dentro de la mente, es fruto de una elaboración personal costosa e inacabable. (p. s/n)

La información está ahí afuera en los discursos, libros, enciclopedias, audiovisuales, internet etc. La paradoja es que, solo a partir de un cierto nivel de conocimiento organizado es posible poner orden en el caos acumulativo de la información y generar más conocimiento. (Perinat, 2004). Es decir, que se debe asumir una postura sistemática de la información de cara al conocimiento. Creemos que el tema de la información como fundamento básico tiene que asumirse en dos vertientes: primero, tener información suficiente y necesaria; en segundo lugar, su organización y decodificación.

En esa vía, Maturana (1995) explica dos trampas del conocimiento, la primera, creer que el mundo de los objetos puede dar instrucciones al conocimiento, cuando de hecho, no hay un

mecanismo que permita tal información. Es decir que la realidad está determinada desde el interior de sus operaciones, desde la configuración de la misma. La segunda trampa, se refiere a que, si no existe el control de la certeza inmediata, se desatiende el explicar la conmensurabilidad de las operaciones de esa realidad. Entonces, el autor establece una distinción: operación/observación.

Reflexiones

En el contexto operativo, el conocimiento sólo responde a partir de sus determinaciones estructurales internas, y frente a la pregunta de cómo se configura el conocimiento, el mismo autor propone el concepto de “acoplamiento estructural”. Bajo este concepto se argumenta que, todo conocimiento (que es una operación emergente autopoiética) aparece como un sistema determinado sólo desde el interior mediante sus propias estructuras.

Se excluye entonces, el que datos existentes en el entorno puedan especificar, conforme a las estructuras internas, lo que sucede en el sistema. Todo conocimiento está previamente acoplado al entorno de manera amplia, pero hacia lo interno, tiende a dar respuestas acopladas en forma estricta.

En el acoplamiento es necesario acotar que, la información es algo externo, rápidamente acumulable, pero se puede automatizar y es inerte; en cambio el conocimiento es interiorizado, estructurado, solo es humano y conduce a la acción

(Millán, 2000). Por lo tanto, el conocimiento está dentro de la información: agazapado, polvoriento, esperando la llave mágica. En esa dirección, se señala la lectura como la llave del conocimiento en la sociedad de la información.

Lo antes descrito, remite a considerar que, la gran acumulación de datos que ha construido la sociedad digital no será nada sin las personas que los recorran, los integren y asimilen. Y esto no será posible sin habilidades arraigadas de lectura. La lectura es una habilidad de un tipo muy desarrollado: de hecho, es la suma de varias habilidades psicológicas que se adquieren y ejercitan a temprana edad, así como la observación y la imaginación, especialmente la observación acoplada a la operación. Hoy más que nunca, la lectura permite la apropiación social del conocimiento y nos toca hacer esfuerzos en educación para la comprensión lectora y que se arraigue en nuestra cultura.

En esta era que se ha denominado la sociedad del conocimiento, lamentablemente ha ocurrido un cambio de paradigma, con un discurso mercantil, un cálculo técnico y utilitario que conjuga la teoría económica de la oferta con una jerga industrial tecnocrática que prescinde a menudo del rigor científico. Este discurso sitúa a la empresa como la institución central de referencia de la sociedad, a la universidad como un elemento más del proceso productivo y engloba ambas dentro de un

reduccionismo económico que, al tiempo que se extiende por los diferentes países, pretende trascenderlos. Plantea entonces, otra vez, una discusión del problema de poder y legitimación del conocimiento fuera de contextos.

Ante esas situaciones, contribuciones importantes lo constituyen los postulados ciencia-tecnología-sociedad (CTS) que deben promover lo público, es decir, lo colectivo, la participación ciudadana en el desarrollo tecnológico, así como también de sus consecuencias. La sociedad produce entonces, el conocimiento sobre su historia, así como la determinación de su futuro, actuando sobre su propia realidad (Aular, 2016).

Sin embargo, el nuevo discurso tiene su correlato en un nuevo lenguaje, entre comercial y tecnológico. Sus palabras clave son habilidades, productos de aprendizaje, información (en lugar de conocimiento) y, sobre todo competencia. Ese discurso hay que desmontarlo con discusión crítica que sea capaz de generar ideas orientadas al conocimiento; se plantea entonces, una discusión entre académicos y no académicos en el ámbito organizacional y en definitiva de las ciencias administrativas con una postura que genere una teoría crítica de la gestión organizacional.

Díaz de M. (ob. cit.), ha señalado que, una teoría crítica de las ciencias administrativas supone ubicar la acción administrativa en una perspectiva holoecológica en el aquí y el ahora, contextualizar

sus consecuencias en el mediano y largo plazo e insertarla en un contexto ético que considere la relación naturaleza, sociedad, individuo dentro de un hacer cooperativo y solidario para la vida y convivencia para la paz en una perspectiva teleológica. Esta contextualización se fundamenta en la interacción y participación de los individuos. La idea de conocimiento gestado en la participación es otro de los temas centrales de la sociedad del conocimiento. La oportunidad de la difusión del conocimiento puede convertirse en la oportunidad de crear más conocimiento mediante intercambios, discusiones críticas, ideas nuevas que se ponen en circulación.

Ideal movilizador de la informática no es ya la inteligencia artificial, expresa Levy (1997), sino la sinergia de competencias intelectuales, independientemente de su diversidad cualitativa y del lugar en el que se hallen ubicadas. Los medios tecnológicos ya no se conciben como simples objetos sino como lugares sociales donde se intercambian discursos simbólicos, interpretaciones acerca del mundo que pueden ser científicas o pueden ser creencias, narraciones y conjuros.

Los mecanismos y estrategias para la construcción de conocimiento permiten promover un cambio en las estructuras organizacionales para la producción y transferencia de tecnológicas y saberes; el conocimiento para el desarrollo de comunidades: la promoción de producción de

saberes populares, potenciar capacidades científicas y tecnológicas de tales institutos y, finalmente la divulgación de conocimiento en las interacciones con la comunidad. (Aular, ob. cit). Podemos agregar que, el conocimiento centrado en el sujeto, es apreciativo, el sujeto indaga y aprecia la realidad, pero esa indagación se efectúa desde un marco de pensamiento referencial.

De allí la importancia para la generación de conocimiento, de tener un pensamiento positivo para apreciar debidamente la realidad y un recorrido metodológico coherente y consistente con el método asumido para que de esa manera pueda construirse permanentemente en diferentes contextos. Entonces, podemos declarar que, en cualquier contexto, si nos focalizamos en nuestra propia vida y en lo que puede darnos más vida, podemos descolonizar el conocimiento.

Referencias

- Aular, A. (2016). Hacia una teoría para la construcción del conocimiento en las pequeñas y medianas empresas desde la perspectiva de la ciencia de la acción. *Revista Ciencias de Gestión. No 114. Francia: ISEOR éditeur, p.25-42.*
- Castellano, M. E. (2012). 1er Congreso Venezolano de Ciencia, Tecnología e Innovación. *Consideraciones Teorico-Políticas para la Ciencia y Tecnología en la Revolución Bolivariana de Venezuela.* Caracas: Publicaciones MPPCTI/ONCTI.

Díaz de M. N. (2001). Hacia una teoría crítica de las ciencias administrativas. *Revista Gerencia* 2000. Vol. 2 año 2. p.12 Caracas: UNESR.

Dobles, M., Zúñiga, M., y García, J. (2003), Investigación en educación: procesos, interacciones, construcciones. Costa Rica: EUNED.

Levy, P. (1997). Cyberculture. Rapport au Conseil de l'Europe dans le cadre du projet "Nouvelles technologie: coopération culturelle et communication", Odile Jacob, Paris.

Maturana, H. (1997). La realidad: ¿objetiva o construida? España: Anthropos Editorial.

Mayeroff, M. (1971). On Caring. New York: Harper y Row.

Millán, J.A. (2000). La lectura y la construcción del conocimiento.

Núñez, J. (2015). Introducción a la Ciencia. Caracas: Editorial Trinchera C.A.

Perinat, A. (2004). Conocimiento y educación superior. Nuevos horizontes para la universidad del siglo XXI. Barcelona: Ediciones.

Tipo de Publicación: Ponencia

Recibido: 01/10/2020

Aceptado: 20/10/2020

Autor: Maholy Pastora Amaro Meza


Lcda. En Educación Integral

MSc. En Ciencias de la Educación

Doctorante en Educación

Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez". (UNESR)

Barquisimeto- Venezuela

 <https://orcid.org/0000-0003-0017-3641>

E-mail: amaromaholy@gmail.com

FORMACIÓN DE FORMADORES DESDE LA INTELIGENCIA ESPIRITUAL; APORTES EMERGENTES VIVENCIALES

Resumen

La profesión docente, como un legado de trascendencia moral, se ha visto opacada por procesos masificadores que han disminuido su alcance, pues si bien es cierto que se incrementaron las estadísticas, no fue así con la verdadera finalidad del ser maestro. La llamada educación bancaria fue el detonante para que estudiosos como Gardner (1983) o Goleman (1996) se adentraran en el estudio de las formas de aprendizaje y determinarán que la inteligencia es múltiple y nos conectamos mediante la racional y la emocional. Sin embargo, algunos autores como Zohar y Marshall (2001) se dedicaron a determinar cuál era el punto que unía ambas inteligencias y demostraron un puente entre ambas: la Inteligencia Espiritual (IES), que permite establecer un proceso racional con preguntas sustanciales que conectan las emociones. Por ello, esta ponencia propone una comprensión del funcionamiento de las inteligencias, su vínculo con la educación superior venezolana y los aportes que pueda ofrecer la IES a la formación de futuros docentes. El proceso reflexivo es el hilo conductor de esta ponencia, derivando conclusiones de mi experiencia docente como formadora de futuros maestros, en contraste con lo planteado por los teóricos sobre el cuestionamiento de la labor docente desde la cotidianidad.

Palabras clave: Educación Superior, inteligencia espiritual, formación del profesorado.

TEACHER TRAINING FROM THE SPIRITUAL INTELLIGENCE; A CONTRIBUTION EMERGING

Abstract

The teaching profession, as a legacy of moral significance, has been overshadowed by mass processes that have diminished its scope, because although it is true that the statistics were increased, it was not like that with the true purpose of being a teacher. The so-called banking education was the trigger for scholars such as Gardner (1983) or Goleman (1996) to delve into the study of forms of learning and determine that intelligence is multiple and we connect through the rational and emotional. However, some authors such as Zohar and Marshall (2001) dedicated themselves to determining what was the point that united both intelligences and demonstrated a bridge between the two: Spiritual Intelligence (IES), which allows establishing a rational process with substantial questions that connect the emotions. Therefore, this presentation proposes an understanding of the functioning of intelligences, their link with Venezuelan higher education and the contributions that the IES can offer to the training of future teachers. The reflective process is the guiding thread of this presentation, deriving conclusions from my teaching experience as a teacher of future teachers, in contrast to what has been raised by the theorists about the questioning of the teaching work from everyday life.

Keywords: Higher Education, spiritual intelligence, teacher training.

Introducción

El creciente interés por comprender los procesos de pensamiento del ser humano nos invita a adentrarnos en los tres componentes que conducen y permiten interactuar con la distinción de ser social. Dentro de este caminar, mucho se ha escrito y pensadores como Good y Brophy (1983) hablan de un acomodo que se define como uno de los principales atributos del ser humano en su vida adulta, ya que se van haciendo ajustes hasta adaptarse al entorno que rodea al ser humano. Es así como surge una teoría que ha mantenido su vigencia pues señala que no todos nos adaptamos y nos acomodamos de la misma manera.

Por otro lado, Gardner (1983) propuso un modelo de comprensión de la mente humana donde la inteligencia no puede definirse como un conjunto fijo, sino como una red de capacidades autónomas pero interrelacionadas, que se dan en mayor o menor medida según los individuos y estas capacidades o características tienen que ver con la predisposición genética y el contexto histórico-social de los seres humanos. Es decir, Gardner plantea que la capacidad de afrontar las situaciones (Inteligencia) se determina por las necesidades biopsicológicas de cada persona y se acentúa conforme a la creatividad, el marco cultural y la escala de valores. Todo este compendio de características para determinar cómo acciona y piensa cada persona, se consolidó aún más cuando Goleman (2010), fortaleció lo expresado por

Gardner y profundizó en lo que se llamó Inteligencia Emocional, cuya definición se centra en las capacidades y habilidades psicológicas para la gestión de sentimientos, entendimiento y control de las emociones propias y ajenas.

Es necesario destacar que existe una particularidad dentro de la inteligencia emocional y, está enfocada en los elementos que la componen, es decir, comprender que la inteligencia intrapersonal tiene que ver con el manejo de mis emociones y ser capaz de regularlas cuando las expongo, mientras que la interpersonal tiene una implicación en las emociones de otros, saber aceptarlas y reaccionar ante las acciones de otros. Siendo este un elemento destacado, ya que como seres humanos nuestra naturaleza es biopsicosocial y conforme a nuestras creencias, principios y valores se ejercerá un proceso de acción y reacción. En este punto es cuando recurrimos a la Inteligencia Espiritual (IES), descrita por Zohar y Marshall (2001) como la inteligencia primordial, que permite afrontar y resolver problemas de significados y valores para ver en nuestra vida un contexto más amplio y significativo y, a su vez, determinar qué acción es más valiosa para nuestra vida.

Siendo entonces un punto ascendente en el peldaño que va más allá de la cotidianeidad, y asumo desde la postura laboral, específicamente como formadora de docentes en formación esa necesidad de afrontar de una manera distinta los

procesos de construcción deontológica, pues indudablemente los cambios en la postmodernidad han comprometido los niveles de instrucción y sobre todo, las conexiones emocionales y espirituales.

Hablar de espiritualidad, en muchos casos genera aversión porque se asocia con religiosidad u orígenes teológicos, sin embargo, no es el caso de la inteligencia espiritual, Zohar (ob.cit) menciona que los seres humanos somos esencialmente espirituales porque cuestionamos sobre asuntos sustanciales, el espíritu definido por la Real Academia Española, se señala como el alma racional y, el idealismo de Hegel (1993) afirma que el espíritu supera lo natural, lo sensorial y se eleva a sí mismo en el proceso de autoconocimiento, por tanto, la inteligencia espiritual se traduce como la capacidad de discriminar, de manera creativa, la comprensión del sentido moral para atemperar los cánones con compasión y comprensión y establecer un límite sobre estos.

Desarrollo

Sobre la Educación Superior y la Inteligencia Espiritual

La formación de los maestros en la actualidad parece distante de lo que las necesidades sociales intrínsecamente reclaman, sin embargo, está surgiendo una postura para contrarrestar ese clamor que muchos de los estudiantes han planteado, en el informe de la United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) en 1996 la

Educación encierra un tesoro, se abordan los cuatro pilares básicos de la educación: Aprender a Ser, Aprender a Convivir, Aprender a Hacer y Aprender a Conocer, y dos de ellos son aspectos íntimamente ligados a una concepción más humana y cercana de la que han venido ejecutando en algunas casas de educación superior, pues para establecer relaciones vinculantes con nuestros pares debemos practicar el Ser y el Convivir.

Algo semejante ocurre con el reconocimiento de los factores afectivos, emocionales y motivacionales en el proceso de aprendizaje, ya que destacadas investigaciones en educación emocional hacen evidente lo imperativo del papel que juegan las actitudes positivas, de aceptación y auto eficacia, en el favorecimiento del control emocional de los maestros y la realización de las tareas académicas con mejor expectativa de logro por parte de los estudiantes, es decir, mientras más influencia se ejerza desde el proceso educativo, será mayor el resultado a la contienda directa contra las necesidades sociales donde predominan las tensiones emocionales, los conflictos familiares, la violencia intrafamiliar e intraescolar entre otras tantas, convirtiendo a la educación desde la inteligencia espiritual en una herramienta efectiva para la consolidación de factores relacionales que contribuyan a una renovación de las practicas docentes, ya que las virtudes del ser humano se consolidan no en lo racional, no en lo emocional pero si en lo espiritual.

Siendo esto un aporte sustancial en un mejor resultado de los procesos educativos para contrarrestar los efectos del fracaso escolar, las dificultades de aprendizaje y la indisciplina, pues al establecer vínculos socio afectivos en la relación maestro-estudiante se genera un clima empático, valorativo, donde el refuerzo esté en un lugar preponderante para la transformación personal.

Es necesario resaltar que la formación de formadores es un proceso que genera continuidad, sistematización y organización, por lo que se vuelve trascendental explorar alternativas para la construcción de un proceso de formación del profesorado acorde con las necesidades educativas de las demandas sociales actuales, donde se modifiquen cánones preconcebidos del maestro dador de clase, por alternativas que favorezcan a la transformación personal e inclusive, institucional de las universidades cuyo propósito es la formación del magisterio.

La formación profesional de los seres humanos se ha ido construyendo con su interés de aprender novedades sobre el mundo, algunos estudios históricos coinciden en señalar a la edad media como el inicio de la educación universitaria, que estaba segregada a los hijos de artesanos y comerciantes que buscaban obtener instrucción contratando profesores para aprender con ellos, es decir, la misión de la universidad desde su génesis ha sido la educación aunque en muchos de sus

periodos históricos perdió autonomía o limitó su alcance a élites. Su evolución la ha llevado a convertirse en el espacio académico de promoción científica, que ha trascendido a la enseñanza para incorporar a la investigación y a la extensión y, en muchos de los casos, la institución donde se asumen posturas críticas ante el acontecer social, político, económico o cultural.

En los últimos años, las peculiaridades sociales hacen una redefinición de la misión de la universidad, que a decir de Picón (1994), se ha vuelto una organización tan distintiva que incorpora los recursos de su entorno, los procesa, los reincorpora y se re energiza para mantenerse con el tiempo. Por su parte, la universidad venezolana se mantiene como una de las instituciones más importantes en la responsabilidad de impulsar el desarrollo del país y más allá de las críticas que pueda recibir, se le reconoce como un *bien social* que a decir de Tünnermann (2000) los cambios a los que pueda ser sometida deben ser consensuados y asumidos con responsabilidad, sobre todo en países del tercer mundo.

La masificación de la educación en Venezuela, trajo consigo una serie de transformaciones que evolucionaron la concepción inicial de la formación de formadores, y estudios de la Universidad Central de Venezuela (UCV) o de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), han dejado en evidencia la necesaria

reestructuración de aspectos éticos y pedagógicos, pues hubo una masiva incorporación de personal profesional no docente que cuestionaría las prácticas deontológicas propias de quien, por vocación o convicción, asumió la docencia como carrera, pues si bien la universidad no puede garantizar el resultado final de sus egresados, si puede intervenir directamente en su formación para minimizar los efectos posteriores a su egreso.

En tal sentido, Calzadilla (2004) expone que la transformación de la educación superior requiere de la participación protagónica y pedagógica de los formadores de docentes, de manera activa, crítica y reflexiva, pues su complejidad demanda de procesos cognitivos, de análisis que garanticen la formación integral del futuro docente y mediante aspectos éticos, se construya una persona moralmente humana, autónoma y con responsabilidad social.

Y es justo en este punto cuando la inteligencia espiritual destacaría su aporte al proceso formativo, pues son muchos las modificaciones que la educación pedagógica ha sufrido en Latinoamérica y la reconstrucción de ese proceso de formación debe asumirse desde lo innovador, pero con una mirada a lo trascendente, lo sustancial.

En un acercamiento hacia esa conexión trascendental se consolidan los vértices de la inteligencia espiritual, definida por Wolman (2003) como la capacidad humana para hacer preguntas sobre el significado de la vida y para experimentar

simultáneamente la perfecta conexión entre cada uno de nosotros y el mundo en que vivimos, mientras que para Vaughan (2012), esta inteligencia tiene a parte de la trascendencia, una conexión que abre el corazón, ilumina la mente, e inspira el alma. Por lo tanto, su vinculación con la práctica de la docencia se vuelve necesaria, importante y trascendente.

Porque toda persona que ha tenido un maestro, lo recuerda y trasciende en sus pensamientos y emociones (según el efecto generado) y ha sido tal el impacto en la reconstrucción del ser humano, que Buzan (2008) explica que en la IES se puede despertar en nosotros hasta de 10 formas: una visión global y de la vida; tener un propósito de acción, desarrollar la compasión, la caridad y la gratitud; descubrir el poder de la risa y de vivir con actitud de entusiasmo, amor ilimitado, sentido de aventura, confianza y sinceridad; así como, reconocer la importancia de la paz, los rituales espirituales y el poder del amor, resumiendo así, las maneras más idóneas de llegar al estudiantado en la educación superior y sobre todo a aquellos que se están formando para ser docentes, ya que la educación venezolana, sobre todo el sector universitario ha sido llamado a dar respuestas a la sociedad, y reclama un docente crítico, con conciencia social y con competencias transformadoras que se adapte al proyecto de país que las políticas actuales demandan.

No obstante, asumir posturas ante las políticas educativas en Venezuela es contundentemente perturbador pues se asocian con las posturas partidistas, desvirtuando los sentidos que puedan otorgársele al acto educativo e invita a la reformulación de acciones de liderazgo donde se promueva la despartidización de la educación superior y las políticas que la rijan.

Transformar desde y para la integridad

Más allá de las implicaciones al transmitir conocimiento, motivar el aprendizaje, evaluar logros o renovar métodos, el nuevo panorama mundial sitúa al docente en un desafío de trascendencia moral: su contribución con la integridad. Comprender la profesión desde la ética inscrita en esa búsqueda permanente de afirmarnos como individuos y como sociedad y procurar la coexistencia con los otros, reconocernos y estimarnos como ciudadanos, nos conduce hacia nuevas realidades que deben inducirnos hacia la reflexión ética sobre la cotidianeidad, el encuentro entre iguales, la democratización de los intereses compartidos que sustenten en la otredad y la autonomía del ser.

Asumir la educación, centrada en los principios de la IES es considerar una ética social afirmada desde la alteridad, cuyo proceso de interacción para la construcción o aseveración de la integridad es la interacción con su interior y con los semejantes desde una perspectiva histórica

comprensible o común, ya que sólo desde la lógica social se puede producir esa transformación tan anhelada y tan relevante para la nueva generación de maestros.

La reflexión y el cuestionamiento constante en la búsqueda de la verdad, del valor, de lo trascendental, es lo que le da ese proceso decisivo a la educación desde la libertad, la autodeterminación y la capacidad permanente de plantear preguntas morales que permitan avanzar en nuestro quehacer, fomentar la autonomía del sujeto y por ende, del aprendizaje, bien decía Melchin (1993) se puede vivir con las preguntas correctas pero con las respuestas equivocadas.

Postura Conclusiva

La criticidad a la que está expuesta la educación permite que como docentes formadores de formadores asumamos una postura que, parafraseando a Nietzsche, nos permitamos tener un por qué y un para qué para crear nuestros propios cómo. Y es que ese síndrome de la sociedad de la información nos conduce a apretar el paso en más programas de formación de profesores, diplomados, maestrías, innovaciones técnicas; pero no hay un cómo hacer para conseguir la receta secreta para educar en, para y desde la libertad y la integridad.

No se trata de apretar el caminar, ni de aceptar trabajos, ni de concluir cursos y extensiones, se trata fundamentalmente de entender que no hay recetas más que volver al inicio, al génesis, a la exégesis de

la docencia: La reflexión de la práctica docente desde la cotidianeidad, encontrar el sentido de nuestra propia existencia, recapacitar y asumir, como futuros docentes, el compromiso de educar desde la libertad, cuestionando el sentido de lo que enseña, cómo lo enseña y para qué lo enseña, es decir, asumir la enseñanza desde el proceso más intrínseco que lo brinda la inteligencia espiritual.

Por ello, y a manera de conclusión, podría invitar al lector a cuestionarse sobre la formación y la reflexión diaria del proceso de enseñanza que aplica, el educar desde las emociones, desde la afectividad, desde la conexión con el Yo, desde la conciencia del mundo en el que vivimos y la humanización para la verdadera enseñanza, no la del contenido programático, sino la de la realidad progresiva, la sensibilización, la relevancia y la pertinencia de nuestra propia vida donde el valor existencial del individuo y del colectivo nos inviten al contacto íntimo con nuestro interior para que el proceso de reflexión se traduzca en autenticidad, integridad y testimonio, promoviendo así, la educación por contagio, como dijo Savater (1997) “La principal asignatura que le enseñan a los hombres entre sí es en que consiste ser hombres”

Referencias

- Buzan, T. (2008). El poder de la Inteligencia Espiritual. 10 formas de despertar tu genio espiritual. Madrid: URANO, S.A.
- Calzadilla, R. (2004). Formación de formadores: Crítica de la razón pedagógica. *X jornadas de investigación educativa*. UCV-Facultad de Humanidades y Educación.
- Gardner, H. (1983). Estructuras de la Mente. La Teoría de las Inteligencias Múltiples. México, FCE.
- Goleman, D. (2010). La Inteligencia Emocional. México D.F.: Zeta.
- Good, T. Brophy, J. E. (1983). Motivación. *En T. Good y J.E. Brophy: Psicología educacional*. México: Interamericana.
- Hegel, G.W.G. (1993). Fenomenología del espíritu. México: FCE.
- Melchin, K. (1993). Decisión moral y preguntas morales. *vol. 11, núm. 2, Boston*. Boston College.
- Picón, G. (1994). El proceso de convertirse en universidad. *Serie investigaciones educativas*. FEDEUPEL. Caracas-Venezuela.
- Savater, F. (1997). El valor de educar. Barcelona: Ariel Ed.
- Tünnermann, C. (2001). Universidad y sociedad Balance histórico y perspectivas desde América Latina. Editorial Hispamer.
- Wolman, R. (2003). Pensar con el alma: Cómo Evaluar y Desarrollar la Inteligencia espiritual con el Método PsychoMatrix. Barcelona: Obelisco.
- Zohar, D. Marshall, I. (2001). Inteligencia Espiritual. La inteligencia que permite ser creativo, tener valores y fe. Barcelona: Plaza & Janés Editores S.A.

Tipo de Publicación: Ponencia

Recibido: 01/10/2020

Aceptado: 20/10/2020

Autora: Lisbet Bracho

Profesora en Ciencias Sociales. Mención Historia

Magíster en Educación. Mención Enseñanza de la Geografía

Doctora en Educación

Puerto Cumarebo-Venezuela

 <https://orcid.org/0000-0002-2832-7115>

E-mail: lisbetbrachoarias@gmail.com



ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA. UNA MIRADA EN LA CONTEMPORANEIDAD DESDE LA FILOSOFÍA PRIMERA

Resumen

La enseñanza de la geografía, develada como el SER-REALIDAD o desde su connotación ontológica, se constituye en la perspectiva que en el momento actual o en la contemporaneidad, da vigencia o validez a investigaciones acerca de la filosofía primera. Se tienen presente, algunos fundamentos que proporciona la visión aristotélica, propios de aquella, entre los que destacan los siguientes: La filosofía primera, investiga los principios de todo lo existente y es una ciencia del ser en cuanto ser (ontología). La geografía es una ciencia que en ambientes de aprendizaje, se convierte en un área del conocimiento con propósitos específicos para contribuir con la formación de ciudadanas y ciudadanos. En esta propuesta investigativa se considera la enseñanza de la geografía en el tercero de los niveles educativos de Venezuela, en un contexto geohistórico local, para arribar, según lo que se muestra o está dado, a la connotación de su naturaleza y componentes.

Palabras Clave: Enseñanza de la geografía, filosofía primera, ser realidad.

TEACHING OF GEOGRAPHY. A LOOK AT CONTEMPORANEITY FROM THE FIRST PHILOSOPHY

Abstract

The teaching of geography, revealed as the BEING-REALITY or from its ontological connotation, is constituted in the perspective that at the present time or in the contemporaneity, gives validity or validity to investigations about the first philosophy. Some foundations provided by the Aristotelian vision, typical of that, are kept in mind, among which the following stand out: The first philosophy, investigates the principles of everything that exists and is a science of being as being (ontology). Geography is a science that in learning environments, becomes an area of knowledge with specific purposes to contribute to the formation of citizens. In this research proposal, the teaching of geography in the third of the educational levels of Venezuela is considered, in a local geohistorical context, to arrive, according to what is shown or is given, to the connotation of its nature and components.

Keywords: Teaching geography, first philosophy, being reality.

Introducción

El abordaje investigativo que se presenta a continuación, trata de un primer ejercicio para lograr mostrar la enseñanza de la geografía a la luz de la filosofía primera. Desde la visión aristotélica, la filosofía es un saber contemplativo y ese acto, en el plano de la ciencia, abarca el fin de conocer la verdad acerca de la realidad. La filosofía primera, tradicionalmente ha sido vista como la ciencia del ser en cuanto al ser, como una ontología. Se trata de un saber que se busca por sí mismo, es decir el saber por el saber. En el momento actual, hay quienes desde el punto de vista filosófico se oponen a la corriente metafísica. Le tildan de conocimiento unilateral. No obstante, queda a la consideración, este primer acercamiento. La enseñanza de la geografía, develada como el SER-REALIDAD. Es la intención, a partir de su naturaleza, encontrar sus componentes, efectuar descripciones, interpretaciones para explicarlos y confrontarlos según el acumulado epistemológico del conocimiento o de la geografía como las siguientes tradiciones: desde la perspectiva de ciencia, los aportes de la geografía local-regional, las propuestas de Milton Santos teórico brasileño a favor de la geografía del presente o de la geografía útil.

Igualmente, considerando, el enfoque geohistórico planteado en Venezuela por el Dr. Ramón Tovar y la geografía como una de las áreas

del conocimiento escolar, o geografía escolar que en ambientes escolares, se convierte en la enseñanza de una disciplina. Desde esta última, parte la perspectiva del trabajo que se deja ante ustedes. Es importante tener presente, que el ámbito del área de conocimiento referido, tiene que ver con el nivel de educación media general, el tercero de los componentes del sistema educativo venezolano, para el cual, desde el ente rector de la política educativa del país, existen propósitos de formación específicos, incluidos aquellos que corresponden a la geografía como área de conocimiento.

Se encontraran un primer recorrido por el devenir histórico de la geografía como ciencia y su enseñanza a la luz de la filosofía primera, quedando las siguientes incertidumbres: el que aprende geografía en estos momentos logra un conocimiento visible que se muestra a la percepción de sus sentidos y, genera la enseñanza de la geografía en cada estudiante de educación media, dada su naturaleza de ser humano, el deseo de saber o de alcanzar conocimiento.

Un acercamiento al devenir histórico de la geografía.

Las primeras contribuciones importantes en el devenir histórico de la geografía como ciencia, están en la edad antigua y en pensadores de la Grecia clásica. Según Siso (2010: 147); "...ellos habrían de incorporar el vocablo geografía, el cual etimológicamente proviene de las raíces griegas geo... y graphos... que significan tierra y

descripción, respectivamente”. En la edad media, la geografía sigue siendo descriptiva. Comenta Rojas (2005: 150) que se destacan “... los estudios de los geógrafos árabes, describiendo el mundo descubierto en sus viajes...”. Las necesidades de nuevos mercados para la colocación de mercancías, influye de forma positiva en la realización de innumerables viajes de exploración, situación que benefició la actualización de la cartografía del momento. Las características que privaron en Europa durante la llamada edad media, asimismo, el dominio de catolicismo, llevan a un conocimiento geográfico limitado. La geografía se le denota como una ciencia de los astros.

En la modernidad y más recientemente, es decir en tiempos de la contemporaneidad, la geografía ha sido descriptiva, pero su objeto de estudio y método o métodos han variado de forma significativa, gracias a los aportes de la teoría heliocéntrica de Copérnico, el surgimiento de los conceptos de geografía regional, planteados por Bernhardus Varenius (Varenio), a quien se le atribuye la creación de los estudios geográficos a partir de metodología precisas, la relación causa-efecto de los hechos geográficos. Rojas (citado; 152), sostiene que, entre los principales representantes, debe citarse a:

Alejandro Von Humboldt y Carl Ritter como padres de la geografía moderna...A fines de este período se destacan Federico Ratzel y Paul Vidal de la Blache. Asimismo, se destacó el geógrafo Eliseo Reclus por sus estudios

geográficos referidos a los problemas sociales. Estos geógrafos sentaron las bases del determinismo y el posibilismo en la geografía, doctrinas que siguen siendo objeto de discusiones en el mundo de la geografía de hoy.

Valga destacar el papel fundamental que jugó Paul Vidal de la Blache (1845-1918), creador de la geografía humana y de una escuela del pensamiento geográfico en Francia, que radicalmente, enfrentó el determinismo geográfico y con ello el reduccionismo propio del paradigma positivista, venido de las ciencias naturales, para ser aplicado a la geografía. Durante la segunda mitad del siglo XX, en la ciencia geográfica, coexisten, los enfoques que dominaron desde principios de siglo, no obstante, los efectos de grandes sucesos a escala planetaria, tal es el caso; las consecuencias de la segunda guerra mundial, la globalización y los efectos del neoliberalismo económico, entre otros, han suscitado una compleja situación en los intrincados espacios sociales, culturales, económicos y políticos, de los pueblos del mundo y, la geografía tradicional no pudo ofrecer alternativas de solución.

En este sentido, a lo largo del desarrollo de la humanidad y del conocimiento científico, la geografía se fue posicionando según diferentes tradiciones. En el momento actual, desde la perspectiva de ciencia, se denotan: los aportes de la geografía local-regional, las propuestas de Milton Santos teórico brasileño a favor de la geografía del presente o de la geografía útil, el enfoque

geohistórico planteado en Venezuela por el Dr. Ramón Tovar y la geografía como una de las áreas del conocimiento escolar, o geografía escolar. A partir de la vertiente miltoniana, la concepción teórica - metodológica que sustenta la geografía del presente, planteada en su obra: *La Naturaleza del Espacio*, siendo éste una de las categorías medulares de la geografía ya que es el contexto de las relaciones sociales de los pueblos con el entorno, se encuentran elementos para dar razón de actuaciones por parte de los distintos gobiernos ante políticas y proyectos de ordenación del territorio, que conlleven al desarrollo de espacios equitativos y equilibrados.

Asimismo, el conocimiento científico geográfico debe abonar a la comprensión frente a demandas contemporáneas, entre ellas; la sobre población del planeta, el problema del agua, el calentamiento global, el racismo, el terrorismo, el hambre, las guerras, la pobreza y en los actuales momentos a los problemas de pandemias, entre ellas, el denominado COVID-19.

Lo geohistórico, es concepción de geografía que deviene en disciplina para dar explicación a las situaciones de la realidad y las implicaciones de esta con el hombre para entender el espacio como producto social. En su obra “El Enfoque Geohistórico”, el Dr. Ramón Tovar, introduce en Venezuela, hacia finales de la década de los años ochenta del pasado siglo XX, un debate sobre una

nueva concepción de los estudios geográficos y plantea que la noción de espacio, surge, entre la comunidad de geógrafos para atrapar la relación definida de lo geográfico: hombre-medio.

El espacio geográfico es el producto de esta interrelación y dado el carácter social que subyace, se le concibe como un producto que aparece. Se sustenta en un territorio que está dado (ya que se corresponde con el hecho físico), en tanto que el espacio geográfico, es el realizado o concebido por los ritmos de una dinámica social. En la tradición de la geografía escolar, la enseñanza de esta área del conocimiento, es la enseñanza de una disciplina científica, a través de herramientas didácticas, en este caso, en un nivel de educación específico y según el ente rector de la política educativa en el país, es decir el Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE). El currículo vigente para el nivel de Educación Media en Venezuela, entró en vigor para el año escolar 2016-2017, luego de los resultados de la consulta por la calidad educativa, llevada a cabo durante los años 2014 y 2015.

De acuerdo a los planteamientos ministeriales, la enseñanza de la geografía, en el nivel de educación media ha de contribuir a la formación de nuevos ciudadanos, por lo tanto, se requiere de una enseñanza que eleve en los estudiantes cursantes de nivel escolar nombrado, su compromiso social y su corresponsabilidad con los entornos donde habita.

De igual manera, busca la valoración que deben profesarse a sí mismos. Por medio de las ciencias sociales y particularmente de la geografía, según el currículo vigente, se procura que las niñas, niños y adolescentes tengan un verdadero sentido de pertenencia por sus comunidades, y una conciencia histórica de su región y de la nación venezolana y que tengan presente, valores referidos a la igualdad, el principio de equidad, la inclusión social. Es de destacar que en Venezuela, tradicionalmente, los paradigmas que han impregnado los distintos currículos, mismas corrientes, han imbricado la enseñanza de la geografía. La reforma curricular llevada a cabo a partir del 2016, implementa una redimensión de tal acto educativo.

La enseñanza de la geografía a la luz de la Filosofía Primera.

Aristóteles (Estagira-Tracia. 384-322 a.C.), “padre de la filosofía occidental”, estudió en Atenas, (en la escuela de Platón). Luego fundó allí su propia escuela: Liceo, comunidad filosófica impregnada (inicialmente) de las ideas platónicas, de las cuales se deslinda posteriormente. Entre sus obras destacan; Retórica, Poética, Ética, Física, Política. Acerca de Metafísica se lee en el Diccionario de Filosofía (1984; 286), lo siguiente:

Término surgido en el siglo 1 a.C., se hereda de una parte de la filosofía aristotélica. Literalmente significa “lo que sigue después de la física”. Le llamaba a esta sección, “primera filosofía” (la más importante, a su juicio) de su doctrina filosófica, que

investiga los principios de todo lo existente, obligatorios para todas las ciencias, superiores, inaccesibles para los órganos de los sentidos, concebibles tan solos de manera especulativa e inmutables.

Metafísica, pertenece a los llamados tratados requeridos para las necesidades de su enseñanza en Liceo, es decir, obras para ser escuchadas por los alumnos. El nombre de ese conjunto de tratados es post-aristotélico, acuñado por Andrónico de Rodas (filósofo compilador de Aristóteles). Versa sobre los principios fundamentales que están más allá de la realidad física y observable pero que permiten explicarla y comprenderla. Valga acotar que Física, según el filósofo, tiene por objeto de estudio; La realidad que contiene en si misma el principio de su movimiento o cambio. Para Aristóteles, según algunos autores, la filosofía es un “saber contemplativo” (“theoría” al estilo griego) que se identifica con la ciencia y su fin es conocer la verdad acerca de la realidad. Contemplativo, imaginativo, desinteresado que no busca utilidad o beneficio. Es un saber que se investiga por sí mismo, por el goce intelectual que se experimenta al dedicarse a él; es el saber por el saber.

Una reconstrucción aproximada de la historia de la Metafísica, permite exponer que en el medioevo, servía a la teología de fundamento teórico. En el siglo 16, se empleaba además del término metafísica, el de ontología. En las doctrinas

de Descartes, Leibniz, Spinoza y de otros filósofos del siglo XVII, se le refería al conocimiento científico natural y humanitario. Sin embargo, critican la ontología de los sentidos y proponen, la racional. En la edad moderna, se ha entendido de manera antidialéctica, ya que se trata del conocimiento unilateral de las cosas. Dicha concepción es introducida por filósofos participantes de la dialéctica materialista.

En la contemporaneidad, el estudio de la metafísica encuentra variados y significativos opuestos. Karl Marx, Friedrich Engels y Martin Heidegger, filósofos de finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, es decir en la contemporaneidad, confrontan la ontología de Aristóteles, proponiendo una ontología crítica.

Evidencias de una enseñanza conservadora (Naturaleza y componentes del SER- REALIDAD)

Si bien, en la contemporaneidad, hay quienes filosóficamente adversan la corriente metafísica de Aristóteles, causas atribuibles a la herencia del modernismo, etapa histórica cuyos filósofos más representativos la han tildado de conocimiento unilateral, a partir de una abstracción y cognición ontológica, develamos, en la enseñanza de la geografía, nuestro SER-REALIDAD y con ello, las evidencias desde la connotación de su naturaleza y componentes, para explicarla, comprenderla y confrontarla según el acumulado epistemológico del conocimiento o de la geografía como ciencia, que

luego en ambientes de aprendizaje, en este caso del nivel de educación media venezolana, pasa a constituirse en un área del conocimiento, que ha de tributar (según lo planteado en la política educativa venezolana para ese nivel) hacia la formación de ciudadanos: críticos, con sentido de identidad y conciencia histórica, comprometidos con sus realidades inmediatas, con principios de equidad, formados escolarmente desde lo geohistórico y con nociones fundamentales de la geografía del presente.

Se trata de una primera investigación, que entre sus principios, contempla lo existente en la realidad y más allá de la realidad física observable. Esta indagación parte de un contexto geohistórico local y de una relación intersubjetiva con actores sociales involucrados, pero igualmente, considerando la experiencia vivida de quien presenta la indagación. Es importante destacar que los procesos de explicación y comprensión son fundamentos válidos en el diálogo que el investigador establece con la Naturaleza del SER-OBJETO DE ESTUDIO. En este sentido, en el plano de lo que se muestra o está dado, la enseñanza de la geografía, mantiene los rasgos que la han caracterizado desde las últimas dos décadas del pasado siglo XX. Los tiempos de pandemia y la situación de distanciamiento social las han favorecido y afianzado. Las caracterizaciones a las que se hace referencia, se definen del siguiente modo:

1. Facilitación de contenidos curriculares aislados de la realidad inmediata del estudiante, debido al privilegio de estrategias de enseñanza y aprendizaje descontextualizadas, que poco contribuyen al logro de actividades concientizadoras por la desarticulación que presentan los ambientes de aprendizaje, la comunidad y el espacio social.
2. Refuerzo del memorismo como base del aprendizaje dado lo descriptivo, teorizante y poco crítico en que aparecen organizados los aprendizajes y la enseñanza utilizada por los docentes, fortalecido lo anterior, en tiempos del COVID-19.
3. Desmembramiento del conocimiento geográfico ya que hay una fractura entre los contenidos académicos desarrollados, totalmente desvinculados de las realidades inmediatas de quien aprende. La profundización de esta situación, acelera la alienación susceptible de ser apreciada en el evidente proceso de aculturación y transculturización que viven los estudiantes, cuyas edades están comprendidas entre los 12 y 17 años, etapa etaria fundamental para el arraigo de la conciencia histórica y el sentido de pertenencia.

Algunas reflexiones finales

Meditamos finalmente sobre lo siguiente; Acerca del que aprende geografía, en estos momentos: ¿Cuál es el conocimiento visible, que se muestra a la percepción de sus sentidos?, ¿Genera, la enseñanza de la geografía, en cada estudiante de educación media, por su naturaleza de ser humano, el deseo de saber o de alcanzar conocimiento? En los actuales momentos, la formación de ciudadanos contemplativos, imaginativos es débil y la implementación de estrategias didácticas que procuren elevar en niñas, niños y adolescentes, la búsqueda por sí mismos, de un saber o que les afiance el goce intelectual que se experimenta en esa búsqueda del saber por el saber, es casi nula.

Planteaba Aristóteles que;

Todos los hombres tienen naturalmente el deseo de saber. El placer que nos causa las percepciones de nuestros sentidos es una prueba de esta verdad. Nos agradan por sí mismas, independientemente de su utilidad, sobre todo las de la vista. En efecto, no sólo cuando tenemos intención de obrar, sino hasta cuando ningún objeto práctico nos proponemos, preferimos, por decirlo así, el conocimiento visible a todos los demás conocimientos que nos dan los demás sentidos. Y la razón es que la vista, mejor que los otros sentidos, nos da a conocer los objetos, y nos descubre entre ellos gran número de diferencias.

De forma básica, la filosofía primera lleva a la indagación sobre la naturaleza, estructura,

componentes y principios fundamentales de la realidad, los cuales están más allá de la misma (realidad que contiene en sí, el principio de su movimiento o cambio), observable y que permiten explicarla y comprenderla.

En la contemporaneidad, la importancia del estudio de dicha realidad, desde la metafísica, tiene un carácter ontológico y estudio del ser, “lo que es, en tanto que es”. De manera que el ejercicio relacionado con la enseñanza de la geografía en el nivel media general venezolana, presentado, esta reflexionado como ser y bajo la mirada de algunos fundamentos del pensar metafísico-ontológico, recreando, resignificando y revalorando la importancia de la metafísica en el presente actual.

Referencias

- _____. 1984. Dicionario de Filosofía. Moscú: Editorial Progreso.
- _____. 2016. Currículo para el Nivel de Educación Media. *Ministerio del Poder Popular para la Educación*. Caracas. Venezuela.
- Siso, G. (2010). ¿Qué es la Geografía? *Terra*. Vol. XXVI, No. 39, 2010, pp. 147-182.
- Rojas, T. (2005). Epistemología de la Geografía. Una aproximación para entender esta disciplina. *Terra Nueva Etapa*, vol. XXI, núm. 30, 2005, pp. 141-162. Caracas, Venezuela.
- _____. www. Librodot.com Edición digitalizada de Metafísica de Aristóteles

Tipo de Publicación: Ponencia

Recibido: 01/10/2020

Aceptado: 20/10/2020

Autora: Aura Hernández

UPEL-IMPM

Sede Coro

Falcón -Venezuela

 <https://orcid.org/0000-0001-7005-5347>

E-mail: postgradoydoctorado.2017@gmail.com

IMPORTANCIA DE LA METAFÍSICA EN EL CONTEXTO CONTEMPORÁNEO. APROXIMACIÓN DESDE IDEAS FILOSÓFICAS

Resumen

El presente estudio tiene como propósito, experimentar la importancia de la metafísica en el contexto contemporáneo, desde ideas filosóficas, considerando posturas reflexivas de productos académicos generados por estudiosos de filosofía y metafísica, como Flores (2019), Marías (1954), Ribas (2005), y Domínguez (2020), entre otros. Este estudio se ha asumido bajo la concepción de tipo descriptiva y diseño documental de acuerdo a Hurtado (1998), empleando la revisión de contenido, de Hernández, Fernández y Baptista (2014), de allí, se estudiaron algunos artículos, escritos y videos, con la intención de adquirir cierta experiencia acerca de la importancia de la metafísica en el contexto contemporáneo. Como resultado se experimentó lo importante e influyente que puede llegar a ser la metafísica en nuestros tiempos, considerando algunas ideas filosóficas. Entre las conclusiones desde la perspectiva de experimentar tanto la historia como la importancia de la metafísica en el contexto contemporáneo aproximándonos desde las ideas filosóficas de Aristóteles, se ha encontrado la influencia de la realidad del ser en cuanto ser y la teoría de las causas comunes en nuestro tiempo. Se puede alegar entonces que la sabiduría a partir de la metafísica es un discurso relevante lleno de reflexiones e ideas filosóficas importantes.

Palabras Clave: Metafísica, contexto contemporáneo, ideas filosóficas.

IMPORTANCE OF METAPHYSICS IN THE CONTEMPORARY CONTEXT. APPROACH FROM PHILOSOPHICAL IDEAS

Abstract

The purpose of this study is to experience the importance of metaphysics in the contemporary context, from philosophical ideas, considering reflective positions of academic products generated by scholars of philosophy and metaphysics, such as Flores (2019), Marías (1954), Ribas (2005), and Dominguez (2020), among others. This study has been assumed under the conception of descriptive type and documentary design according to Hurtado (1998), using the content review, by Hernández, Fernández and Baptista (2014), from there, some articles were studied, writings and videos, with the intention of acquiring some experience about the importance of metaphysics in the contemporary context. As a result, it was experienced how important and influential metaphysics can be in our times, considering some philosophical ideas. Among the conclusions from the perspective of experiencing both history and the importance of metaphysics in the contemporary context, approaching us from Aristotle's philosophical ideas, the influence of the reality of being as being and the theory of common causes has been found in our time. It can then be argued that wisdom from metaphysics is a relevant discourse full of important philosophical ideas and reflections.

Keywords: Metaphysics, contemporary context, philosophical ideas.

Volumen: 1, Número: 3, Año: 2020 (Edición Especial)

<http://www.aulavirtual.web.ve>

La habilidad de exponer una idea es tan importante como la idea en sí misma. Aristóteles

Idea Inicial

Abordar un escrito sobre Metafísica en la actualidad, es voltear la mirada hacia la complejidad, es con toda seguridad algo delicado y profundo, en virtud que filosofar acerca del sentir y existir humano es un tanto complejo, debido a que el sentido del ser y existir humano se ve reformulado según cada disposición interpretativa, en cuanto el propio sentido de toda indagación se ha vuelto objeto de análisis y de sospecha en el ámbito del filosofar.

Los seres humanos desde todos los tiempos hemos tenido una constante curiosidad por conocer y por saber, lo cual ha permitido que nos demos cuenta de las cosas que nos rodean entre preguntar, responder y buscar la verdad de estas, así pues, la naturaleza, el universo, los fenómenos físicos y todo cuanto le rodea, se han constituido en elementos de cuestionamiento en el ser humano, pero cuando se conoce sobre metafísica, dicho cuestionamiento comienza a disiparse, en virtud de que este conocimiento se hace intrínseco, pasa del exterior al interior con una profunda reflexión sobre el ser de las cosas propiamente dichas, ya que tanto el sentido del ser como el del existir humano se han vuelto objeto de análisis en el ámbito de la filosofía. Entendiéndose como filosofía un alto grado del saber, que corresponde al ser humano de manera natural, elemental e intelectual.

Al respecto de lo tratado, Aristóteles como filósofo y representante de la metafísica, sostiene que todo ser humano por naturaleza propia desea saber y conocer, puesto que está hecho para el conocimiento, en este caso podemos decir que el ser humano está orientado hacia lo filosófico, lo que demuestra en su alto grado de saber, una complejidad metafísica, la que cuenta con una historia interesante, que data desde la época de los griegos, hasta nuestra época, un aspecto que puede ser descrito como sorprendente. Para Flete (2019), Metafísica, es la Rama de la filosofía que trata del ser y sus manifestaciones.

Es asombroso como la historia de la metafísica nos ha arropado en estos tiempos, cargada de interesantes diálogos y aspectos resaltantes, como lo es el estudio del ser, esto nos permitirá experimentar la importancia del estudio de la metafísica en el contexto de contemporaneidad y algunas ideas filosóficas. Es a partir de estas ideas que surgen preguntas como; ¿Merece la pena conocer ideas filosóficas de la metafísica? ¿Debemos conocer su historia? ¿Es importante la metafísica en el contexto contemporáneo?

Camino Metodológico

La modalidad de investigación cuyo objetivo es la verificación de datos e información utilizando la documentación existente para ello, es el diseño documental utilizado en este estudio, según Hurtado (1998) citado en Fernández (2007). En este caso, las

fuentes de información son documentos, archivos, informes, estudios, textos, opinión, artículos, videos y entrevista entre otros.

También se define como una investigación descriptiva, la cual se interesa por “especificar propiedades, características y rasgos relevantes de un tema de estudio determinado, con el objeto de analizarlo y describirlo, en el marco del cual se recolectan datos sobre diversos conceptos para describirlos”. Hernández, Fernández y Baptista (2014). En el marco de este contexto metodológico, se asume como técnica el análisis de contenido que permite estudiar la información de interés de manera sistemática y facilita la descripción de contenidos.

Aristóteles Representante de la Metafísica

Aristóteles fue un filósofo nacido al norte de la Antigua Grecia, se le consideraba junto a su maestro Platón como los padres de la Filosofía Occidental. Dentro de sus obras más importantes se encuentran, la física, la ética, metafísica, filosofía de la ciencia, entre otras, estudios estos que le llevaron a considerarlo como el padre de la lógica y la biología. Sus ideas han influenciado sobre la historia de la ciencia occidental por casi dos mil años, y además permitieron considerarlo como el representante de la Metafísica. El legado de Aristóteles es inagotable y alcanzo una influencia notable sobre el pensamiento occidental.

Fue un filósofo, científico y lógico de la Antigua Grecia que nació en Estagira, por lo que se

le apoda el “Estagirita”, discípulo de Platón en la Academia de Atenas, y maestro de Alejandro Magno en el Reino de Macedonia, también el fundador de “El Liceum” en Atenas. A Aristóteles se le consideraba junto a su maestro Platón como padres de la Filosofía Occidental, concibiéndola como la tradición filosófica en el Occidente.

Al respecto del legado de Aristóteles, Ferrán (2017) en su artículo Aristóteles, legado y valor, manifiesta:

tal como lo expuso Aristóteles en su sistema filosófico, el ser humano no solo es racional, pues es igualmente político...Por consiguiente, si la filosofía occidental posterior al Estagirita no fuera una apostilla a Aristóteles —que es lo que hasta aquí sostengo—es razonable entonces argumentar la vigencia del pensamiento aristotélico como verdades baluarte de la civilización occidental contemporánea.

Algunas ideas sobre Metafísica

Una característica natural del hombre desde todos los tiempos, es la de conocer y aprender. La metafísica como ciencia filosófica con rigor lógico y teórico y que va más allá de lo físico, es el estudio de las causas y los orígenes, esta se categorizo desde distintas disciplinas como la ética, la política, la física, y una variedad de estudios a los cuales Aristóteles le llamo Filosofía Primera.

En relación a los tratados de Aristóteles, Marías (1954) manifestó que Aristóteles, “nunca escribió un "tratado de metafísica", pues otra cosa son los catorce libros sobre Filosofía Primera,

escritos relativamente independientes, de diversas épocas y que nunca compusieron una obra unitaria y sistemática”. (p. 17), entonces cabe decir que fue Andrónico de Rodas, quien tuvo la idea de ordenar el material aristotélico.

A lo que Aristóteles nombraba como Filosofía Primera, Andrónico de Rodas lo llamó Metafísica, en respuesta a lo manifestado por Marías (1954), García (2018), en el Prólogo de su libro Metafísica de Aristóteles, expresa:

La "Metafísica", uno de los tratados fundamentales de Aristóteles (384-322 a. C.), tuvo como génesis un conjunto de escritos independientes, cuya finalidad original era sobre todo educativa. Así pues, por su naturaleza, la "Metafísica" no puede considerarse tanto la exposición de un sistema perfectamente acabado como una obra que aborda diferentes temas a lo largo de catorce libros. No obstante, su concepción integral acaba dando a luz la ciencia «más allá de la física», es decir, la Filosofía Primera.

Aristóteles consideró su investigación como el estudio de la ciencia primera, siendo que trataba de la generalidad de todas las cosas, era esta por la que todas las demás causas sucedían, lo que hacía que todo aconteciera en la naturaleza. Mientras que la física se encargaba del estudio de todas las cosas, la Filosofía Primera o Metafísica se encargaron del estudio de todas las causas, la física y sus atributos no sensibles, es aquí donde Aristóteles considero que la Ciencia Primera o Metafísica, se planteó como objeto de estudio lo inmóvil, lo invariable, en pocas palabras el estudio de “el ser” algo que se

conserva del mismo modo, lo que nunca cambia. Así pues, todo filósofo maneja una postura metafísica, la Filosofía Primera de Aristóteles se ocupa del ser en tanto que ser, fundamentalmente en el ser como tal.

Vale destacar que, la parte de la metafísica que estudia el ser en tanto que ser, es la ontología. Marías (ob. cit) expone: “A mediados del siglo XVI, Johann Clauberg emplearía por primera vez el término “ontología” (del griego ὄντος (ontos): lo que es, lo existente)”. (p. 32)

Acontecer Histórico de la Metafísica

El acontecer histórico de la metafísica abarca cuatro edades, entre las que se tienen: la edad antigua, la medieval, la moderna y la contemporánea.

En la edad antigua que data del 3.300 a. C hasta el 476 d. C se conoce que fueron los Presocráticos quienes dieron inicio al camino metafísico, también fueron quienes instituyeron una manera de razonar sin antecedente alguno hasta el momento. Para ellos la solución de los acontecimientos era de origen mítico. En concordancia con lo expuesto Horneffer (2008) decía: “la filosofía nace, en Grecia, con la intención de dar razón del cosmos, de encontrar la physis o naturaleza común a todas las cosas, el arché u origen que hace ser a los entes lo que son...”. Para este autor Tales de Mileto, es considerado el primer filósofo de la historia.

En la edad media o etapa medieval, (476 a 1492 d. C) la Metafísica toma una concepción teleológica, la que se entiende como el análisis de los propósitos u objetivos que persigue un ser u objeto, también da explicación a la teología. En esta época la principal preocupación era Dios, como ser perfecto y el centro de todo. Se consideraban como representantes de esta época a San Agustín de Hipona y Santo Tomás de Aquino. San Agustín era quien consideraba la Metafísica como algo subjetivo que aborda como elementos fundamentales: lo humano, el espíritu y el ser. Lo que quiere decir que, la metafísica permea lo intrínseco del ser humano. Mientras que Santo Tomás considera que la metafísica rescata desde el ser las comprensiones de acto y potencia; previstas estas en el pensamiento aristotélico.

Otra etapa que abraza el acontecer histórico de la metafísica es la edad moderna que se desarrolla desde 1492 hasta 1789, en esta etapa se comprende la metafísica como ontológica, se encarga del ser y lo que es el ser, que existe de forma concreta, con rasgos determinados, que se encarga exclusivamente de la naturaleza. Para Navarro (s/f), lo ónticamente señalado del ser-ahí reside en que “éste es ontológico, ser ontológico, esto es, ser en cierta manera comprensión del ser. Siendo así, de algún modo debe haber una relación entre el ser humano y el ser”. (p. 32).

A criterio de Kant, la metafísica es el terreno donde se traban los combates sin fin de la razón, en esa misma línea crítica, al filosofo alemán Martin Heidegger quien reacciono contra la metafísica al considerarla una doctrina de olvido del ser, paradójicamente su objeto principal de reflexión es desde Aristóteles y Platón. Flete (2019). En este mismo orden de ideas Domínguez (2020), expresa que Heidegger sostuvo que para él, no había nada más allá del ser, que el ser no tenía nada que lo rebasara.

El periodo contemporáneo que nos arroja desde 1789 hasta nuestra era, es una etapa que ha permanecido hasta ahora entre nosotros, que ha influido e influirá significativamente en nuestra historia. La metafísica para Kant, traducido por Rivas (2005), resulto ser una ciencia de conceptos puros, que abraza los conocimientos sin importar si vienen de la experiencia o del razonamiento humano. Es importante reflexionar que algunos filósofos del siglo XIX y XX entre ellos Nietzsche, comentaban y criticaban abiertamente los estudios metafísicos, mientras que Heidegger, (filósofo que para Domínguez es el ontólogo del siglo XX), la revisa con el pretexto de replantearla desde su concepción.

Hacia la importancia de la Metafísica en el contexto Contemporáneo

Si volteamos la mirada hacia la metafísica con el fin de asumir su importancia y relevancia desde el contexto social y educativo, entenderíamos que esta

reside en mantener por siempre la humanidad, su relación con la naturaleza y la divinidad, e incorporarla a nuestra propia teoría, pues la metafísica ha influenciado en esta época de manera profunda a las ciencias sociales generando las nuevas concepciones antropológicas que explicitan aún más las teorías acerca del ser humano, si en el renacimiento hubo un giro transformador de la ciencia, toda la ciencia a partir del Siglo XX y XXI giran en torno al bienestar del ser humano. Es allí donde ubicamos a la neurociencia y las nuevas concepciones del cerebro, del aprendizaje, de las nuevas tecnologías y de las ciencias de la comunicación e información, que buscan facilitar cada día más el aprendizaje como hito que marca la pauta para los cimientos de un modelo educativo que potencialmente fomente la efectividad de la Educación.

Ésta se concibe como la ciencia transdisciplinar que conglomerada una serie de teorías que facilitan el aprendizaje. De allí que se considere menester el estudio de estas disciplinas en pos de concretar la episteme de un modelo que estudie tanto la historia como la importancia de la metafísica en el contexto contemporáneo como una aproximación desde las ideas filosóficas de Aristóteles, hemos encontrado la realidad del ser en cuanto ser y la teoría de las causas comunes, entendiendo que en nuestra era, es importante estudiar los fenómenos desde la abstracción de su realidad y entendiéndolos desde su contradicción

Entonces para concretar podemos decir que la influencia de la metafísica en el surgimiento de diferentes corrientes fue de gran relevancia, estas permiten reflexionar lo oculto en contraste de otras vertientes de la filosofía.

Se puede alegar entonces que la sabiduría a partir de la metafísica es un discurso relevante lleno de ideas importantes, por lo que el análisis de la información descriptiva, permitió develar los significados desde la esencia del ser y de su existencialidad en el mundo que vive. Hace evidente el juego de interrelaciones sociales que rigen la conducta del ser y que se desprenden del sistema mundo, dando lugar a la creación de nuevas y diversas posibilidades para brindar atención de calidad al ser humano y garantizar los principios de protección de la humanidad.

Referencias

- Domínguez, D. (2020). Entrevista telefónica el día lunes 19 de octubre del 2020.
- Ferrán, F. (2017). Aristóteles, su legado y valor. Artículo de opinión. [Documento en línea]. Disponible: <https://acento.com.do/opinion/aristoteles-legado-valor-8417263.html>
- Fernández, I. (2007). Diccionario de Investigación. Una Comprensión Holística. Segunda Edición. Quirón, Sypal. Caracas, Venezuela.
- Flete, J. (2019). Introducción a la filosofía: metafísica Tratado o reflexiones del ser y la existencia. YouTube

García, V. (2018). *Metafísica de Aristóteles "(Edición trilingüe)"* ISBN: 978-84-249-3839-0. Editorial: Gredos, Editorial.

Hernández, Fernández y Baptista, (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill. Ciudad de México, México.

Horneffer, R. (2007). *Aristóteles. La metafísica como la ciencia de los hombres libres. Facultad de Filosofía y Letras*. UNAM.

Hurtado, J. (1998). *Metodología de la Investigación Holística. Fundación Sypal. Fundacite* Anzoátegui, Caracas, Venezuela.

III. Aristóteles 2. ¿Qué es la metafísica? [Documento en línea]. Disponible: https://www.youtube.com/watch?time_continue=49&v=lltQxtJtYIM&feature=emb_title

II. Sócrates y Platón 1. ¿Por qué fueron tan importantes? Segunda temporada. [Documento en línea]. Disponible: https://www.youtube.com/watch?time_continue=17&v=DIVzTYrd-z0&feature=emb_title

Marías, J. (1954). *Idea de la Metafísica*. 9 colección, Esquemas. Editorial Columba, Buenos Aires.

Navarro, J. (s/f). *Sentido de la Ontología Fundamental en Heidegger*.

Ribas, P. (2005). *Inmanuel Kant. Cítica de la Razón Pura*. Editorial Taurus.

UNED (2018). *La habilidad de exponer una idea es tan importante como la idea misma. Aristóteles*. [Documento en línea]. Disponible: <https://blogs.uned.es/centrosociados/saber-expresar-una-idea-es-tan-importante-como-la-idea-misma/>

REVISTA AULA VIRTUAL

Normas de Publicación

El presente documento contiene las Normas que regulan la publicación de las producciones investigativas creadas por investigadores en las diferentes áreas del conocimiento.

Generalidades

- Los Autores para publicar deberán registrarse en la identificadora digital Open Researcher and Contributor ID (ORCID). El ORCID es una iniciativa abierta, sin ánimo de lucro, comunitaria, que ofrece un sistema para la identificación inequívoca de investigadores y un método claro para vincular las actividades de investigación y sus producciones a estos identificadores. La obtención del ORCID es gratuita; para ello, podrá acceder al siguiente link: <https://orcid.org/signin>.
- Los Autores remitirán los productos para ser sometidos al proceso de arbitraje en forma digital, a través del sistema Open Journal Systems administrado por la Fundación Aula Virtual, que es software libre de gestión y publicación de revistas; desarrollado, soportado y libremente distribuido por el Public Knowledge Project bajo Licencia Pública General GNU. Para ello deberá usar el link: <https://aulavirtual.web.ve/revista/ojs/index.php/aulavirtual>.

Sobre el Documento

Los productos deberán ser enviados en formato digital *.doc. o *.docx ([descargar plantilla aquí](#)), con las siguientes especificaciones:

- Tamaño de Página: Carta
- Márgenes de Página: (Superior e inferior: 2,5 cm, Izquierdo y Derecho: 1,5 cm)
- Encuadernación: 0,5 cm
- Presentación del desarrollo: 2 Columnas
- Fuente: Times New Román.
- Tamaño de letra: 12 puntos
- Interlineado: 1.5 puntos.
- Alineación: Justificado
- Idioma: Español Preferiblemente (no Limitativo)

Estructura General

Todos los productos deberán contener las siguientes características:

- Nombre y apellido del (los) Autor (es)
- Institución de Procedencia. (si aplica)
- Email
- ORCID
- Alineación: Derecha

TÍTULO:

- Idioma: Español
- Tamaño de letra: 14 puntos
- Formato Fuente: Mayúscula sostenida, Negrita
- Alineación: Centrado

Resumen:

- Idioma: Español
- Tamaño de letra: 12 puntos
- Interlineado: Sencillo
- Extensión: 200 palabras
- Alineación: Justificado
- Distribución: 1 Columna

Palabras Clave:

- Mínimo 3 y Máximo 5

TITLE:

- Idioma: Inglés
- Tamaño de letra: 14 puntos
- Formato Fuente: Mayúscula sostenida, Negrita
- Alineación: Centrado

Abstract:

- Idioma: Español

- Tamaño: 12 puntos
- Interlineado: Sencillo
- Extensión: 200 palabras
- Alineación: Justificado
- Distribución: 1 Columna

Keywords:

- Mínimo 3 y Máximo 5.

Cuerpo o Desarrollo

Contribución y/o Cierre y/o Conclusiones y/o Recomendaciones.

Referencias:

- Seguir normas del sistema American Psychological Association (A.P.A.).

Estructura del desarrollo por Tipo de Producto

Todos los productos según el tipo, deberán cumplir con la estructura general antes mencionada, así como la organización presentada a continuación.

General:

- Idioma: Español Preferiblemente (no Limitativo)
- Tamaño de letra: 12 puntos
- Interlineado: 1.5 cm
- Extensión: Según el caso que corresponda
- Alineación: Justificado
- Sangría: 1 cm
- Distribución: 2 Columnas
- Espacio anterior de párrafo: 6 puntos
- Espacio posterior de párrafo: 0 puntos

Artículo Científico:

Son todos aquellos trabajos investigativos realizados bajo diversos enfoques y metodologías que presenten rigor científico y que aporten avances en el área del conocimiento de la revista.

- Número de páginas: Entre 20 páginas y 25 páginas.

- Título: Extensión no mayor a 15 palabras.
- Cantidad de Autores: Máximo 2.
- Resumen y Abstract: La redacción del resumen debe identificar el contenido básico del artículo e incluir de acuerdo a su modalidad, una breve introducción del desarrollo secuencial teórico que implica los objetivos o propósitos, metodología o procedimientos de forma sucinta, instrumentos de recolección de datos y el resultado de los hallazgos pertinentes.
- Cuerpo o Desarrollo: Según el tipo de artículo deberá presentar:
 - Introducción: donde identifique el contexto científico abordado, plantee el objetivo o propósito del artículo y destaque la relevancia del abordaje.
 - Desarrollo Secuencial Teórico: Presentar detalladamente el qué y el porqué de la investigación, incluyendo el planteamiento o selección problémica, objetivo o propósitos, así como la justificación del problema, expresando someramente el contexto general de la investigación. De igual modo, exhibir de manera detallada y precisa, el marco de referencia o revisión de la literatura, Reflejar la metodología y su contribución con el objetivo, presentando de forma muy sucinta la dimensión temporal, número de veces necesarias para la recolección de la información, muestra o población total, señalando el diseño correspondiente al paradigma epistemológico –metodológico (cuantitativo – cualitativo) con los datos que se hayan obtenido, respaldado por el nivel de conocimiento disponible y actualizado sobre el problema de investigación. Presentar los datos o hallazgos pertinentes
 - Presentación de Resultados y/o Conclusiones.
 - Referencias.
- Si el trabajo de investigación contiene:
 - *Cuadros*: No deben exceder del 50% del contenido del trabajo. Los cuadros se identifican en la parte inferior del mismo con números naturales consecutivos crecientes, antecedido por la palabra “**Cuadro**”, en negrita y centrado. En ningún caso la fuente de letras utilizada dentro del cuadro será menor a 10 pt. Cuando el cuadro no concluya en una página, en la siguiente se coloca “**Cuadro (continuación)**”.

- *Figuras*: Las figuras se identifican en la parte inferior del mismo con números naturales consecutivos crecientes, antecedido por la palabra “**Figura**”, en negrita y centrado. Debe enviar la figura en un archivo aparte en formato JPG.
- *Gráficos*: Los gráficos se identifican en la parte inferior del mismo con números naturales consecutivos crecientes, antecedido por la palabra “**Gráfico**”, en negrita y centrado. Cuando el Gráfico no concluya en una página, en la siguiente se coloca “**Gráfico (continuación)**”. Debe enviar el gráfico en un archivo aparte en formato JPG.
- *Tablas*: Las tablas presentan información en forma concisa. Se identifican en la parte inferior de la misma con números naturales consecutivos crecientes, antecedido por la palabra “**Tabla**”, en negrita y centrado, no debe usar líneas horizontales ni verticales en las tablas. Cada columna debe ir encabezada por un título breve.

Avance Investigativo:

Es un informe original escrito y publicado, que plantea y describe el avance sobre un tema, un Trabajo de Investigación, un caso, un hecho. Su finalidad es presentar un nuevo conocimiento o experiencia para que sea compartida y contrastada con la comunidad científica, y de allí, se incorpore como un recurso bibliográfico a disposición de los interesados, y que aporten avances en el área del conocimiento de la revista.

- Número de páginas: Entre 10 páginas y 12 páginas.
- Título: Extensión no mayor a 15 palabras.
- Cantidad de Autores: Máximo 2.
- Resumen y Abstract: Deberá contener de acuerdo a la modalidad del trabajo, una breve introducción, el problema que se investiga, objetivos o propósitos, basamentos teóricos o revisión bibliográfica, metodología de forma sucinta o procedimientos, instrumentos de recolección y metodología de análisis a ser utilizada. Definir todos los aspectos relevantes que intervienen.
- Cuerpo o Desarrollo:
 - Introducción: Donde identifique el contexto científico abordado, plantee el objetivo o propósito del artículo y destaque la relevancia del abordaje. Debe redactarse en

función de la cronología del avance de la investigación, destacando en ello la relevancia de la temática y su pertinencia de acuerdo al nivel académico al que opta.

- Estado de desarrollo: Presentar detalladamente los referentes que guarden estrecha pertinencia con el tema abordado, así como también el desarrollo teórico en relación a lo estipulado temáticamente en el título.
 - Sustento Metodológico: Explicitar detalladamente cada uno de los aspectos a seguir según su naturaleza (cuantitativa o cualitativa).
 - Visión prospectiva de la investigación: Desarrollar la secuencia de todos los pasos a seguir hasta la culminación de la investigación, destacando de forma concluyente su objetivo final.
 - Referencias.
- Si el trabajo de investigación contiene:
 - *Cuadros*: No deben exceder del 50% del contenido del trabajo. Los cuadros se identifican en la parte inferior del mismo con números naturales consecutivos crecientes, antecedido por la palabra “**Cuadro**”, en negrita y centrado. En ningún caso la fuente de letras utilizada dentro del cuadro será menor a 10 pt. Cuando el cuadro no concluya en una página, en la siguiente se coloca “**Cuadro (continuación)**”.
 - *Figuras*: Las figuras se identifican en la parte inferior del mismo con números naturales consecutivos crecientes, antecedido por la palabra “**Figura**”, en negrita y centrado. Debe enviar la figura en un archivo aparte en formato JPG.
 - *Gráficos*: Los gráficos se identifican en la parte inferior del mismo con números naturales consecutivos crecientes, antecedido por la palabra “**Gráfico**”, en negrita y centrado. Cuando el Gráfico no concluya en una página, en la siguiente se coloca “**Gráfico (continuación)**”. Debe enviar el gráfico en un archivo aparte en formato JPG.
 - *Tablas*: Las tablas presentan información en forma concisa. Se identifican en la parte inferior de la misma con números naturales consecutivos crecientes, antecedido por la palabra “**Tabla**”, en negrita y centrado, no debe usar líneas horizontales ni verticales en las tablas. Cada columna debe ir encabezada por un título breve.

Ensayo:

Producto de una revisión analítica y crítica de la información de un tema determinado. En los ensayos se realiza una síntesis propia, se emiten juicios, personales y se mantiene una actitud crítica hacia el tópico objeto de revisión.

- Número de páginas: Entre 8 páginas y 12 páginas.
- Título: Extensión no mayor a 8 palabras.
- Cantidad de Autores: 1.
- Resumen y Abstract
- Cuerpo o Desarrollo:
 - Introducción: Presentar las ideas de manera ordenada.
 - Desarrollo del tema (con los subtítulos que se estimen convenientes).
 - Postura conclusiva del tema: Cierre (reflexiones y/o consideraciones finales), donde se deje constancia de la postura personal.
 - Referencias.

Reseña Bibliográfica:

Documento científico que presenta como una redacción descriptiva, crítica y/o analítica de publicaciones recientes, en libros, revistas, investigaciones entre otros.

- Número de páginas: Entre 4 páginas y 6 páginas.
- Información del texto reseñado: Título de la publicación presentada, nombre del autor o los autores, número de la edición, ISSN o ISBN, lugar de publicación, editorial y número de páginas. Esta información se coloca debajo del Autor de la publicación. Se deberá anexar portada de la publicación reseñada y en caso de textos incorporar: Carátula, Prologo y Editorial de la publicación
- Cantidad de Autores: 1
- Resumen y Abstract
- Cuerpo o Desarrollo:
 - Introducción: Se presenta el tema y relevancia del texto reseñado.

-
- Desarrollo: Se exhibe la estructura de la obra con una síntesis completa.
 - Escenarios concluyentes de la reseña bibliográfica: Debe ser redactado sin ningún tipo de ambigüedades, guardando estricta coherencia con el recorrido temático, presentar una visión explícita desde el punto de vista del redactor.
 - Postura reflexiva personal: Debe construirse a partir de una visión prospectiva del redactor, indicando el camino o los caminos a los que conduce sus puntos de vista. El Autor deberá destacar las bondades de la obra.
 - Referencias.

Ponencias o publicación derivada de eventos:

Se establecen como aportes publicados en forma total o parcial de conferencias, convenciones, seminarios, talleres, jornadas y eventos similares

- Número de páginas: Entre 8 páginas y 12 páginas.
- Título: Extensión no mayor a 15 palabras.
- Cantidad de autores: máximo 2.
- Resumen y Abstract
- Cuerpo o Desarrollo: Deberá contener la estructura establecida anteriormente según el tipo de producción a presentar.
- Referencias.

Sobre las Citas

- Todas las citas, deben cumplir las normas de estilo del sistema American Psychological Association (A.P.A.).
- Las citas menores a cuarenta (40) palabras se incluirán como parte del párrafo, dentro del contexto de la redacción, entre doble comilla.
- Las citas igual o mayor de cuarenta (40) palabras, se escribirán en párrafo separado, con sangría de 0,5 cm a ambos márgenes, sin comillas y a espacio sencillo entre líneas.
- No se aceptarán citas a pie de página.
- Todas las citas utilizadas en los Productos deberán aparecer completas y en orden alfabético al final del documento, en la sección destinada a Referencias.

Sobre las Referencias

Todas las referencias citadas en los Productos, deben aparecer ordenadas en forma alfabética, utilizando las normas de estilo del sistema American Psychological Association (A.P.A.).

General:

- Tamaño de letra: 12 puntos
- Interlineado: sencillo
- Alineación: Justificado
- Sangría francesa: 0.5 cm
- Distribución: 2 Columnas
- Espacio anterior de párrafo: 0 puntos
- Espacio posterior de párrafo: 0 puntos

Otras Recomendaciones

Los Autores deberán remitir a la Revista a través del sistema Open Journal Systems y al correo revista@aulavirtual.web.ve los siguientes archivos digitales:

- Copia de identificación del (los) autor (es) (escaneado, en formato *.jpg)
- Solicitud de Publicación ([descargar aquí](#)).
- Datos del Autor (1 documento por Autor) ([descargar aquí](#)).
- Producto de Investigación “Plantilla” ([descargar aquí](#)).

Las Normas de Publicación presentes fueron aprobadas por el Comité Editorial de la Revista Aula Virtual, en sesión especial con los miembros de la Fundación Aula Virtual el 01 de agosto del año 2.020.